



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Representaciones sociales del amor de
pareja y violencia en el noviazgo en
adolescentes estudiantes de secundaria**

TESIS PRESENTADA POR

Diana Ivonne Rangel Yañez

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE
Maestra en Psicología

COMITÉ TUTORAL

María de Lourdes Vargas Garduño (Tutora)
Doctora en Ciencias Sociales

María Elena Rivera Heredia
Doctora en Psicología

Yolanda Elena García Martínez
Maestra en Psicoterapia Humanista

REVISORES

Damaris Díaz Barajas
Doctora en Ciencias de la Educación

Marisol Morales Ramírez
Doctora en Ciencias de la Educación

MORELIA, MICH., FEBRERO DE 2020





UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Representaciones sociales del amor de
pareja y violencia en el noviazgo en
adolescentes estudiantes de secundaria**

TESIS PRESENTADA POR

Diana Ivonne Rangel Yáñez

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

Maestra en Psicología

COMITÉ TUTORAL

María de Lourdes Vargas Garduño (Tutora)

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Psicología Social

María Elena Rivera Heredia

Doctora en Psicología

Yolanda Elena García Martínez

Maestra en Psicoterapia Humanista

REVISORES

Damaris Díaz Barajas

Doctora en Ciencias de la Educación

Marisol Morales Ramírez

Doctora en Ciencias de la Educación

MORELIA, MICH., FEBRERO DE 2020



Agradecimientos

La presente investigación, así como mi formación dentro del programa de Maestría en Psicología, fueron financiadas a partir de las becas de posgrado que ofrece el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por lo que agradezco a esta instancia por el apoyo para que estudiantes en todo el país podamos continuar con nuestro desarrollo académico y profesional.

En segundo lugar quiero agradecer a la centenaria Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, por la formación que me ha proporcionado a través de todas las personas que la conforman y que se caracterizan por un alto compromiso y responsabilidad social.

Agradezco a mi directora de tesis, la Dra. María de Lourdes Vargas Garduño, por su apoyo, dedicación y paciencia a lo largo de la investigación y por su esfuerzo para encontrar nuevas miradas y voces dentro del espacio académico. A la Dra. Maria Elena Rivera Heredia por su importante participación como docente en mi formación, por sus valiosas aportaciones en mi trabajo de investigación y por su preocupación por alentar el desarrollo académico en sus estudiantes. A la Mtra. Yolanda Elena García Martínez, por sus aportes y visión humana dentro de la investigación y por la calidez y empatía con la que se dirige en su andar profesional. A las lectoras, la Dra. Damaris Díaz y la Dra. Marisol Morales por su respaldo y apoyo en el proceso final de este proyecto.

Agradezco, también, a las autoridades escolares que me permitieron la entrada a las instituciones educativas y el apoyo para llevar a cabo las actividades de investigación. A las personas que apoyaron para que el proyecto se pudiera llevar a cabo como relatores y como intercesores con las instituciones: Nouyule y Efraín. A las y los adolescentes que compartieron sus vivencias y sus perspectivas, cuyas voces están plasmadas en este trabajo.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia, amigas y amigos que me han acompañado a lo largo de todo este y muchos procesos más. A mi madre, Graciela

Yañez, quien me crió en el amor, la fortaleza y la empatía. Y quien me enseñó a construir mi propio camino y a creer siempre en nuevas posibilidades. A mi padre, Francisco Rangel, quien me enseñó a amar los libros, quien ha creído siempre lo mejor de mí y quien con su orgullo me da fuerza.

A mi hermano, Juan Franciso, quien ha sido mi compañero desde la infancia y quien me enseña que el arte está en las calles, en las miradas y en los pasos.

A mi esposo, Daniel García, quien camina conmigo cada día y me recuerda mirar la belleza de cada paisaje. Por su infinita paciencia, apoyo y cariño durante la elaboración de este y todos nuestros proyectos. Por toda la alegría, valor y creatividad con la que llena nuestro hogar.

A mis amigas y amigos, Osvaldo, Fanny, Ju, Sam, Gaby, Erandi, porque sin su apoyo no hubiera logrado el término de mi proyecto. Por todo su cariño, risas y abrazo, y por tantas experiencias compartidas que nos han hecho construir mejores versiones de nosotras mismas.

A ti, Andy, querida, que nos enseñaste tanto, que siempre fuiste una luz en nuestro entorno y que te fuiste demasiado pronto. Que tu nombre y tu voz sea la fuerza de muchas otras mujeres, que nunca se olvide y que nos recuerden que el amor nunca mata.

INDICE

Resumen	6
Abstract	7
1. Introducción	8
1.1. Antecedentes	10
1.2. Justificación	12
1.3. Planteamiento del problema	14
2. Marco Teórico	18
2.1 Amor de pareja	18
2.1.1 Enfoques de estudio sobre el amor de pareja	18
2.1.2 Una teoría Bio-psico-socio-cultural de las relaciones de pareja	21
4. 1.3 Aportaciones sobre el amor de pareja desde la perspectiva de género	27
2.2 Violencia en el Noviazgo	31
2.2.1 Roles de género y estrategias de poder en las relaciones de noviazgo	31
2.2.2 Niveles y tipos de violencia en el noviazgo	34
2.2.3 Violencia en el noviazgo adolescente	35
2.3 Representaciones sociales	40
2.3.1 Antecedentes de las representaciones sociales: Aportaciones de Emile Durkheim	40
2.3.4 El concepto de representaciones sociales	42
2.3.5 Una ciencia del sentido común	44
2.3.6 Teoría del núcleo central de las representaciones sociales	45
2.3.7 Métodos de estudio de las representaciones sociales	46
2.3.8 Métodos de interpretación de las representaciones sociales	51
3. Estrategia metodológica	53
3.1 Técnicas de Recolección de Datos	55
3.1.1. Primera fase	55
3.1.2. Segunda fase	58
3.2 Participantes:	59
3.2.1 Primera Fase	59
3.2.2 Segunda Fase	60
3.3 Procedimiento	61
3.3.1 Primera fase:	61
3.3.2 Segunda fase:	62
3.4 Caracterización del escenario	62
3.4.1 Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7	62
3.4.2 Escuela Secundaria Federal No.2 “Hermanos Flores Magón”	63
3.5 Consideraciones éticas	65
4. Hallazgos	66
4.1 Categoría 1. Amor	67
4.1.1 El amor como concepto	72
4.1.2 La elección de pareja	75
4.1.3 Expresiones del amor de pareja	77
4.2 Categoría 2. Celos	85

4.2.1. Conceptualización de los celos	89
4.2.2. Causas de los celos	90
4.2.3 Reacciones ante los celos	93
4.3 Categoría 3. Violencia	99
4.3.1 Creencias y experiencias de violencia en el noviazgo	102
4.3.2 Violencia sexual y espacios digitales	105
5. Conclusiones	110
6. Referencias	118
7. Anexos	126
Anexo 1: Guía para la observación participante	126
Anexo 2: Instrumento: Redes semánticas naturales	127
Anexo 3: Guía para el grupo de discusión	131
Anexo 4: Observación Participante: Escuela Secundaria Técnica 145 y Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7	133

Resumen

En México, se encuentran altos índices de violencia en las relaciones de pareja, desde las relaciones de noviazgo hasta la cohabitación marital. El estudio del amor de pareja en la vida cotidiana es fundamental para la comprensión del fenómeno y por lo tanto de su prevención. La perspectiva de las representaciones sociales permite un acercamiento a la configuración los modos de relación de pareja en los que se ven involucrados y donde se pueden reproducir las características de violencia de género. El objetivo de la presente investigación fue el describir las representaciones sociales del amor de pareja y la violencia en el noviazgo en adolescentes estudiantes de secundaria de dos contextos: la ciudad de Morelia y la comunidad P'urépecha de Santa Fe de la Laguna. A partir de las técnicas de observación participante, redes semánticas naturales y grupos de discusión se realizó un análisis de las representaciones sociales del amor de pareja y de la violencia en el noviazgo resaltando las diferencias por sexo y por contexto. Participaron 163 estudiantes de secundaria de entre 12 y 16 años de edad. En los hallazgos se encuentra la prevalencia de los ideales del amor romántico en la adolescencia, la vinculación entre el amor y la violencia a partir de la experiencia de los celos y la aparición de los espacios digitales como fundamentales en las representaciones del amor y la violencia. A su vez se encontraron diferencias en la experiencia del amor por sexo y por contexto que caracterizan la experiencia vinculada a los estereotipos de género y a las demandas de la cultura P'urépecha.

Palabras clave: representaciones sociales, violencia en el noviazgo, amor de pareja, amor romántico, adolescentes.

Abstract

In Mexico, there are high rates of violence in relationships, from dating relationships to marital cohabitation. The study of couple love in everyday life is essential for the understanding of the phenomenon and therefore its prevention. The perspective of the social representations allows an approach to the configuration of the couple relationship modes in which they are involved and where the characteristics of gender violence can be reproduced. The objective of the present investigation was to describe the social representations of couple love and dating violence in adolescent high school students from two contexts: the city of Morelia and the P'urépecha community of Santa Fe de la Laguna. Based on participant observation techniques, natural semantic networks and discussion groups, an analysis of the social representations of couple love and violence in courtship was carried out, highlighting the differences by sex and context. The participants were 163 high school students between 12 and 16 years old. The findings include the prevalence of the ideals of romantic love in adolescence, the link between love and violence from the experience of jealousy and the emergence of digital spaces as fundamental in the representations of love and violence. At the same time, differences were found in the experience of love for sex and context that characterize the experience linked to gender stereotypes and the demands of the P'urépecha culture.

Keywords: social representations, dating violence, couple love, romantic love, adolescence.

1. Introducción

El amor de pareja es una temática que se ha trabajado desde distintas disciplinas como la antropología, la psicología, la filosofía, entre otras. Los estudios sobre este tema han ido evolucionando a lo largo de la historia como lo han hecho las relaciones de pareja. En los últimos años, las transformaciones en las formas de comunicación y la constante tendencia a la globalización ha afectado también las relaciones interpersonales y las expectativas que se tiene de las mismas.

La experiencia del amor es un proceso social, que Alberoni (1990) describe como un fenómeno colectivo, dado que el contexto juega un papel fundamental en la percepción que se tiene del mismo. Añade también, que las primeras relaciones de pareja inician a partir de las atracciones que surgen durante la adolescencia. Bascón, Saavedra y Arias (2013), encuentran también que ciertas manifestaciones de la adolescencia propician el surgimiento de las relaciones de pareja, entre ellas, la expansión e importancia de las relaciones entre iguales, la aparición de nuevas redes sociales fuera del entorno familiar, entre otras.

Estas relaciones de pareja iniciales surgen como noviazgos entre los y las adolescentes. Straus define a las relaciones de noviazgo como “una relación diádica que involucra interacción social y actividades conjuntas con la implícita o explícita intención de continuar la relación hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio”. (como se cita en Rojas-Solís, 2013)

Estas primeras relaciones de noviazgo, así como las actitudes y representaciones de los y las adolescentes en torno al enamoramiento y al amor varían a través de grupos culturales distintos. Cada grupo tiene sus propias representaciones acerca de las relaciones de pareja y la función de las mismas dentro de la sociedad (Simmons, Vom Kolke y Shimizu, citado en Rodríguez, Montgomery, Peláez y Salas, 2003).

En investigaciones anteriores se ha mostrado que algunas de las representaciones y expectativas sobre las relaciones de noviazgo incluyen distintas formas de violencia. Frecuentemente estas prácticas son justificadas o minimizadas debido a que son socialmente aceptadas y normalizadas. (Díaz-Aguado, 2013; Vargas-Núñez, Pozos, López, Díaz-Loving y Rivera, 2011).

Debido a lo anterior, resalta la importancia que tiene el estudio del pensamiento natural de los y las adolescentes en torno al amor de pareja, las relaciones de noviazgo y la violencia dentro de las mismas. Una perspectiva de lo que se conoce como “sentido común”, permite un acercamiento a los procesos sociales pragmáticos, pensamientos y emociones que los y las adolescentes viven cotidianamente. La teoría de las representaciones sociales ofrece esta perspectiva epistemológica.

Las representaciones sociales son un concepto en intersección entre lo psicológico y lo social, un proceso de apropiación de las normas e ideologías en las que se está inmerso de acuerdo al entorno social. Jodelet (como se cita en Gómez, 2008), afirma que las representaciones sociales constituyen formas de pensamiento práctico, el cual es observable en la vida cotidiana dentro de una determinada sociedad. No constituye un conocimiento institucional, sino lo que vulgarmente se conoce como “sentido común”, todos aquellos saberes que guían las prácticas y comportamientos dentro del grupo social.

La presente investigación busca la descripción de las representaciones sociales que los y las adolescentes de contextos diversos presentan acerca del amor de pareja y la violencia en el noviazgo. A partir de la premisa de que la violencia de pareja está intrínsecamente relacionada con la cultura en la que se está inserta (Díaz-Loving, 2017), se busca conocer algunos de los factores socio-culturales relacionados con la manifestación y normalización de las prácticas de violencia en el noviazgo.

1.1. Antecedentes

Los estudios cualitativos sobre las relaciones de noviazgo en la adolescencia han buscado conocer la subjetividad en la dinámica de las relaciones: los pensamientos, emociones, actitudes y prácticas cotidianas. Debido a que se consideran estudios situados, es relevante el valor del momento histórico, contexto social y económico, así como las variables culturales de las poblaciones participantes. Diversos estudios acerca de las representaciones sociales del amor de pareja, han mostrado diferencias de acuerdo a la edad, contexto socio-económico, contexto familiar y género de los y las participantes.

Aurora Leal (2007), encuentra que la concepción del amor de pareja varía considerablemente con respecto al género. Sus investigaciones realizadas en Barcelona arrojaron resultados que indican que la principal concepción que las mujeres tienen en torno al amor está caracterizada por la “entrega” y por cierta dependencia emocional, ya que las adolescentes determinaron su propio valor como dependiente de la aprobación recibida por una pareja. Mientras tanto, los adolescentes varones caracterizaban sus relaciones amorosas como “el equivalente a la consecución de una meta” o como “un reto a conseguir”, la concepción de amor que los varones presentan es la de posesión hacia las mujeres.

Resultados similares han sido encontrados en otros estudios, como el de Ana Vicente Olmo (2015), quien realizó un estudio de las representaciones y prácticas del amor entre la juventud española, encontró que existen diferencias en las representaciones sociales entre los participantes en función del género, el tipo de hábitat y la edad. Renzulli (2013), por su parte, en un estudio sobre las representaciones sociales del amor y vínculos afectivos llevado a cabo en población juvenil de Buenos Aires, encuentra que además de la diferencia en cuanto al género, las representaciones sociales sobre el amor y las relaciones amorosas están

determinadas también por la pertenencia generacional y lo que Pierre Bourdieu (2008) llama “capital cultural”¹.

En este mismo sentido, la pertenencia generacional también constituye una variante social, dado que las personas heredan contextos socio-históricos diferentes, por lo cual sus representaciones acerca del mundo tienden a ser distintas. Por esta razón es necesario considerar las diferentes variables culturales que pueden determinar la estructura de las representaciones sociales.

En México, los estudios sobre el amor de pareja y las relaciones de noviazgo han considerado importantes las variables culturales, económicas, de género, entre otras. A su vez, las investigaciones en población mexicana sobre la violencia en las relaciones de noviazgo han mostrado el papel de los “usos y costumbres” regionales en la continuidad de las prácticas violentas. (Bascón, M., Saavedra, J. y Arias, S., 2013; Celis-Sauce, A. y Rojas-Solís, J., 2015; Díaz-Loving, R. y Rivera, S., 2010).

Dentro de las variables culturales en la población mexicana, es necesario mencionar la diversidad de poblaciones indígenas. Algunos estudios en los pueblos originarios han investigado desde la perspectiva de género las características de las relaciones de pareja y las prácticas culturales dentro de las mismas. Se han realizado diferentes abordajes sobre la violencia en las relaciones de pareja dentro de las comunidades indígenas desde finales de los años 70`s. A partir de estas investigaciones han surgido diferentes perspectivas y abordajes que se han transformado debido a las demandas regionales y a los efectos de la globalización (Dalton y Musalem, 1979; June Nash, 1993; Merielle Flood, 1994).

En las últimas décadas se han cuestionado algunos abordajes de la violencia en las relaciones de pareja en los cuales se establece una propuesta universal de los

¹ Para Bourdieu (2008), el capital cultural consiste en la acumulación de cultura propia de un contexto y clase social, el cual es adquirido mediante herencia y socialización, por lo que constituye una condicionante social que determina las interacciones humanas con su ambiente y con sus congéneres.

derechos humanos, sin tomar en cuenta la diversidad cultural (Santos, 2002). Esta perspectiva ha generado conflicto entre el abordaje global de los derechos humanos y otras propuestas de preservación de las tradiciones y costumbres de los pueblos originarios.

Estudios regionales en comunidades indígenas Purépechas han encontrado que la violencia doméstica es en gran medida naturalizada y se discute poco al respecto dentro de la comunidad (González, 2009). Sin embargo, han surgido perspectivas que plantean que este tipo de características culturales no son inmutables y bajo ciertas condiciones pueden ser cuestionadas dentro de las mismas comunidades, especialmente por las generaciones que han sido mayormente atravesadas por los procesos de globalización (Freyermuth-Enciso, 2014).

Es por todo lo anterior que resulta pertinente el realizar investigaciones en torno a una de las principales problemáticas que presenta el estado de Michoacán, y la manera en que las prácticas sociales se constituyen normalizadoras de la violencia, tomando en cuenta las variantes sociales que representan los y las jóvenes de acuerdo a su contexto y edad. Con la finalidad de dar lugar a propuestas de intervención social y psicológica dentro de las comunidades de nuestro estado, es importante realizar una descripción de los fenómenos sociales encontrados.

1.2. Justificación

El tema de violencia de género y de los niveles de desigualdad entre hombres y mujeres ha sido un tema visibilizado recientemente y por lo tanto poca intervención local para contrarrestarla. En el 2016, el gobierno del Estado de Michoacán decidió emitir la Alerta de Género en 14 municipios, esto debido a los niveles de violencia de género que se han reportado en el estado dentro de los últimos años. Siendo uno de los estados de la República con mayor índice de feminicidios, es obligación de las diferentes instancias gubernamentales tanto jurídicas como académicas el atender la problemática.

Resulta relevante el hecho de que gran parte de la violencia de género tiene lugar dentro de las relaciones de pareja, tanto maritales como relaciones de noviazgo

juveniles. De acuerdo con la Encuesta Nacional Sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN, 2007) el 15% de las y los jóvenes han experimentado al menos un incidente de violencia física en sus relaciones de noviazgo. El 76% han sido víctimas de violencia psicológica. El 16.5% de los y las jóvenes señaló haber sufrido un evento de violencia sexual por parte de su pareja. Posteriormente, en el 2017, llevó a cabo la encuesta nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, la cual arrojó que el 46.1% de las mujeres de entre 15 años y más, han sufrido incidentes de violencia de pareja a lo largo de sus relaciones.

Parece ser que las relaciones amorosas se han convertido en uno de los escenarios principales de los actos de violencia, con una prevalencia mucho mayor de violencia contra las mujeres. Es por eso que es necesario cuestionar los factores que propician un ambiente violento dentro de las relaciones amorosas, y tomando como referencia las relaciones de noviazgo, las cuales surgen a más temprana edad y pueden definir la estructura y dinámica de relaciones futuras más permanentes o con un nivel mayor de compromiso (González-Ortega, Echeburúa y Corral, 2008).

En la adolescencia inician las primeras relaciones interpersonales con características amorosas y si bien existen diferentes teorías acerca del enamoramiento y del amor, estudios como el de Vicente Olmo (2015) han comprobado que las representaciones acerca del amor tienden a ser distintas de acuerdo al panorama cultural en el que se desenvuelvan los y las adolescentes.

Al respecto, Pierre Bourdieu (2015) considera que las prácticas culturales cotidianas están determinadas por relaciones de género desiguales, lo cual se puede ver reflejado en las relaciones humanas. Menciona que estas relaciones desiguales parecen estar “en el orden de las cosas”, es decir, que son consideradas por los miembros de la sociedad como normales o naturales, lo cual dificulta que se les cuestione. Esto permite comprender el panorama en el que se desarrollan las primeras relaciones de noviazgo, donde los y las jóvenes se encuentran

susceptibles de recibir y ejercer violencia considerándola como un componente “normal” de sus relaciones dado que tiende a ser socialmente aceptada.

Marcela Lagarde (2005) ahonda en esta problemática afirmando que existe una educación y socialización diferenciada para hombres y mujeres, la cual se caracteriza por enseñar a las mujeres a ser madres y esposas. Se inculcan valores de cuidado hacia los demás y de sumisión ante los hombres. A su vez, los hombres, en su mayoría, reciben una educación distinta, donde predomina la instauración de una necesidad de posesión y de afirmación a través del ejercicio de poder.

Como se puede observar, la problemática de la violencia de género tiene un carácter histórico, cultural y de constante reproducción. Las primeras relaciones de noviazgo en poblaciones juveniles constituyen el inicio de una interacción de pareja que puede tener ya, de acuerdo con las estadísticas mencionadas, actitudes de violencia. El estudio de las representaciones entorno a este tema por parte de los y las jóvenes, puede dar cuenta de la organización social y los actores dentro de la misma que propician un ambiente de violencia.

1.3. Planteamiento del problema

De acuerdo con investigaciones anteriores, los diferentes tipos de violencia en el noviazgo difícilmente pueden ser abordados como fenómenos aislados o individuales, dada su prevalencia, es necesario que su abordaje sea a través de los procesos de socialización que giran en torno a este (Vargas y Barrera, 2002; Celis-Sauce y Rojas-Solís, 2015; Bringas-Molleda, Cortés-Ayala, Antuña-Bellerín, Flores-Galaz, López-Cepero y Rodríguez-Díaz, 2015; García, 2014).

Es por ello que en el presente trabajo se propone un estudio de las representaciones sociales que los y las jóvenes tienen acerca del amor de pareja, pues es a partir de dichas representaciones que se configuran los modos de relación de pareja en los

que se ven involucrados y donde se pueden reproducir las características de violencia de género.

Las representaciones sociales constituyen un punto de intersección entre lo psicológico y lo social, constituyen un proceso de apropiación de las normas e ideologías en las que se está inmerso de acuerdo al entorno social. Al desarrollar la teoría de las RS, Moscovici busca el estudio del conocimiento social de las sociedades modernas, en las cuales encuentra variaciones de acuerdo a los diferentes contextos, relaciones de poder, etc. Describiéndolas de la siguiente manera:

En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensa un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar circunstancias, fenómenos e individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto. (Moscovici, 1986, p. 472)

La necesidad de abordar el fenómeno de la violencia en el noviazgo desde la teoría de las representaciones sociales surge debido a que los diferentes tipos de violencia de género, constituyen una práctica naturalizada y en muchos casos invisibilizada socialmente. Un acercamiento desde la teoría de las representaciones sociales permite el estudio de las prácticas cotidianas, el sentido común y los significados que guían la conducta de una sociedad.

Jodelet (1986, como se cita en Kornblit 2007) considera el estudio de las representaciones sociales como un acercamiento al conocimiento práctico y al sentido común, busca la comprensión del conocimiento social a través de la investigación de los medios en los cuales circulan las representaciones, las funciones que tienen dentro de una determinada sociedad y la manera en que constituyen guías de pensamiento y prácticas cotidianas.

Al constituir guías para el comportamiento dentro de una sociedad, un estudio de las representaciones sociales puede constituir un esclarecimiento de las motivaciones y maneras en que se desarrollan las prácticas en las relaciones amorosas de los jóvenes, incluyendo las prácticas de violencia dentro de las mismas.

El presente estudio pretende abordar ese conocimiento práctico que genera formas de socialización en diferentes contextos de nuestro estado. Se busca lograr una descripción de las representaciones sociales en torno al amor y a las prácticas en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. A partir de un estudio mixto, se pretende abordar los núcleos figurativos de las representaciones a partir de la técnica de asociación libre de palabras, así como un análisis estructural de las mismas mediante el contenido de los discursos de los y las jóvenes.

Preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las representaciones sociales sobre el amor de pareja de los y las adolescentes estudiantes de secundaria?
- ¿Cuáles son las representaciones sociales sobre la violencia en las relaciones de pareja de los y las adolescentes estudiantes de secundaria?
- ¿Existen diferencias significativas en estas representaciones sociales de acuerdo al contexto socio-cultural, sexo y edad?
- ¿Qué transformaciones han surgido en las relaciones de noviazgo a través de la comunicación digital?

Objetivos

Objetivo general:

- Describir las representaciones sociales de adolescentes en torno al amor de pareja y a la violencia en el noviazgo.

Objetivos específicos:

- Caracterizar algunas de las representaciones sociales de los y las adolescentes sobre el amor y las relaciones de noviazgo.
- Identificar diferencias en las representaciones sociales sobre el amor de acuerdo al sexo y contexto social.

2. Marco Teórico

2.1 Amor de pareja

2.1.1 Enfoques de estudio sobre el amor de pareja

El amor y las relaciones de pareja han sufrido distintos cambios a lo largo del último siglo. La vida en pareja continúa siendo una de las bases de la estructura económica, política y social, por lo tanto, necesariamente se sufren transformaciones en todas estas esferas de la vida tanto pública como privada.

La evolución de los métodos de control de la natalidad, la introducción del aborto como una posibilidad legítima de elección sobre los cuerpos, las condiciones sociales del trabajo, el auge de las interacciones en plataformas digitales entre otros, han sido cambios que necesariamente han traído consigo modificaciones en la vida cotidiana. Las relaciones de pareja y sus interacciones se han transformado resultando en nuevas necesidades y nuevas expectativas.

Existen diversos estudios y enfoques sobre la experiencia del amor. El psicólogo cognitivo Robert Sternberg (1989), aborda el estudio del amor y las relaciones amorosas a través de una teoría triangular.

Este autor reconoce la importancia social de las relaciones amorosas por lo que aboca un gran número de estudios a este tema. De acuerdo con su teoría, las relaciones amorosas están conformadas por tres componentes básicos: la intimidad, la pasión y el compromiso. Estos factores interactúan de distintas formas en sus relaciones sociales, y dependiendo de la forma específica en que interactúan, será el tipo de relación.

Al hablar de intimidad, hace referencia a los sentimientos dentro de una relación que buscan el acercamiento entre las personas, una conexión afectiva, el compartir secretos y revelaciones personales.

La pasión se refiere a un estado de deseo de unión con otra persona, caracterizado por su alto nivel de intensidad y cuya expresión hace referencia particularmente al nivel físico. Es decir, atracción física y deseo sexual.

Por último, Sternberg (1989) describe al compromiso como una toma de decisión, una elección de amar a una pareja bajo la decisión consciente de mantener dicha unión, compartir la vida cotidiana y cultivar la relación amorosa, sea a corto o a largo plazo.

Mediante estos tres conceptos, Sternberg considera que es posible estudiar el tipo de relación de pareja, así como el momento en el ciclo vital en el que se encuentra. De esta manera describe una relación amistosa especialmente predominada por el componente de "intimidad". En una relación basada especialmente en la atracción física se encontrará en mayor medida el componente de "pasión", dicha relación se caracterizaría por la falta de compromiso y por ser, en general, de corta duración. Por otro lado, una relación en la que el compromiso sea el pilar fundamental, con un nivel bajo de los elementos de pasión e intimidad, se caracterizaría por una relación "por conveniencia".

Sternberg coloca dentro de esta teoría al "amor romántico" como caracterizado por dos componentes: la pasión y la intimidad. Este tipo de amor se comenta como el característico dentro de las primeras etapas del ciclo de una relación de pareja y como una de las más importantes en las etapas formativas como la adolescencia.

Finalmente, Sternberg caracteriza la consolidación de una relación amorosa o el "amor consumado", como un equilibrio entre los componentes antes mencionados de manera que la relación permita los niveles de satisfacción, apoyo mutuo y crecimiento que requiere una relación para ser considerada como "existosa" y para perdurar en el tiempo.

Esta teoría toma en cuenta componentes como las necesidades psicológicas consideradas básicas para la satisfacción en los seres humanos como el apego, la necesidad de aceptación, entre otras. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta

que la percepción de los conceptos que menciona: compromiso, pasión e intimidad; pueden ser muy distintos en diferentes contextos sociales.

Zygmunt Bauman (2005) fue un sociólogo polaco que dedicó su trabajo al estudio de la sociedad postmoderna y por lo tanto de las relaciones interpersonales que se desarrollan dentro de esta.

Su teoría sobre el amor se basa en que las relaciones amorosas siguiendo los principios de la sociedad con estructura neoliberalista. El principio es la libertad, por un lado libertad política y por otro libertad de mercado, siendo este último el regulador de todas las relaciones sociales. Bauman (2005) afirma que las personas educadas bajo estos preceptos aparecerían como personas identificadas con los valores del mercado y las emociones y relaciones interpersonales estarían basadas en en los principios del consumo.

El deseo de consumo que promueve el mercado se traslada a las relaciones amorosas y en general a todos los tipos de relaciones interpersonales. De esta manera, el concepto de amor estará en relación con el concepto de consumo, de búsqueda de ganancia y de procuración de confort y satisfacción inmediata. Por otro lado, el concepto de amor también estaría atravesado por el concepto de “exclusividad”, característico del mercado, y las relaciones buscarían la pertenencia de una pareja, es decir, el poseer, el aborber por completo a otra persona. Se caracteriza al amor como una inversión incierta, de la cual se espera preservar, y se espera proteger celosamente. Bauman asegura que el amor y el ansia de poder estarían ligados sin la posibilidad de preservarse uno sin el otro.

De acuerdo con esta teoría, todas las relaciones interpersonales emulan las relaciones de consumidor-producto, por lo tanto, también se caracterizarían por la falta de compromiso. Dentro del mercado, los productos de consumo tienen una vida útil de corta duración y se promueve por lo tanto el constante cambio con la finalidad de llevar a una mayor cantidad de consumo. Para Bauman las relaciones amorosas tendrían la misma tendencia, dado que al igual que mediante el consumo de un producto, se busca una satisfacción inmediata y completa en las relaciones de pareja. Es decir, se busca la satisfacción de las propias necesidades y deseos

por parte de una pareja y ante la falta de la misma, se inicia la búsqueda de una nueva pareja.

Siendo estas las principales características de las relaciones de pareja en la posmodernidad neoliberal, los principios del compromiso serían percibidos como opresión. Es decir, así como se procura la libertad de mercado y de consumo, de la misma manera se procura la libertad en el amor, buscando cada vez más el desapego emocional y el individualismo. La búsqueda del amor y del placer sería, entonces, individual.

El análisis de Bauman afirma que el amor en la posmodernidad se relaciona principalmente con el concepto de “libertad”, sin embargo, es necesario precisar que dicha libertad esta determinada por los principios del mercado. Si bien socialmente se expresa la llegada del amor libre, de la libertad sexual y de la libertad de expresión, es necesario cuestionar las fronteras de dicha libertad y saber que sólo existe dentro de los marcos de las necesidades mercantiles.

2.1.2 Una teoría Bio-psico-socio-cultural de las relaciones de pareja

Desde la década de los 60`s Rolando Díaz-Loving retoma los estudios realizados por Díaz Guerrero y propone una teoría en la que se estudian las relaciones de pareja tomando en cuenta los siguientes aspectos: las características biológicas (necesidades básicas de interacción entre los seres humanos); psicosociales (formación de impresiones, influencia social, construcción de actitudes y expectativas) y culturales (contexto, las normas y formas de interpretar la realidad dentro de un grupo cultural).

Comúnmente se hace referencia a las normas sociales que regulan la manera en que se desarrollan las relaciones de pareja. A partir de estas normas se elige la manera en que es adecuado iniciar una relación, los lugares que se frecuentan, la manera en que se expresan las emociones y las palabras o frases que se usan con mayor frecuencia, entre otras cosas. Dichas normas tienen un valor histórico y

contextual, han sido construidas y están en constante transformación por los diferentes grupos sociales.

Díaz-Loving (2010), propone la teoría bio-psico-socio-cultural de las relaciones de pareja a partir de sus investigaciones en la población mexicana, haciendo referencia a sus características culturales. Su interés principal ha sido estudiar la cultura mexicana a través de su influencia en los mecanismos de control y reglas de comportamiento que regulan la convivencia y relaciones interpersonales entre individuos y entre grupos.

La teoría bio-psico-socio-cultural, propone tomar en cuenta diferentes componentes para el estudio de las relaciones de pareja (Díaz-Loving, 2010):

a. Componente biocultural

Este consiste en la determinación del ser humano como una especie con necesidades intrínsecas como: afecto, apego, interdependencia, compañía y amor, las cuales son esenciales para la vida en sociedad.

Es evidente la necesidad de apego desde el momento del nacimiento, así como de interacción constante con otras personas, por lo que se ha observado que la privación de estas interacciones frecuentemente se traduce en conflictos y patologías emocionales y sociales (Lee, Reese-Weber & Kahn, 2014).

En el componente biocultural, la teoría de la apego de Bowlby es un antecedente importante. La teoría del apego fue desarrollada por el psiquiatra y psicoanalista John Bowlby (1982), quien afirmaba que la salud mental de los niños y niñas, así como sus relaciones futuras estaban determinadas en gran medida por la relación inicial que desarrollaba con su madre o cuidador principal. Su teoría, basada en las primeras experiencias infantiles, fue desarrollada a partir de investigaciones empíricas en las cuales mostraba que la capacidad de resiliencia de los individuos

estaba influida por el estilo de apego o vínculo que habían desarrollado con su madre o cuidador primario, en la primera etapa de su vida.

b. Componente socio-cultural

Las interacciones sociales son percibidas de forma distinta de acuerdo a la cultura, por lo cual un mismo fenómeno puede ser interpretado de forma diferente en comunidades separadas. Las relaciones interpersonales y los conceptos como el amor, poder, celos, intimidad, etcétera, constituyen figuras sociales y aprendidas acordes al macro-sistema sociocultural.

Dentro de éste componente aparecen las instituciones alrededor de las relaciones interpersonales de acuerdo al contexto. Las normas establecidas por las leyes locales, las normas morales y religiosas, las instituciones educativas y la familia con un componente que determina en gran medida la perspectiva de las relaciones de pareja.

c. Componente individual

Además de las características culturales del entorno, las cualidades de las relaciones de pareja son también determinadas por las experiencias individuales. En este componente se toman en cuenta las características biológicas, así como las experiencias de crianza y entorno familiar. A pesar de que este componente hace referencia a condiciones individuales, se reconoce la participación del entorno en la determinación de muchas de ellas, como: personalidad, valores, actitudes, etc.

A partir de los componentes anteriores, Diaz-Loving (2010) propone un ciclo al que llama de acercamiento-alejamiento, con el cual busca la descripción de las etapas por las que pasan las relaciones de pareja, basándose en el grado de cercanía entre los miembros. Considera que dependiendo de la etapa dentro del ciclo en la que se encuentre una pareja, las evaluaciones, percepciones y conductas serán diferentes. Añadido a esto, el aporte teórico de este ciclo permite la organización y clasificación de los hallazgos en la investigación de las relaciones de pareja.

Las etapas del ciclo que propone son las siguientes:

1. Etapa extraño/desconocido

Siendo la primera etapa se caracteriza por la interacción inicial de las parejas, en esta se percibe al otro aún como un extraño. Los aspectos más relevantes en esta etapa serán la poca información recabada sobre la otra persona, como los aspectos físicos y externos.

2. Etapa de conocido

En esta segunda etapa existe una percepción previa del otro, la cual continúa en un nivel más alto de cercanía. Se caracteriza por el reconocimiento superficial del otro, cierto grado de familiaridad, además de la elección de la continuidad de la relación o el mantenerla en el nivel actual.

3. Etapa de amistad

Al tomar la decisión de continuar con la relación se busca una mayor cercanía. Al iniciar una relación de amistad, los niveles de intimidad aumentan, y se encuentran en un constante cuestionamiento para continuar o no hacia un nivel más cercano. A pesar de constituir una etapa que permite el inicio de una mayor cercanía, durante la misma se excluyen aún los aspectos románticos y pasionales.

4. Etapa de atracción

Se puede hablar de cierta atracción desde la etapa de amistad, sin embargo, durante la cuarta etapa se habla de matices más intensos de la atracción. Se caracteriza esta etapa por un mayor interés romántico, búsqueda del conocimiento del otro (a), y de mayor interdependencia.

5. Etapas de pasión y romance

Posterior a la decisión de buscar una relación más cercana con tintes románticos y pasionales se habla de estas etapas. La etapa pasional se caracteriza por una

respuesta fisiológica de atracción, además de una interpretación cognoscitiva de búsqueda de mayor intensidad en la relación. La etapa de romance, menciona Díaz-Loving (2010), ha sido caracterizada por expresiones de amor romántico, comprendido por las parejas como comportamientos y actitudes de: comprensión, amor, detalles, etcétera.

6. Etapa de compromiso

Esta se caracteriza por la decisión mutua de continuar con una relación con expectativas de mayor plazo. En la cultura mexicana, persiste en su mayoría la percepción de esta etapa de compromiso a través del matrimonio. Cabe mencionar, además, que de acuerdo con las investigaciones realizadas Díaz-Loving, dado que ciertas características de la etapa de romance-pasión son efímeras, suele romperse también el compromiso al desaparecer algunos de estos rasgos.

7. Etapa de mantenimiento

Esta etapa consiste en procesos dirigidos al mantenimiento del compromiso realizado previamente, visualizando la relación a largo plazo. Inicia el proyecto de una vida familiar, surge la necesidad de resolver problemáticas acerca del sustento económico, llegada de los hijos, dificultades emocionales, etc.

8. Etapa de conflicto

Con la consolidación de una relación de pareja a largo plazo, surgen diferentes cambios obligaciones y presiones, lo cual conlleva a situaciones de conflicto. Las expectativas por parte de los miembros de la pareja no siempre son cumplidas, provocando emociones negativas como enojo, frustración, etc. Si los conflictos no son resueltos a corto plazo, las emociones negativas aumentan y el mantenimiento de la relación se ve amenazado. Es posible que se considere la búsqueda de ayuda profesional para la resolución de conflictos de pareja.

9. Etapas de alejamiento y desamor

Al continuar las situaciones de conflicto, el gusto por la interacción de pareja comienza a desaparecer, por lo cual es probable que se opte por la evitación del contacto cotidiano. La evaluación de la interacción de la pareja carece de aspectos positivos, fortaleciendo los negativos y en ocasiones las expresiones de violencia física o psicológica. Comienza una etapa caracterizada por el desamor y el alejamiento de los miembros el uno del otro.

10. Etapas de separación y olvido

Al ser continuo el deterioro de la relación de pareja, comienzan a surgir alternativas de vida a la que se tenía proyectada. Surge la posibilidad de una separación, dado que ahora el compromiso principal no es hacia la relación sino hacia el bienestar individual. En caso de decidir el término de la relación es probable que se recurra a acciones legales como el divorcio. Si es el caso se cierra el ciclo de la relación de pareja con la última etapa, el olvido.

Díaz-Loving (2010) elabora esta propuesta de ciclo de las relaciones de pareja, sin embargo, añade que no son necesariamente continuas de acuerdo a las etapas presentadas en todos los casos. La percepción de una relación de pareja es altamente subjetiva y variable, por lo cual es probable que algunas de estas etapas puedan ser vividas en orden distinto o sin la presencia de alguna de ellas. El modelo presentado no pretende ser determinista sino proporcionar una propuesta teórica de la forma en que se desarrollan las relaciones íntimas.

La propuesta teórica de Díaz-Loving aporta una perspectiva de las relaciones de pareja en la cultura mexicana poniendo énfasis en las características culturales y regionales. En sus investigaciones hace referencia a variables como nivel socio-económico, escolaridad, características del lugar donde se habita (rural, urbano), entre otras. Sin embargo, realiza poca mención acerca de las prácticas culturales dentro de las comunidades indígenas y sus procesos de transformación, defensa y resistencia ante la cultura hegemónica.

Las comunidades indígenas, además de tener una ideología que regula su vida cotidiana con características particulares, constantemente tienen procesos en los que buscan diferenciarse de otras culturas. Por esta razón, es necesario tomar en cuenta los procesos de cambio y resistencia en los cuales la comunidad decide qué elementos externos apropia a su vida cotidiana y qué elementos rechaza. (Santos, 2002).

La teoría que propone Rolando Díaz-Loving puede ser complementada con propuestas teóricas que analicen este tipo de fenómenos culturales. De esta manera se puede ampliar la perspectiva e incluir el discurso propio de cada comunidad al evitar realizar conclusiones universales (Bartolomé, 2010).

2. 1.3 Aportaciones sobre el amor de pareja desde la perspectiva de género

De acuerdo con Marcela Lagarde (1997), la perspectiva de género se inscribe en el análisis de las categorías de sexo y género desarrolladas por las teorías y movimientos feministas, por lo cual constituye una concepción feminista del mundo y de la vida. Considera esta perspectiva como “posthumanista”, dado que postula una crítica a la percepción androcéntrica del ser humano, buscando inscribir lo femenino dentro de la historia y política de la humanidad.

Lagarde (1997) toma en cuenta el recorrido histórico y los momentos cruciales que llevaron al desarrollo de las teorías feministas, además, considera de fundamental importancia tomar en cuenta los alcances y limitaciones que los postulados tienen dependiendo del entorno en el que se desarrollen.

Un análisis de la cosmovisión del género debe tomar en cuenta que cada comunidad cuenta con una historia social y política que construye sus percepciones y representaciones del sexo y del género. La fuerza de estas concepciones particulares radica en sus tradiciones y costumbres, en las prácticas sociales cotidianas, por lo cual un estudio universal de estos conceptos sería muy limitante.

La perspectiva de género, si bien no es exclusiva de las mujeres, ha iniciado con la necesidad de conformarse como sujetos sociales y políticos. Con la búsqueda de una participación activa dentro de las esferas tanto públicas como privadas. Actualmente se habla de una posmodernidad en la que la búsqueda de igualdad de género es un tema recurrente. Entre las esferas en las que se ha promovido esta igualdad destaca la dificultad de lograrlo en las relaciones amorosas (De Miguel, 2015).

A pesar de que se considera a la prevalencia ideológica del amor romántico como uno de los promotores de la desigualdad en las relaciones amorosas (Sánchez-Aragón, 2007; Díaz-Loving, 2015), su aparición inicial permitió empoderar a las mujeres acerca de su destino.

Ana De Miguel (2015), aborda la importancia histórica del amor romántico, el cual permitió a las mujeres escapar de los matrimonios arreglados por las familias. A su vez, permitió el reconocimiento del deseo amoroso y sexual femenino y formó parte de la promoción de la libertad sexual. Posteriormente las luchas feministas facilitaron el posicionamiento de las mujeres en un ambiente público y se cuestionaron las relaciones de pareja como destino y proyecto único para las mujeres. En la posmodernidad, las mujeres han logrado establecerse en múltiples ámbitos de la vida pública y privada, sin embargo, el ideal de amor romántico pasó a ser un impedimento para el desarrollo de la desigualdad en las relaciones de pareja (Millett, como se cita en De Miguel, 2015).

Las relaciones amorosas se han visto atravesadas por el consumismo y las características del capitalismo, lo cual ha permitido que los ideales de libertad sexual se adapten a las necesidades mercantiles. Además de promover la individualización y la satisfacción inmediata, se toma el ideal del amor romántico como una posibilidad de posesión de la pareja y de su adaptación a los deseos personales (Bauman, 2003). El escenario actual ha iniciado la necesidad de un diálogo y

reconstrucción de las relaciones de pareja dentro de las cuales se pueda promover la igualdad entre hombres y mujeres.

Además de tomar en cuenta el carácter histórico de las relaciones de pareja, se abre el diálogo acerca de la necesidad de contextualizar las dinámicas de relación entre hombres y mujeres. Se vuelve necesario tomar en cuenta que no sólo existen desigualdades entre hombres y mujeres sino también en relación a las clases sociales, los contextos culturales y las posiciones de poder (Santos, 2002). Judith Butler (1999) concuerda con que a pesar de que la opresión de la mujer puede ser percibida como un fenómeno universal, el hablar de un “patriarcado universal” y por lo tanto de un “feminismo universal” genera problemáticas sociales adicionales.

Es necesario tomar en cuenta los contextos culturales concretos en los que se producen las relaciones de poder entre hombres y mujeres y los mecanismos específicos de acuerdo a las tradiciones y variantes culturales de cada espacio social. Por tanto, los espacios de discusión de teoría feminista y perspectiva de género deberán abstenerse de un carácter “colonizador”, con la premisa de saber lo que cada comunidad necesita a partir de las instituciones hegemónicas. Con la finalidad de que una propuesta teórica de género sea representativa es necesaria la participación activa de los y las habitantes de la comunidad en estudio.

Judith Butler (1999) elabora una crítica al carácter “natural” de los conceptos de sexo y género. La construcción de la identidad estará entonces determinada por lo que es considerado como un hombre, una mujer, como lo femenino, y lo masculino. Butler afirma que la concepción de género y de identidad requiere de un análisis social y temporal. Por lo tanto, el género estará instituido a partir de las prácticas y “actos” y la apariencia de materialidad (como el sexo), será tan sólo una apariencia.

En su teoría crítica sobre el concepto de género atribuye un carácter “performativo” a la identidad de género. Considera que esta identidad está constituida por una serie de “actos” a través del tiempo que se repiten constantemente y que están dirigidos

por la ideología hegemónica de acuerdo al contexto sobre lo que significa esta identidad.

Al hablar de la performatividad como construcción de la identidad, se refiere a todos aquellos actos en la vida cotidiana que parecen “naturales”, o esperados de acuerdo a la identidad de género. Esto implica tanto la apariencia, las expectativas, la expresión emocional, las relaciones interpersonales, etc.

Simone Belli (2010) ahonda en el estudio del carácter performativo en las emociones, incluyendo la experiencia emocional en las relaciones amorosas. Este autor retoma el concepto de performatividad que Judith Butler utiliza para analizar los conceptos de identidad género y lo profundiza en el estudio de las emociones, sin dejar de lado la necesidad de la perspectiva de género.

Belli (2010) afirma que las emociones surgen a partir de “actos”, al igual que la identidad, es decir, las emociones son expresadas a través tanto del discurso como del acto corporal. Considera que estos “actos” construyen la emoción, la cual se experimenta sólo a través de los mismos.

En la experiencia del amor, la performatividad estará, por lo tanto, regida de acuerdo a las costumbres y expectativas dentro del contexto social en el que se desarrolla. Una expresión amorosa será esencialmente distinta en distintos contextos geográficos, al igual que la percepción de lo femenino y lo masculino.

Es por ello que un estudio de las relaciones amorosas y la experiencia del amor, requiere un acercamiento a las prácticas sociales cotidianas, además del discurso sobre el carácter cognitivo de la experiencia amorosa.

2.2 Violencia en el Noviazgo

2.2.1 Roles de género y estrategias de poder en las relaciones de noviazgo

A través de los medios de comunicación, se caracteriza a las relaciones de noviazgo como una experiencia ideal, en la cual se experimentan casi exclusivamente emociones positivas. Se muestran las prácticas más comunes en el proceso de cortejo y de consolidación de un noviazgo. Estas prácticas están permeadas por las expectativas sociales que se otorgan en función del género.

Los roles que se establecen para los hombres y las mujeres en las relaciones de noviazgo tienen un valor histórico y cultural. Estos roles muestran a su vez las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

Díaz-Loving (2010) caracteriza al poder como resultado de las interacciones sociales; estas interacciones están determinadas no sólo por los rasgos individuales (como las características de la personalidad), sino también por las acciones de un grupo social.

En cuanto a las estrategias de poder que se observan en México, se habla de estilo positivo: mediante estrategias amorosas, afectivas, comunicativas y razonables. Así como un estilo negativo: estrategias de autoritarismo, amenaza, coerción y diferentes tipos de violencia (Rivera, Díaz-Loving, Sánchez y Alvarado, como se cita en Díaz-Loving y Rivera, 2010).

Las estrategias de poder están influenciadas por las premisas socioculturales dentro de un contexto determinado de acuerdo con Díaz-Loving (2017). Las premisas socioculturales de un pueblo son descritas como las características culturales que proveen la estructura idiosincrática de un grupo cultural específico y a partir de estas se determinan los roles y funciones asignadas a cada persona en los espacios sociales.

En sus investigaciones, Díaz-Loving (2017) encuentra que algunas de las premisas socioculturales dentro de la cultura mexicana que determinan las relaciones de género en nuestro país. Entre las características femeninas se describe el valor de la virginidad, la ternura y la abnegación; aspectos que están relacionados con el concepto de maternidad ideal. Estudiantes mexicanos de distintos niveles de escolaridad afirman que la figura materna es la más importante dentro de la familia, por lo cual se le requiere la dedicación completa a la integración familiar.

Las características masculinas que describen son la fuerza, el control, la provisión y la superioridad frente a la figura femenina. Además de un menor apego y expresión emocional dentro del ambiente familiar.

Estas premisas determinan los procesos de elección de pareja en los y las adolescentes, así como el tipo de relaciones de noviazgo que buscan. Este tipo de creencias y representaciones de lo que es ser hombre y ser mujer, además de las representaciones que se tienen sobre el amor de pareja, tiende a resultar en prácticas desiguales y con tendencia a la violencia en las relaciones de noviazgo (Collins, 2003). Se ha podido observar que estas representaciones impiden a los y las adolescentes reconocer ciertos tipos de violencia, dado que se justifican por razonamientos de naturalización de la violencia y de las relaciones de poder (Bourdieu, 2015).

Durante las relaciones de noviazgo, se han encontrado estrategias de poder y control tanto desde un estilo positivo como desde un estilo negativo. El estilo negativo prevalece en principalmente ejercido por los hombres, lo cual se relaciona a la percepción que ellos tienen de la hostilidad, la violencia y el afecto. Se ha encontrado que la percepción de la hostilidad y el afecto no siempre son percibidas como dimensiones opuestas. Las mujeres, en su mayoría, perciben estos constructos como diametralmente opuestos, es decir, una persona afectuosa no puede ser hostil en la misma relación. Los varones, por el contrario, a menudo perciben ambas categorías como ortogonales y con poca correlación entre ellas.

Ellos podrían no percibir como incompatible el cariño o afecto que se tiene hacia una persona con la expresión de violencia o control sobre ellas (Diaz-Loving, 2004).

Esta percepción de la hostilidad en relación con el afecto está acompañada de la premisa de la preservación del amor “por encima de todo”. Las relaciones de noviazgo con estos estilos de ejercicio de poder y control experimentan actitudes caracterizadas por la hostilidad y la violencia (Ceballos y Jerves, 2017).

Algunos ejemplos de estas manifestaciones de poder con estilo negativo encontradas en los estudios de Ceballos y Jerves (2017) en relaciones de noviazgo en jóvenes fueron:

1. El control ejercido a partir de la vigilancia de las actividades que realizaban las mujeres, dado que los varones buscaban saber qué hacían ellas y con quién en todo momento. Muchas veces manifestado de manera explícita a través de reglas.
2. Las mujeres, a su vez, tendían a responder ante estas exigencias con algunas similares de indagación acerca de sus actividades.

A pesar de que estas manifestaciones de control en la pareja fueron consideradas como “fastidiosas” por los participantes, los jóvenes reportan estas acciones como expresiones de cuidado y afecto, más que expresiones de control o violencia.

Estas primeras manifestaciones de control, suelen traducirse en comportamientos violentos mayores, algunos de los más comunes son la expresión de insultos hacia la pareja, seguido de críticas, empujones durante alguna discusión, romper o patear cosas y realizar amenazas (Sanchez y Ortega, 2008). Además, se observa el ejercicio de poder a través de la sexualidad, tales como acercamientos corporales sin consentimiento en orden de gravedad hasta la presión para mantener relaciones sexuales (Montoya, Cruz y Leottau, 2013).

Las estrategias de poder y las prácticas que las acompañan se caracterizan por manifestar la desigualdad entre hombres y mujeres. Siguiendo la teoría de Díaz-Loving, las premisas socioculturales, determinan el papel de cada persona en un espacio social, así como las estrategias mediante las cuales se ejerce el poder en las relaciones de pareja. Estas premisas no se cuestionan con facilidad por lo cual es difícil identificar la desigualdad y la violencia como fenómenos estructurales de carácter cultural.

2.2.2 Niveles y tipos de violencia en el noviazgo

La Organización Mundial de la Salud, define a la violencia como: “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2003:5). A su vez, la Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2009), considera cinco tipos de violencia:

- Violencia psicológica: Cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, etc.
- Violencia física: cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas o ambas.
- Violencia patrimonial: cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, derechos patrimoniales, etcétera.
- Violencia económica: toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta en acciones como el control de los ingresos o percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por un trabajo similar.

- **Violencia sexual:** cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que, por tanto, atenta contra su libertad, dignidad e integridad física.

Todos los tipos de violencia mencionados se pueden manifestar dentro de las relaciones de pareja, tanto las que cohabitan como las que habitan en viviendas separadas. En la presente investigación se tomarán en cuenta sólo las modalidades de violencia presentes en relaciones de noviazgo entre adolescentes que no cohabitan, por lo cual se define la violencia en el noviazgo de la siguiente manera:

Se entiende por violencia en el noviazgo cualquier comportamiento de agresión física, psicológica o sexual acaecida en el contexto de una relación de noviazgo. Además, considerando la edad de la población de estudio (adolescencia temprana-media) se entiende por noviazgo cualquier relación sentimental corta o duradera con cierta implicación afectiva (Fernández, 2013, p.5)

2.2.3 Violencia en el noviazgo adolescente

La adolescencia constituye una fase del desarrollo del ser humano que se caracteriza por múltiples cambios en la dimensión intelectual, social, sexual y en la constitución de la identidad (Gómez, como se cita en Escoto et al., 2007).

Gómez (como se cita en Escoto et al., 2007) divide la adolescencia en distintas fases, la fase puberal atribuida a las edades de entre 10 y 14 años, se describe como una fase en la que las principales preocupaciones giran en torno a lo físico y lo emocional, dado que destacan los cambios corporales y un reajuste de la imagen corporal de los adolescentes.

Dentro de esta etapa se fortalecen las relaciones sociales fuera del ambiente familiar, dado que se inicia la búsqueda de identidad propia.

En la siguiente etapa, que constituye la adolescencia media, aproximadamente entre los 14 y 16 años de edad, las preocupaciones más destacadas giran en torno a la afirmación personal y social. Se destaca el desarrollo del deseo sexual y la

exploración de vida social. En esta etapa resulta crucial la búsqueda de aceptación entre sus pares.

Una característica que destaca dentro de la adolescencia es el inicio de una socialización diferenciada de las relaciones familiares. El apego a los miembros de la familia disminuye y se incrementa la importancia hacia las relaciones entre pares y la socialización fuera del ambiente familiar (Olivia Delgado, 2012).

Si bien la adolescencia se puede analizar desde una perspectiva evolutiva, es importante señalar además las características de la socialización y enculturación, las cuales se diversifican de acuerdo al contexto en el que se desarrolla un adolescente.

Aguirre (1994), menciona que las motivaciones sociales son las que dirigen el desarrollo de las y los adolescentes, quienes se encuentran explorando su identidad. Las interacciones sociales y la necesidad de encontrar nuevos roles en los cuales adaptarse provoca situaciones contradictorias en las que se socializa de manera distinta de acuerdo al espacio en el que se encuentran los adolescentes. Los valores familiares y sociales tienden a ser cuestionadas y se busca una identidad propia desempeñando roles contradictorios, como la rebeldía frente a sus pares y el respeto a valores familiares.

Las formas de socialización son diferenciadas de acuerdo a las características de la cultura. Actualmente las culturas occidentales, se caracterizan por favorecer el individualismo, así como alentar la singularidad y la expresión personal. Sin embargo, existen culturas que favorecen el colectivismo y se caracterizan por una socialización con mayor restricción. (Jensen, 2008)

Las culturas con una socialización que promueve el colectivismo, también suelen considerar con mayor importancia los valores culturales y por lo tanto la conformidad u obediencia a las expectativas que se tienen de acuerdo al rol que se desempeña dentro de la misma. Si bien toda socialización exige la adecuación de las preferencias personales, las culturas determinan los límites esperados de diferenciación individual, y la importancia que se le otorga a los valores familiares, comunitarios e individuales (Kim y Markus, como se cita en Jensen, 2008).

Dentro de la diferencia en la socialización y los cambios experimentados en esta etapa de desarrollo, inician las primeras relaciones de noviazgo entre las y los adolescentes. Estas primeras relaciones de pareja también se ven influidas por las características culturales y por los estereotipos de género.

Morales (et al.,2007), caracteriza a los estereotipos de género como un mecanismo que permite el ahorro de energía, explicar la realidad y configura creencias compartidas por un grupo acerca de otro. En este sentido, los estereotipos con respecto al género constituyen un sistema de reglas y expectativas que se plantean acerca de la forma de actuar, de sentir y de pensar. Estas normas son establecidas por el ambiente cultural, por lo que durante el desarrollo, las y los adolescentes viven dentro de esta normatividad.

Díaz-Loving (2017), encuentra que los estereotipos de género, si bien han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, aún prevalecen en las relaciones de pareja ciertos aspectos y considera que una de sus funciones es conservar las estructuras de poder en las relaciones. Los estereotipos son aprendidos dentro de las diferentes instituciones en las que se desarrollan los adolescentes: la familia, la escuela, la iglesia, el trabajo, la comunidad. Se han caracterizado, además, por promover la desigualdad entre hombres y mujeres, dada la naturaleza de las expectativas y normas, las cuales postulan la superioridad masculina.

Dentro de las relaciones de noviazgo, las expectativas de acuerdo al género pueden generar relaciones en las cuales aparece la violencia. Dado que los estereotipos de género son considerados una forma de establecer el poder en las relaciones de pareja, algunas de las prácticas comunes en el noviazgo pueden iniciar como intentos sutiles de establecer el control sobre la pareja. Estas expresiones pueden ir escalando a lo largo del tiempo hasta convertirse en formas de violencia con mayor intensidad (Escoto et al., 2007).

Close (2005) define la violencia en el noviazgo como aquellos actos que lastiman a la pareja, en el contexto de una relación en la que no existe cohabitación. Wolfe (como se cita en Rubio-Garay et.al. 2015) la definen como cualquier intento de

dominar o someter a una persona física, sexual o psicológicamente, provocando cualquier tipo de daño sobre ella.

Rey (2008) encuentra a través de su revisión de diversos estudios que existen factores de riesgo a tomar en cuenta para los y las adolescentes que ejercen actos de violencia hacia su pareja. Entre ellos se mencionan: la observación de violencia entre los padres, haber sido víctima de malos tratos en la familia de origen o entornos familiares, tener conocidos que han ejercido esta forma de violencia, aceptación y justificación de actitudes o conductas agresivas, estilo agresivo de resolución de conflictos.

Si bien las características aluden hacia una problemática individual influida por un contexto en el que la violencia es cotidiana, cabe resaltar la importancia de una cultura en la que se busca la dominación y el ejercicio de poder por parte de los varones.

Velázquez (2004) encuentra que la violencia en las relaciones de pareja se justifica a través de la racionalidad del ejercicio de poder. Considera la violencia como un sistema que involucra tanto a quienes la ejercen como a quienes la reciben. A través de una ideología de complementariedad de hombres y mujeres mediante la noción de sujeto-objeto se ejerce una cultura de dominación masculina. Considera que se puede describir la violencia como un circuito, frente a cualquier situación en la que se ponga en duda la autoridad de un hombre violento, éste intentará reforzar ese poder negando a la mujer una posición activa. Mediante actos de descalificación, maltrato físico y emocional y aislamiento social, buscará reafirmar su posición de poder en la relación de pareja. Por otro lado, cuanto más sometida sea la mujer, más será la agresión por parte del agresor, quien simultáneamente menos la experimentará como sujeto, estableciendo mayor distancia con su experiencia de sufrimiento.

Mediante estas estrategias de control, las mujeres suelen ser desubjetivadas debido a la situación constante de violencia y disminuye su capacidad de acción y defensa.

Este circuito de violencia se encuentra con mayor prevalencia en parejas que cohabitan, dado que existe un espacio de privacidad compartido por mayor cantidad de tiempo. Sin embargo, la violencia en las relaciones de pareja puede iniciar desde la etapa del noviazgo, dado que como se mencionó antes, inicia mediante actos muy sutiles.

En las relaciones de noviazgo se ha encontrado, sobre todo, violencia psicológica, probablemente debido a que esta puede iniciar como comentarios sutiles que buscan ejercer control sobre la pareja (Alegría del Ángel, y Rodríguez Barraza, 2015).

Es importante destacar que a pesar de que social y estructuralmente se hable de la posición de los varones como victimarios y de las mujeres como víctimas de violencia, existen estudios en los que se ha encontrado en las relaciones de noviazgo una violencia mutua.

Estudios recientes han encontrado participación por parte de las mujeres en el ejercicio de la violencia contra sus parejas, así como situaciones de violencia mutua. A partir de estos hallazgos se cuestiona la ruptura del paradigma tradicional de género en las relaciones de pareja, en el cual se da por hecho la búsqueda de sumisión de las mujeres por parte de los hombres. (Alegría del Ángel, y Rodríguez Barraza, 2015)

En estos estudios destacan, sobre todo, el ejercicio de violencia psicológica por parte de las mujeres hacia los varones, la violencia física se encuentra en menor medida y con menor nivel de intensidad.

Si bien las estadísticas mexicanas de violencia en el noviazgo indican una prevalencia significativamente mayor de hombres agresores que de mujeres agresoras, es importante señalar que las relaciones de poder en el noviazgo experimentan cambios y transformaciones a lo largo del tiempo. Identificar la violencia en el noviazgo como un fenómeno cultural permite reconocer también que

las estrategias de afrontamiento ante situaciones de desigualdad estructural pueden ser también a través de la violencia.

2.3 Representaciones sociales

2.3.1 Antecedentes de las representaciones sociales: Aportaciones de Emile Durkheim

Emile Durkheim fue un sociólogo y filósofo francés, quien trascendió por sus aportaciones para la consolidación de la sociología como disciplina académica. Entre sus aportaciones en torno al estudio de las sociedades se encuentra el estudio de los hechos sociales. Su teoría considera que existen prácticas sociales cotidianas que no dependen exclusivamente de la voluntad individual, son ajenas al individuo y dependen en mayor medida del contexto. Entre estas prácticas se encuentran las reglas jurídicas, morales, dogmas religiosos, sistemas financieros, entre otros, así como la aceptación de autoridades, especialmente las morales, las cuales proponen una guía para el comportamiento.

Durkheim diferencia a los hechos sociales de los fenómenos que considera individuales, es decir, de los fenómenos orgánicos y físicos.

Considera que en toda sociedad existen tanto hechos sociales como individuales. Los hechos sociales se caracterizan por ser modos de pensar o de actuar que adquieren consistencia mediante la repetición, y presentan características distintas de los acontecimientos individuales.

Las costumbres colectivas no existen sólo como acontecimientos individuales, sino que se transmiten de boca en boca constituyéndose como saberes del sentido común, los cuales son transmitidos a través de las generaciones mediante procesos de educación. Los hechos sociales, serán entonces, aquellos en los que sus manifestaciones individuales tienen un componente social y reproducen algún modelo colectivo. Aún así, dependen también de la constitución orgánica y psíquica de cada individuo y de sus circunstancias particulares, participan al mismo tiempo ambos discursos, Durkheim denomina esta característica como socio-psíquica.

A partir de esta caracterización y diferenciación de los hechos sociales y los individuales, establece su teoría de las representaciones individuales y colectivas. Al hablar del concepto de representación, lo caracteriza como un fenómeno particular para revivir experiencias, menciona que una experiencia nunca se conserva como tal, es decir, si una sensación deja de estar presente, cesa sin dejar huella. De esta manera, sólo se puede hablar de una impresión orgánica que no desaparece completamente y se convierte en un recuerdo.

Las representaciones colectivas, para Durkheim constituyen prácticas que pueden ser percibidas como obligatorias, esto debido a que las maneras de actuar y pensar que proponen no son propiamente obra de los individuos aislados, sino que provienen de un poder moral mayor que sobrepasa la posibilidad de una moralidad individual. Esto es claro en las prácticas religiosas, los preceptos legales y las reglas sociales de la moral, sin embargo, atraviesa muchas más manifestaciones de la vida colectiva.

Durkheim presenta las representaciones colectivas con una dinámica distinta a las conciencias individuales, dado que no es posible hablar de ellas como el conjunto de las conciencias individuales, las considera con un comportamiento *sui generis* que se desarrolla en la interacción de las colectividades, más allá que una simple suma. Debido a esto, sugiere que estudios sobre las representaciones colectivas competían más a la sociología que a la psicología, dado que consideraba a la psicología con un enfoque individual y orientado al estudio de las sensaciones y percepciones al hablar del concepto de representación.

A pesar de que orienta los estudios de las representaciones colectivas hacia la sociología, su teoría contribuye de manera muy significativa al desarrollo que realiza más tarde Moscovici de su teoría de las representaciones sociales. A partir de la cual se establece un estudio conjunto de la perspectiva sociológica y psicológica de las representaciones.

2.3.2 El concepto de representaciones sociales

De acuerdo con Jean Claude Abric (2001), el punto de partida epistemológico del concepto de representaciones sociales consiste principalmente en el abandono de la propuesta que ofrecían los paradigmas conductistas. Las investigaciones bajo el paradigma conductista planteaban una clara distinción y separación entre el sujeto y el objeto de estudio, la TRS propone la posibilidad de relación entre los universos interior y exterior de un individuo o de un grupo.

Serge Moscovici, al proponer la TRS, busca resaltar la experiencia fenomenológica de la realidad, tomando en cuenta el origen social de la misma, sus funciones y mecanismos, aludiendo siempre a las características del panorama macrosocial (Moscovici, como se cita en Ibañez, 2001).

En sus investigaciones, Moscovici reconoce el estudio del objeto como un ente activo, inmerso en un contexto determinado y construido por un individuo o un grupo a través de comportamientos, emociones y pensamientos. De acuerdo con su perspectiva, el sujeto y el objeto están determinados el uno por el otro.

Bajo este paradigma epistemológico, no se puede hablar propiamente de una realidad objetiva, sino de una realidad que es representada y apropiada por un individuo o un grupo. Por lo tanto, se reconoce la existencia de diversidad de realidades, a través de las cuales, los individuos o grupos construyen una visión pragmática del mundo circundante.

Jodelet (1986) puntualiza la noción de representación como la acción de sustituir, es decir, un objeto está presente y al desaparecer el mismo, la representación lo sustituye, lo cual le da un carácter simbólico. Por otro lado, el concepto de representación se puede definir como una reproducción mental de un objeto. Por lo cual afirma que al hablar del concepto de representación social, se establece una intersección entre lo psicológico y lo social.

Al hablar de la construcción de un conocimiento natural, se habla de una construcción a partir de experiencias individuales, sin embargo, el ser humano está en constante interrelación con otros, formando así grupos y comunidades. Las representaciones sociales se construyen, por lo tanto, mediante un conocimiento social, compartido por estos grupos. Se caracteriza este pensamiento, además, por su pragmatismo en la vida cotidiana el cual promueve un carácter de cotidianeidad y se vuelve habitual, sin embargo, su importancia radica precisamente en que forja una realidad específica para cada grupo social, la cual será una guía para la interpretación de los fenómenos tanto naturales como sociales que ocurren habitualmente.

Las representaciones sociales se construyen a partir de dos procesos principales, cuyo propósito es explicar de qué manera surge una interrelación entre los fenómenos sociales y la representación, y de qué forma se transforman el uno al otro. Estos procesos son la objetivación y el anclaje, los cuales muestran la interdependencia entre lo psicológico y lo social.

a. La objetivación

El proceso de objetivación tiene como función la formación de las imágenes y la estructura de la representación. Se refiere al proceso mediante el cual los saberes o ideas acerca de un objeto, se integra a las representaciones sociales de este mediante ciertas transformaciones (Ibañez, 2001). Moscovici (1986) la define de la siguiente manera “Objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos” (p.481). Este proceso consiste en la reabsorción del conjunto de información, ideas, preceptos, etcétera, existentes en el medio social, consolidándolo como un conocimiento práctico y común en el grupo social al que se pertenece.

Jodelet (1986), hace referencia al concepto de “peso” para ejemplificar el proceso mencionado. Comúnmente se emplea el término peso para expresar la noción de “masa”, la cual comprende un concepto científico complejo que ha sido resignificado

para la practicidad de la vida cotidiana. El proceso de objetivación permite asimilar un concepto abstracto y extraño como el de “masa” a la vida cotidiana.

De acuerdo con Ibañez (2001) el proceso de objetivación presenta tres fases:

- La construcción selectiva: consiste en la forma en que los individuos integran y se apropian de los saberes. Por ejemplo, al asimilar el concepto de masa con la palabra “peso”, dándole un uso en la vida cotidiana.
- La esquematización estructurante: consiste en una organización coherente de los elementos apropiados y la naturalización, la cual permite que el esquema de la representación adquiera estabilidad. En el ejemplo mencionado, es necesario adaptar los instrumentos y los términos usados en el empleo del concepto de masa, así como compartir este saber con la suficiente cantidad de personas.

b. El anclaje

El concepto de anclaje comprende un proceso más complejo que el de objetivación, dado que aloja en sí mismo todas las funciones de la representación social. El proceso permite la incorporación de un significado y una utilidad al objeto de la representación. Además, se refiere a una incorporación cognitiva del objeto representado, integrándolo al sistema de pensamiento existente y reconocido dentro del medio social. El proceso consiste en la inserción de un conocimiento natural dentro de un sistema de pensamiento ya constituido, por lo cual requiere una relación dialéctica con la objetivación. Ibañez (2001) menciona que este mecanismo permite la afrontación de innovaciones y acontecimientos desconocidos, permite dar una interpretación y un sentido.

2.3.3 Una ciencia del sentido común

Moscovici y Hewstone (1986), proponen una epistemología popular, la cual tendría como objeto estudiar el conocimiento natural o sentido común. Caracterizan el sentido común como la formación de imágenes y lazos mentales que permiten el aprendizaje social, estos son utilizados dentro de la sociedad al intentar resolver

problemáticas de la vida diaria. Consiste en un cuerpo de conocimientos, los cuales están integrados por una serie de tradiciones compartidas, observaciones y la experiencia.

La teoría de representaciones sociales se basa en el estudio de este tipo de conocimiento, buscando describirlo, clasificarlo y explicarlo.

Las representaciones sociales, como se observa al mencionar sus procesos, dependen inherentemente del contexto en el cual se desarrollan. Abric (2001) menciona dos contextos determinantes para la formación de las representaciones:

- El primero de ellos es el contexto discursivo, al hablar de representaciones sociales es inevitable hablar de discurso, dado que es a través de éste que se puede dar cuenta de las mismas. Toda representación alude a una situación determinada y a cierta audiencia, a la cual pretende convencer, por lo cual su significación dependerá de las relaciones que rodean esta situación.
- El contexto social, se refiere tanto al espacio social y el sistema del grupo al que se pertenece, así como al contexto ideológico del grupo social, los cuales son determinantes para la formación de las representaciones.

2.3.4 Teoría del núcleo central de las representaciones sociales

El concepto de núcleo central, alude a la idea de centralidad en la representación de un fenómeno o acontecimiento. Heider (citado en Abric, 2001) afirma que las personas tienden a atribuir los acontecimientos cotidianos a uno o varios núcleos, los cuales constituyen los elementos principales para entender un fenómeno. Al relatar un acontecimiento, es común elegir los elementos que se consideran más importantes, dejando de lado lo que se considera irrelevante para la comprensión del mismo. En este mismo sentido, las personas tienden a dar sentido a la diversidad de fenómenos externos buscando una centralización que permita la significación. Así, se puede hablar de núcleos como base de un sistema de pensamiento social, los cuales permiten la interpretación y organización de la

realidad tanto individual como social. De esta forma es que Abric construye la teoría del núcleo central.

Abric (2001) define a esta teoría con la siguiente afirmación “Toda representación está organizada alrededor de un núcleo central”, lo considera, además, como el elemento fundamental de la representación, dado que le otorga tanto la significación como la organización. El núcleo central se encarga de dos funciones fundamentales:

1. La primera de ellas es la función generadora, la cual consiste en la creación, transformación y significación del resto de los elementos. Construye un sentido y un valor a los elementos.
2. La segunda es la función organizadora, la cual determina la forma en que se unen los distintos elementos de la representación. Permite la unificación y estabilización de las mismas.

El núcleo central se caracteriza, además, por ser el elemento más estable y el cual permite continuidad y resistencia de la representación a pesar de los cambios y diversidad de acontecimientos a través del tiempo. Es por estas razones, que el estudio del núcleo central permite una mejor comprensión de las representaciones sociales y de la comparación entre las mismas.

2.3.5 Métodos de estudio de las representaciones sociales

Al hablar de la posibilidad de un estudio de las representaciones sociales, es necesario hacer mención de las técnicas que permiten el acercamiento a las mismas y así también su interpretación teórica. De acuerdo con Abric (2001), la investigación de las representaciones sociales requiere una aproximación multi-metodológica, mencionando tres tiempos principales:

1. El primero consiste en la identificación del contenido de las representaciones.
2. El segundo alude al estudio de las relaciones entre sus elementos y su organización jerárquica.
3. En tercer lugar habla de una determinación y control del núcleo central.

Ibañez (2001) menciona que el procedimiento clásico para estudiar el contenido de una representación es mediante el análisis de material discursivo, el cual puede ser producto de diversas técnicas de recolección.

Para la recolección del contenido de la representación social menciona dos tipos de métodos: los interrogativos y los asociativos. Los interrogativos se caracterizan por la búsqueda de una expresión de los individuos que afectan al objeto de la representación, la cual puede ser tanto verbal como figurativa. Los métodos asociativos consisten en promover una expresión verbal más libre y espontánea, con la finalidad de obtener un discurso con mayor autenticidad.

Dentro de los métodos interrogativos, Abric (2001) menciona los siguientes:

1. La entrevista

Técnica de investigación por excelencia en las ciencias sociales, la entrevista, especialmente en su modalidad de entrevista a profundidad, se establece como uno de los métodos principales y en su mayoría indispensable para la investigación de las representaciones sociales. La aportación esencial de la entrevista a profundidad es sin duda la producción discursiva amplia, sin embargo, esto conlleva también con ciertas dificultades para su análisis posterior. Es necesario tomar en cuenta las características del discurso y sus particularidades que pueden resultar en limitaciones. Un ejemplo de esto es la diversidad de lenguas y reglas de enunciación, por lo cual el dominio de estas es imprescindible para llevar a cabo un análisis discursivo adecuado, sin mencionar aquellas normas que prevalecen de acuerdo al grupo social en el que se esté incidiendo. Ibañez (2001) menciona la técnica de entrevista, al igual que otras igualmente discursivas, como altamente subjetivas, por lo cual se sugiere el uso de más de una técnica.

2. El cuestionario

Abric (2001) afirma que esta técnica se consolida como otra de las principales para el estudio de las representaciones sociales, se puede hablar de un uso aún mayor dentro de este que las entrevistas. Sus ventajas afianzan su popularidad como técnica de recolección de datos. Entre estas se encuentra la facilidad de introducción de un aspecto cuantitativo al estudio, situación compleja al utilizar la técnica de entrevista. Dentro de este mismo marco, el cuestionario permite mayor facilidad para la estandarización de los datos. Esta característica reduce la interpretación subjetiva de los datos, lo cual en algunos casos es considerado como una ventaja dado que facilita la generalización de resultados y la inducción de causalidades. Sin embargo, esta ventaja conlleva también el asumir las limitaciones de los aspectos que la estandarización abarca, por lo cual el cuestionario tiene un carácter temático más limitado.

3. Tablas inductoras

Las tablas inductoras apelan a la inclusión de la diversidad poblacional dentro de los métodos interrogativos. Tiene como principal objetivo el facilitar la recolección de datos en situaciones donde las técnicas anteriores se dificultan. Se considera una variante de la entrevista semi-dirigida, dado que a través de ilustraciones o dibujos elegidos por el investigador se propone la expresión discursiva libre mediante la organización de una tabla propuesta. En diversas situaciones, ésta técnica facilita la producción discursiva cuando la entrevista no presenta la suficiencia requerida.

4. Dibujos y soportes gráficos

Con la finalidad de permitir el estudio de ciertas producciones imposibles de verbalizar, se propone esta técnica de dibujo. Su finalidad es facilitar la investigación de ciertos aspectos de las representaciones sociales que difícilmente pueden ser verbalizados. Además de ser muy útil en el trabajo con infantes, la técnica de solicitar producciones gráficas permite también ahondar en los distintos aspectos de la representación a poblaciones de cualquier grupo etario. La técnica consiste en

la solicitud a los participantes de elaborar una producción gráfica de acuerdo al tema de la representación a tratar, posteriormente este dibujo constituirá un apoyo en la expresión discursiva en torno al tema de la representación.

5. Aproximación monográfica

Caracterizada por la integración de diversas técnicas afines al estudio etnográfico y sociológico, como pueden ser: encuestas de características de las poblaciones, análisis históricos, entrevistas a profundidad, entre otras.

La técnica de aproximación monográfica constituye una de las más complejas, además de requerir de una temporalidad mayor para su ejecución. Sin embargo, al llevarse a cabo permiten recolectar el contenido de la representación inserta directamente en el contexto social, además de permitir el estudio de las relaciones que se tienen con las prácticas sociales características del grupo al que se estudia.

Los métodos asociativos

1. La asociación libre

Una de las bondades de la técnica de la asociación libre consiste en la primacía que se otorga a la producción discursiva, además de que requiere menor tiempo que las técnicas de entrevista o cuestionarios. La técnica consiste en proporcionar a los participantes uno o varios términos inductores, a partir de los cuales producirán todos los términos o expresiones en los que puedan pensar. Una ventaja de la asociación libre es que permite el análisis de ciertos elementos que probablemente no surgirían en un discurso más amplio.

Al elegir esta técnica de recolección de datos, es importante mencionar además la manera en que es posible interpretar los datos obtenidos. Grize, Verges y Silem (1987, citado en Abric, 2001) proponen un procedimiento para el tratamiento de este tipo de datos.

- a. El primer paso consiste en situar y analizar las categorías recolectadas en el discurso con la finalidad de delimitar el contenido de la representación.

- b. El segundo paso consiste en encontrar los elementos organizadores del contenido.
- c. Como indicadores se pueden emplear los siguientes: frecuencia del ítem, rango de aparición (jerarquía), importancia del ítem para los participantes.

Los campos semánticos obtenidos se pueden analizar a manera de descripción o de comparación. Es decir, se pueden comparar los datos obtenidos entre poblaciones distintas, o en momentos diferentes dentro de la misma población.

Una técnica análoga utilizada en gran medida en investigación psicológica, es la técnica de redes semánticas naturales. Al igual que la técnica señalada por Abric, las redes semánticas naturales consisten en la producción de una serie de palabras a partir de un estímulo inductor, así como la jerarquización de las mismas.

A pesar de que algunos de los análisis de ambas técnicas son similares, presentan otros que las diferencian. Las redes semánticas naturales se caracterizan por un análisis cuantitativo que incluye frecuencia del ítem, jerarquía y núcleo de la red (Hinojosa, 2008).

Por otro lado, el análisis de la técnica de asociación de palabras tiene la finalidad de recuperar el núcleo central de la representación, así como su contenido. En esta técnica además de los análisis realizados en las redes semánticas, busca un análisis léxico, así como una profundización mediante comparaciones adicionales a partir de los ítems obtenidos (métodos de jerarquización de los ítems).

2. La carta asociativa

Consiste en una ampliación de la técnica de asociación libre, con la finalidad de organizar de mejor manera la información obtenida.

Durante la primera fase se otorga un término inductor con la finalidad de que resulte en una producción por asociación libre. Posteriormente, a diferencia de la técnica anterior, se pide a los participantes una nueva producción basada en el término inductor y su primera asociación., de esta manera se les solicita una vez más una

asociación a partir de las tres palabras anteriores. De esta manera se obtienen series de asociaciones de tres elementos.

Al utilizar esta técnica existe la posibilidad de aumentar la cantidad de asociaciones, sin embargo, Abric (2001) afirma que difícilmente se observa una diferencia relevante al utilizar más de las tres que se recomiendan.

2.3.6 Métodos de interpretación de las representaciones sociales

Una vez que se ha hecho una recolección de datos con alguna de las técnicas mencionadas, es necesario determinar el proceso mediante el cual se realiza una interpretación de los mismos. A partir de las producciones discursivas dentro de las técnicas mencionadas es posible la introducción a la estructura interna de las representaciones sociales. Con la finalidad de lograr la comprensión del núcleo central de la representación, Abric (2001) propone métodos de interpretación basados en la solicitud a los mismos participantes de contribuir en el proceso de interpretación.

1. Constitución de pares de palabras

Este método consiste en solicitar a los participantes parear ciertos términos que haya empleado en la alguna de las técnicas anteriormente mencionadas, con la finalidad de vislumbrar el sentido que han otorgado a los términos empleados, su implicación y el contraste entre los mismos, esto permitiría además, una jerarquización de los elementos.

2. Comparación pareada

Método similar al anterior, consiste en la presentación de todos los posibles pares de palabras a los participantes, solicitando que determinen el nivel de similitud entre ambos términos a partir de una escala que va desde “muy semejante” hasta “muy diferente”. Dicho análisis también permite la posibilidad de un tratamiento estadístico de los datos a partir de similitudes y jerarquías.

3. Constitución de conjunto de los términos

El método consiste en solicitar a los participantes la reorganización de los términos obtenidos, a partir de su percepción reagrupan los términos de manera que a su consideración “vayan juntos”. A partir de esto, se puede lograr la articulación de diferentes conjuntos o términos. Este procedimiento de análisis de similitud permite construir el proceso de estructuración de la representación social.

3. Métodos de jerarquización de los ítems.

a. Los tris jerarquizados sucesivos

Abric (2001), propone el presente método con la finalidad de evitar interpretaciones erróneas acerca del rango de los ítems producidos en las técnicas de recolección de datos. Consiste en recolectar un conjunto amplio de ítems acerca de la representación en estudio; posteriormente se solicita a los participantes una división de los ítems en dos mitades (por ejemplo, 32 ítems), la primera mitad (16 ítems) corresponderá a los que consideren más característicos del objeto estudiado, la segunda mitad a los menos característicos. Este procedimiento se repetirá en tres ocasiones, es decir, los 16 ítems más característicos se dividirán nuevamente en dos grupos de ocho; después en dos grupos de cuatro y finalmente en dos grupos de dos. A partir de este método se obtiene una jerarquía más fidedigna y representativa de la población en cuestión.

b. Las elecciones sucesivas por bloques

Guimelli (1988, citado en Abric, 2001) elabora una variante del método anterior con la finalidad de lograr el cálculo de ciertos índices importantes en el estudio de las representaciones sociales, como el *índice de distancia*, el cual permite dilucidar acerca de las relaciones de similitud y antagonismo.

El método consiste en solicitar a los participantes una división de veinte ítems en bloques. En primer lugar se piden los cuatro ítems que se perciban como los más importantes, a los que se otorga un valor de +2. Posteriormente se solicitan los

cuatro ítems menos representativos, los cuales obtienen un valor de -2. A continuación se solicita del conjunto restante los cuatro ítems más importantes, con un valor de +1, y los menos importantes con un valor de -1. Los ítems restantes reciben un valor de 0. El método permite realizar un análisis más exhaustivo acerca de la jerarquía de los ítems interpretada por los mismos participantes, a su vez, permite un tratamiento más cuantitativo realizando comparaciones entre poblaciones diferentes.

Dada la complejidad del estudio de las representaciones sociales, Abric (2001) afirma la necesidad de una investigación plurimetodológica de las mismas, esto con la finalidad de estudiar los componentes esenciales de la representación: contenido, estructura interna y núcleo central. De esta manera, recomienda el empleo de más de una técnica de recolección de datos, y a su vez de análisis de los mismos, esto permite una visión holística y más integral de las representaciones.

3. Estrategia metodológica

La investigación tiene como objetivo estudiar desde la teoría de las representaciones sociales, la representación de los y las adolescentes en torno al amor de pareja y a la violencia en el noviazgo. Bajo la premisa de que ambos fenómenos tienen una relación entre sí, se busca estudiar la manera en que los y las adolescentes representan el amor en sus relaciones de pareja y los fenómenos de violencia dentro de las mismas.

El estudio retoma la metodología cualitativa, dado que esta, de acuerdo con Whitemore, Chase y Mandle (2001, citado en Vasilachis de Gialdino, 2006), privilegia la profundidad sobre la extensión, además, busca identificar los matices de las experiencias vitales. Se busca dar cuenta de las representaciones y significados de la experiencia humana a través de su discurso, y atendiendo al contexto desde donde se forman.

Como afirma Vasilachis (2006), la investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Es por ello que los métodos de análisis e interpretación son diversos y deben ser flexibles, además de sensibles al contexto socio-histórico desde donde se realiza la investigación. La práctica de la investigación cualitativa se centra en la práctica real, situada y en una relación dialéctica entre los participantes y el investigador(a). Por este motivo se busca dar cuenta de las particularidades de la experiencia de los y las adolescentes dentro del contexto en el que están inmersos (as), así como de los relatos y representaciones hegemónicas dentro del mismo.

El estudio está fundamentado en la teoría de las representaciones sociales (TRS) iniciada por Serge Moscovici, misma que se describió de manera amplia en un capítulo del marco teórico. Se retoma la perspectiva de Abric (2001), en la cual se busca un acercamiento a las representaciones sociales desde una perspectiva multimetódica mediante la cual se busca la organización de las representaciones a través del núcleo central.

La metodología se llevó a cabo en dos etapas. En la primera etapa se realiza observación participativa con la finalidad lograr un primer acercamiento a las características de la población y a las formas de interacción dentro de los espacios escolares. La observación se lleva a cabo desde la perspectiva de observador como participante (Álvarez-Gayou, 2003).

Posteriormente se propuso un acercamiento a través de la técnica asociativa de redes semánticas naturales ante estímulos provocadores, se buscó un abordaje de las representaciones sociales como campo semántico, buscando el esclarecimiento de un núcleo central y elementos periféricos dentro de las mismas.

La segunda etapa se caracteriza por una aproximación como profundización de la etapa anterior. A través de la técnica de grupos de discusión se busca el abordaje de las representaciones sociales como un campo estructurado, describiendo los

elementos y actores que constituyen las representaciones, así como los organizadores culturales y modelos normativos que determinan el comportamiento.

3.1 Técnicas de Recolección de Datos

Con la finalidad de lograr el objetivo general de la investigación, se plantea el realizar dos fases, mismas que se desglosan a continuación.

3.1.1. Primera fase

Observación participante

De acuerdo con Álvarez Gayou (2003), desde un paradigma cualitativo se habla de la observación participante, dado que se considera la intervención de quien investiga como una participación en el entorno que se observa. En la presente investigación se trabajó la observación como participante, es decir, que se cumple con la función de observador por un periodo corto, dado que se complementa con los datos recabados en el instrumento aplicado y los grupos de discusión. La observación se llevó a cabo con la finalidad de recabar información para la elaboración de una guía para los grupos de discusión y la técnica de redes semánticas naturales a partir de las interacciones cotidianas de los y las adolescentes dentro de los espacios escolares.

Se elaboró una guía de observación (anexo 1) con los siguientes objetivos:

1. Identificar las formas de relación entre hombres y mujeres dentro del ambiente escolar
 1. Identificar la manera en que se expresan acerca de las relaciones de pareja
 2. Identificar los principales conflictos dentro del ambiente escolar.

Asociación libre de palabras: redes semánticas naturales

Con la finalidad de elaborar el instrumento para la técnica de redes semánticas naturales se llevó a cabo un pilotaje con palabras-estímulo seleccionadas a partir

de la teoría y la observación. Se seleccionaron 5 palabras-estímulo (amor, celos, romance, discusión, violencia) y se realizó un pilotaje del instrumento a 18 participantes en la Secundaria Técnica 145 en la ciudad de Morelia. A partir de este pilotaje se seleccionaron las tres palabras-estímulo (amor, celos, violencia) que se consideraron pertinentes para lograr los objetivos de la investigación. Se modificó el instrumento con la finalidad que las instrucciones fueran claras y se incluyeron sólo las palabras-estímulo seleccionadas. Debido a situaciones relacionadas con cambios administrativos en la Secundaria Técnica 145 no fue posible continuar con la recolección de datos, por lo cual se buscó otra institución en la ciudad de Morelia.

Posteriormente se aplicó la técnica de redes semánticas naturales a partir de la modificación del instrumento en la Escuela Secundaria Federal No.2 Hermanos Flores Magón en Morelia, Michoacán y en la Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7 en Santa Fe de la Laguna, Quiroga, Michoacán.

La técnica consiste en seleccionar una o más palabras estímulo, a partir de estas se solicita a los(as) participantes un mínimo de cinco palabras en las que piensen a partir de los estímulos. Posteriormente, se pide que jerarquicen las palabras de acuerdo a la importancia o cercanía que tienen con la palabra estímulo y se les asigna números: uno a la palabra más importante, dos a la siguiente y así sucesivamente. Finalmente se solicita que se escriba una breve frase mediante la cual se describa la razón de haber seleccionada cada una de las palabras.

Los datos obtenidos se analizan mediante los valores principales de las redes, de acuerdo con Figueroa, González y Solís (como se citó en Salinas y Espinosa, 2016).

- a. El valor J, es el total de palabras generadas por los participantes. Este valor indica la riqueza semántica de la red.
- b. El valor M, indica el peso semántico de cada palabra generada. Este se calcula, multiplicando la frecuencia de aparición en cada lugar de la jerarquía

por el valor semántico que se le da a esa jerarquía, posteriormente, se suman los resultados obtenidos de las posiciones jerárquicas. Se asigna un valor semántico de mayor a la jerarquía 1 y así sucesivamente.

- c. El conjunto SAM o núcleo de la red, está conformado por las 10 palabras generadas con pesos semánticos más altos. Este conjunto indica las palabras generadas fundamentales en la red.
- d. El valor FMG o distancia semántica cuantitativa, se obtiene asignando a la palabra generada con mayor peso semántico el valor del 100% y produciendo los valores siguientes a partir de este mediante una regla de tres simple. Este valor indica la organización dinámica de los conceptos alrededor del nodo central.
- e. El índice de consenso grupal (ICG), se obtiene a través del porcentaje total de palabras generadas en las que concuerdan los sujetos de diversos grupos.

Los campos semánticos obtenidos se pueden analizar a manera de descripción o de comparación. Es decir, se pueden comparar los datos obtenidos entre poblaciones distintas, o en momentos diferentes dentro de la misma población. En el presente estudio se utilizó esta técnica, aplicando un instrumento basado en tres palabras inductoras: amor, celos y violencia (ver anexo 2). Con la finalidad de obtener mayor claridad acerca de las respuestas a las palabras inductoras, se solicitó a los y las participantes describir con una breve frase el motivo por el cual se seleccionó cada palabra en relación con el estímulo.

La técnica de redes semánticas nos permitió obtener el campo semántico y núcleo de la representación. A partir del análisis de los datos obtenidos ahondamos mediante la técnica de grupo de discusión, donde se buscó aclarar algunos de las palabras generadas con mayor peso semántico y se propició un diálogo al respecto.

3.1.2. Segunda fase

Grupos de discusión

A partir de la información recabada en la técnica de redes semánticas, se buscó ampliar el discurso mediante la técnica de grupo de discusión con los y las adolescentes. Algunos de los datos obtenidos en la primera fase se emplearon para los grupos de discusión, con la finalidad de que el discurso colectivo permitiera obtener una mirada más amplia de las representaciones sociales.

De acuerdo con Delgado (1999), el grupo de discusión es una técnica de investigación en las ciencias sociales, en la cual se trabaja, al igual que en la entrevista, con el discurso. Es un dispositivo diseñado para hacer emerger la subjetividad e intersubjetividad de los participantes, que consiste en una conversación, en la cual, el investigador(a) es organizador(a) y puede ser también el facilitador del mismo. La dinámica se caracteriza por la promoción de una conversación grupal, evitando caer en una entrevista individual.

Dentro de la técnica se asume que el espacio discursivo se reproduce el orden social y la subjetividad. Se elige la técnica grupal dado que el discurso social, las representaciones y la ideología en torno a las temáticas a trabajar, no se pueden encontrar como un todo en un lugar específico ni en una sola persona, consideramos que podemos realizar un mejor análisis al manifestarse un discurso grupal. El discurso social se encuentra diseminado en el espacio social cotidiano, al emplear la técnica de grupo de discusión, se crea una situación discursiva mediante la cual se pueden rescatar las palabras, expresiones, gestos, creencias, entre otras, que aparecen dentro de los espacios sociales comunes.

En la presente investigación se llevaron a cabo tres grupos de discusión en cada espacio escolar, basados en una guía diseñada exprofeso (ver anexo 3). Se trabajó en dos espacios escolares con distintas características socio-culturales. Los grupos se distribuyeron de la siguiente manera:

- a. El primer grupo fue conformado por 2 estudiantes varones de cada grado escolar, con un total de 6 estudiantes.
- b. El segundo grupo fue conformado por 2 estudiantes mujeres de cada grado escolar.
- c. El tercer grupo estuvo conformado por un estudiante varón y una mujer de cada grado escolar.

3.2 Participantes:

3.2.1 Primera Fase

Para la primera fase, se realizó observación participante a la población general de las siguientes instituciones:

1. Secundaria urbana (Escuela Secundaria Técnica 145 Francisco J. Múgica), en Morelia, Mich.
2. Secundaria intercultural (Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7) en Santa Fe de la Laguna, Mich.

Posteriormente, para la técnica de redes semánticas naturales se seleccionaron participantes de los tres grados escolares en las siguientes instituciones de acuerdo a la disponibilidad de cada institución:

1. Secundaria urbana (Escuela Secundaria Federal No.2 Hermanos Flores Magón).
2. Secundaria intercultural (Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7) en Santa Fe de la Laguna, Mich.

En total participaron 163 adolescentes entre 12 y 16 años de edad, estudiantes de nivel secundaria. Se seleccionaron 66 estudiantes de la secundaria intercultural de los tres grados escolares y 97 estudiantes de escuela secundaria urbana. Los criterios de inclusión para participar en la técnica de redes semánticas naturales fueron los siguientes: Ser estudiante regular de secundaria y tener entre 12 y 16

años de edad. De acuerdo con lo anterior, las y los participantes se describen en la tabla 1:

Tabla 1. Participantes de la técnica de redes semánticas naturales.

Participantes de la técnica de redes semánticas		
Sexo	58%	Mujeres
	42%	Hombres
Experiencia en relaciones de noviazgo	57%	Han tenido al menos una relación de noviazgo
	43%	No han tenido relaciones de noviazgo.
Grado escolar	33%	1° de secundaria
	26%	2° de secundaria
	41%	3° de secundaria
Duración de sus relaciones de noviazgo	18%	1 mes o menos
	28%	2-4 meses
	31%	5-8 meses
	13%	9-12 meses
	10%	Más de 12 meses

3.2.2 Segunda Fase

Con base en las y los participantes de la primera fase, se seleccionaron 18 estudiantes en cada espacio escolar para participar en uno de los tres grupos de discusión que se llevaron a cabo en cada escuela. Los criterios de inclusión para participar en los grupos de discusión fueron:

1. Ser estudiante regular de secundaria.
2. Tener entre 12 y 16 años de edad.
3. Estar o haber estado en al menos una relación de noviazgo.
4. Aceptar participar activamente en la técnica.

Tabla 2. Participantes de la técnica de grupos de discusión.

Escuela Secundaria Federal No.2 Hermanos Flores Magón				Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7			
Nombre	Edad	Sexo	Grado	Nombre	Edad	Sexo	Grado
Margarita	13	Mujer	1°	Yaris	13	Mujer	2°
Alisson	12	Mujer	1°	Ana	15	Mujer	3°
Fernanda	14	Mujer	2°	Esmeralda	12	Mujer	1°
Luisa	14	Mujer	2°	Jaqueline	13	Mujer	1°
Emma	14	Mujer	3°	Violeta	14	Mujer	2°
Any	15	Mujer	3°	Marilyn	15	Mujer	3°
Lucía	14	Mujer	2°	Daniela	14	Mujer	2°
Lili	15	Mujer	3°	Laila	14	Mujer	3°
Andy	12	Mujer	1°	Jasmin	13	Mujer	1°
Francisco	14	Hombre	3°	Mario	15	Hombre	2°
Usiel	16	Hombre	3°	Daniel	16	Hombre	3°
David	13	Hombre	1°	Gabriel	14	Hombre	2°
Ramon	12	Hombre	1°	Eric	12	Hombre	1°
José	14	Hombre	2°	José	13	Hombre	1°
Daxi	13	Hombre	2°	Pablo	14	Hombre	3°
Roberto	12	Hombre	1°	Kevin	13	Hombre	2°
Rodrigo	13	Hombre	2°	Daniel	13	Hombre	1°
Beto	15	Hombre	3°	Miguel	15	Hombre	3°

3.3 Procedimiento

3.3.1 Primera fase:

1. Se solicitó permiso a las instituciones para llevar a cabo observación participante (Escuela Secundaria Técnica 145 Francisco J. Múgica, Morelia y Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7 en Santa Fe de la Laguna).
2. Se llevó a cabo la observación participante (Anexo 4).
3. Se realizó el diseño del instrumento de redes semánticas naturales.
4. Se llevó a cabo el pilotaje de la técnica de redes semánticas en la Escuela Secundaria Técnica 145 Francisco J. Múgica.
5. Se realizaron los ajustes necesarios al instrumento de redes semánticas.
6. Se solicitó consentimiento informado a los centros educativos, quienes solicitaron permiso a padres y madres de familia para la aplicación de la técnica de redes semánticas naturales y participación en los grupos de discusión.

7. Se seleccionó una muestra de estudiantes en los dos espacios escolares (Escuela Secundaria Federal No.2 Hermanos Flores Magón y Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7) y se aplicó la técnica de redes semánticas naturales.
8. Se llevó a cabo el análisis de la técnica de redes semánticas.

3.3.2 Segunda fase:

1. A partir de los datos obtenidos en la observación participante y en el pilotaje de la técnica de redes semánticas naturales se elaboró una guía para los grupos de discusión.
2. Se realizó el pilotaje de la guía para los grupos de discusión con la participación de 10 estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica 145 Francisco J. Múgica.
3. Se realizaron las modificaciones que se consideraron pertinentes a la guía para los grupos de discusión.
4. A partir de la muestra de que participó en la técnica de redes semánticas se seleccionaron 18 estudiantes en cada espacio escolar para participar en un grupo de discusión.
5. Se realizaron 3 grupos de discusión en cada espacio escolar y se llevó a cabo la grabación de voz de las sesiones.
6. Se elaboró el análisis de los datos recuperados en los grupos de discusión.
7. Se elaboró un informe de los datos recuperados y se analizaron en conjunto con los datos de la primera fase.

3.4 Caracterización del escenario

3.4.1 Escuela Secundaria Técnica Intercultural No.7

La institución se encuentra ubicada en el Santa Fe de la Laguna, municipio de Quiroga, Michoacán. La localidad se caracteriza por tener un alto porcentaje de habitantes indígenas p'urhépechas. La institución fue inaugurada en el 2010 para

responder a las necesidades locales donde un alto porcentaje de los y las estudiantes tienen como primera lengua, el p'urhépecha y como segunda el español. La escuela se caracteriza por tener un espacio reducido y un patio improvisado.

Las autoridades escolares reportan un total de 124 alumnos (as) inscritos en la secundaria, sin embargo, la asistencia de la mayoría no es regular. Reportan altos niveles de deserción, principalmente por la inserción de los jóvenes al campo laboral o el inicio de una vida en pareja.

Una de las principales dificultades en el desarrollo académico de los y las alumnas que logran identificar los docentes es la irregularidad con la que asisten a clase. Comentan que constantemente deben dejar de asistir, especialmente durante las festividades de la región, ya que participan de forma activa en la organización y elaboración de productos para venta.

Otra problemática que observan las autoridades escolares es el uso de las redes sociales, especialmente por parte de las adolescentes, ya que comentan que comparten información personal con personas desconocidas. Informaron de algunos casos en los que han iniciado relaciones de pareja mediante redes sociales y deciden salir del estado a reunirse con ellos sin informar a sus familiares. Debido a que los recursos tanto económicos como humanos que tiene la institución, han logrado hacer muy poco para resolver las problemáticas identificadas.

3.4.2 Escuela Secundaria Federal No.2 “Hermanos Flores Magón”

Se realizó la aplicación de las técnicas para la secundaria urbana en la Secundaria Federal no.2. La institución tiene una historia amplia, dado que fue fundada hace 45 años. Cuenta con instalaciones en muy buen estado, amplios patios con canchas deportivas y espacios verdes para recreación y esparcimiento. La escuela se caracteriza de acuerdo a los comentarios de alumnos y padres de familia como una

de las secundarias con más alto nivel académico en la ciudad de Morelia. Suelen participar en diversos concursos académicos y artísticos.

La escuela tiene alta demanda dentro de la zona y se caracteriza por tener un nivel de deserción menor que la mayoría de las escuelas de la ciudad, de acuerdo con la dirección académica. A diferencia de otras instituciones, cuenta con personal especializado para atención a la salud y con apoyo psicológico dentro de la institución. Las autoridades escolares comentan que la secundaria es una de las que tiene mayor demanda en la ciudad de Morelia, por lo que cada año han tenido que rechazar estudiantes basados en los exámenes de admisión.

Una de las problemáticas que observan en la institución es la gran cantidad de alumnos en los salones de clase, los cuales pueden tener hasta 50 estudiantes. La razón principal de deserción es debido a reprobación de materias, ya que por políticas de la escuela en ocasiones no pueden reinscribirse.

En la dirección académica no realizaron mayores comentarios acerca de alguna otra problemática dentro de la institución, sin embargo, algunos docentes comentaron algunas situaciones de violencia dentro y fuera de la institución. Han observado situaciones en las que los y las adolescentes se citan especialmente en los alrededores de la secundaria para confrontaciones físicas y verbales.

La secundaria ha recibido en diversas ocasiones talleres de prevención de violencia y educación sexual por parte de la Secretaría de la Mujer, Secretaría de Salud y la ONU.

3.5 Consideraciones éticas

1. Se llevó a cabo la firma de consentimientos informados por parte de los y las participantes, así como de las instituciones educativas correspondientes (ver anexo 5).
2. Se protegió la identidad de los y las participantes mediante el uso de claves de identificación de manera que queden ocultos nombres y apellidos en el instrumento de redes semánticas.
3. Se protegió la identidad de las y los participantes durante los grupos de discusión solicitando que se identificaran con un nombre falso a lo largo de las sesiones.
4. Se buscó la protección de la privacidad y la información compartida mediante narrativas no-específicas que puedan vulnerar la privacidad o dignidad de los y las participantes.

4. Hallazgos

En este apartado se describen los hallazgos que se obtuvieron en los espacios escolares donde se realizó la investigación. Con base en las principales categorías analizadas se presenta la información obtenida mediante las técnicas de la primera fase de la investigación (técnica de redes semánticas naturales), y posteriormente se amplía la información a partir de los datos obtenidos mediante la observación participante y los grupos de discusión.

Es relevante señalar que se logró un mayor número de participantes para la técnica de redes semánticas naturales en la ciudad de Morelia debido a que la cantidad de estudiantes regulares dentro de la institución es mayor a la que se encontró en Santa Fe de la Laguna.

Durante los grupos de discusión dirigidos en Santa Fe de la Laguna se contó con la participación del compañero Efraín Guzmán Felipe, quien apoyó en la traducción entre el español y el p'urhépecha dado que para la mayoría esta última es su lengua materna. La presentación y el encuadre fue dirigido en los tres grupos en p'urhépecha por Efraín Guzmán, quien les abrió la posibilidad de expresar sus ideas mediante cualquiera de las dos lenguas según su preferencia. En el desarrollo de la técnica, si bien una gran parte se habló en español dado que las y los participantes fueron bilingües, algunas expresiones entre ellas y ellos, así como comentarios espontáneos surgieron en su lengua materna. La mayoría afirmó hablar la mayor parte del tiempo en p'urhépecha en la vida cotidiana y en el espacio escolar, mientras que fuera de este ambiente comunitario, así como en redes sociales, hacían uso del español.

Las categorías se construyeron a partir de las palabras-estímulo de las redes semánticas, así como las frases explicativas de las mismas. Se enriquecieron con los registros de observación (ver anexo 4) y con el análisis discursivo generado durante los grupos de discusión. La información obtenida busca dar respuesta a los objetivos de la investigación que, como se recordará, fueron:

- ✓ Objetivo general: Describir las representaciones sociales de adolescentes en torno al amor de pareja y a la violencia en el noviazgo.
- ✓ Objetivos específicos:
 - Caracterizar algunas de las representaciones sociales de los y las adolescentes sobre el amor y las relaciones de noviazgo.
 - Identificar diferencias en las representaciones sociales sobre el amor de acuerdo al género y contexto social.

4.1 Categoría 1. Amor

La primera categoría a partir de la cual se organiza la información obtenida es “amor”. En esta se describen los hallazgos encontrados a partir de la técnica de redes semánticas naturales, mediante la cual se buscó esbozar el núcleo de la representación del amor que describen las y los participantes. Posteriormente se abordan los discursos y observaciones obtenidas a partir de las técnicas de grupos de discusión y observación participante. Se desarrollan las representaciones sobre el concepto de amor, los aspectos cotidianos de las relaciones de pareja, las formas de elección de pareja, así como las emociones y conductas más representativas.

Tabla 3. Resultados de la palabra-estímulo AMOR, para la muestra total.

Núcleo de la Red	Peso semántico (Valor M)	Distancia Semántica (Valor FMG)
Respeto	229	100.00
Confianza	206	89.96
Cariño	170	74.24
Felicidad	127	55.46
Amistad	81	35.37
Regalos	69	30.13
Comprensión	46	20.09
Responsabilidad	29	12.66
Familia	25	10.92
Abrazar	21	9.17

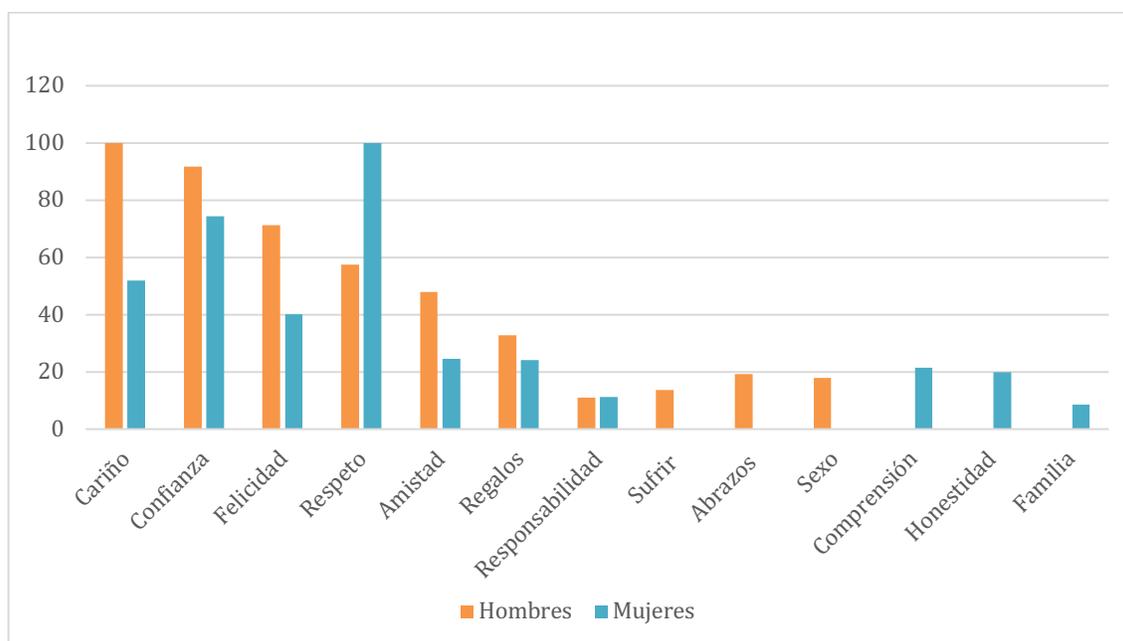


Figura 1. Distancia semántica de la palabra-estímulo AMOR divididos por sexo.

En la figura 1 se muestra la distancia semántica de los resultados obtenidos para la palabra-estímulo AMOR, separados por sexo. Se encontró un índice de consenso

grupales del 70%, sin embargo, se observa diferencia en la distancia semántica de las palabras en las que se encuentra coincidencia.

Resalta especialmente la palabra con mayor peso semántico, los hombres relacionaron en primer lugar el amor con la palabra “cariño”, mientras que las mujeres eligieron en primer lugar la palabra “respeto”. Al describirlas con mayor profundidad, las y los adolescentes coinciden en que “cariño” es una palabra con un significado muy cercano a la palabra “amor”, lo consideran también una expresión del mismo a través de actitudes. Con respecto a la palabra “respeto” se encontró mayor diferencia en la elección que hicieron hombres y mujeres. Las mujeres, al hablar de “respeto” en relación al estímulo “amor”, comentan que en una relación es importante el respeto a la pareja, con la finalidad de evitar conflictos, lastimar al otro y que se deteriore la relación. Los hombres coinciden con estas afirmaciones, sin embargo, hablan más que las mujeres acerca de la necesidad de recibir respeto, y agregan que la palabra alude también a respetar la exclusividad de la relación con la finalidad de evitar la infidelidad.

La palabra que aparece en segundo lugar para ambos grupos es “confianza”. Para ambos grupos es una de las palabras más representativas de la experiencia del amor, como se abordará con mayor detalle más adelante. Tanto a hombres como a mujeres les parece indispensable la “confianza” en una relación de noviazgo, las mujeres lo describen como la posibilidad de compartir de sí mismas sin juicios y agregan el poder creer en las palabras de su pareja. Los hombres coinciden en la importancia de poder compartir de sí mismos y hablar con libertad, y hacen hincapié nuevamente en confiar en la fidelidad de su pareja.

Llama la atención que las mujeres no asocien dentro del núcleo de la red el amor con ideas tales como “abrazos, sexo, sufrir”; y los varones, no lo asocien con “comprensión, honestidad y familia”. Los discursos de las adolescentes con respecto al concepto de amor dejan ver que representan al amor de una forma más abstracta, mediante el uso de palabras que podemos describir como valores: confianza, comprensión, honestidad. Además se representa como una experiencia más idealizada de la que se describe en los discursos de los varones. Esto les

genera conflicto al compararlo con las experiencias concretas en sus relaciones de pareja, lo cual se describe más adelante.

Los hombres, por otro lado, suelen hablar de aspectos tales como emociones y conductas, además de resaltar el aspecto físico de las expresiones de afecto y hacer mayor referencia a la sexualidad. Su representación del amor aparece menos idealizada y se refiere más a los aspectos prácticos de las relaciones de pareja.

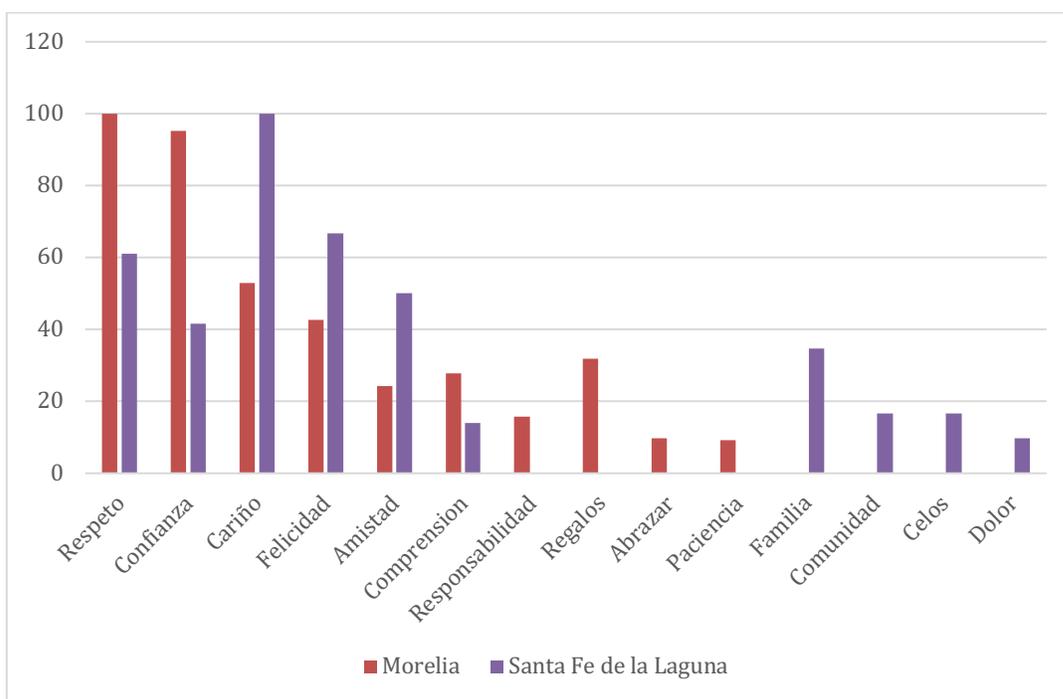


Figura 2. Distancia semántica de la palabra-estímulo AMOR divididos por contexto.

En la Figura 2, se muestran los resultados obtenidos para la palabra-estímulo AMOR, de estudiantes de Morelia y Santa Fe de la Laguna por separado.

La comparación entre los resultados obtenidos nos permite observar que existe un Índice de Consenso Grupal del 60%, dado que 6 de las palabras que constituyen el núcleo de la red coinciden entre ambos grupos.

Como se puede observar, a pesar de que hubo consenso en gran parte de las palabras, el lugar de importancia que le dieron a cada una varía entre los contextos. Resalta la diferencia en las asociaciones que se hacen en los primeros lugares. Las palabras “cariño” y “felicidad” aparecen con mayor frecuencia en Santa Fe. Anteriormente se resaltó la diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la idealización de la experiencia del amor, esta diferencia aparece nuevamente de acuerdo al contexto. En Santa Fe de la Laguna se representó al concepto de amor de una forma más idealizada y con mayor relevancia en sus proyectos de vida. En Morelia, se le dio más peso a los conceptos de “respeto” y “confianza” en la representación del amor.

Las palabras que aparecen como diferencia entre los contextos son relevantes para describir las características culturales del amor de pareja. En Morelia aparecen las palabras: “responsabilidad, regalos, abrazar y paciencia”. En este contexto aparecen con mayor frecuencia referencias acerca del aspecto sexual de las relaciones de pareja, a través de comentarios entre participantes. A este respecto se habla de las expresiones físicas de afecto y se alude a la palabra “responsabilidad” con frecuencia como la necesidad de tener cuidados dentro de las prácticas sexuales y evitar embarazos no deseados.

Otro aspecto relevante es el hecho de que en Morelia aparece la palabra “regalos” como una práctica común y una fuerte expectativa en las relaciones de pareja. En Santa Fe parece no ser una práctica tan relevante, especialmente con respecto a regalos materiales. Esto podría estar relacionado con la cultura de consumo que se observa con mayor intensidad en las ciudades centrales.

En Santa Fe aparecen también cuatro palabras que no resaltan en Morelia: “familia, comunidad, celos y dolor”. Resultan con mayor relevancia las relaciones familiares y comunitarias en este contexto, dado que la organización de la comunidad está relacionada con las tareas o “encargos” que reciben las familias para participar en las actividades más importantes de la región. Otro aspecto importante es la

aparición de las palabras “celos y dolor”. Si bien se habla de que el amor es representado de forma más idealizada y con mayor relevancia en este contexto, también aparecen estas palabras que dejan ver otros aspectos de la experiencia en las relaciones de pareja. Al hablar del amor de pareja como práctica cotidiana, aparecen emociones displacenteras y conflictos comunes dentro de las relaciones. También se describe a la pérdida del amor o el término de una relación con mayor asociación al dolor que en Morelia, esto puede estar relacionado con la importancia que se le otorga a las relaciones de noviazgo.

Con la intención de profundizar en sus respuestas a las redes semánticas, se recuperaron tanto los argumentos expresados en los discursos compartidos durante los grupos de discusión. De este modo, se generaron tres subcategorías que evidencian la asociación que hacen las y los participantes hacia la palabra “amor”: el amor como concepto, la relación de pareja y las prácticas del amor de pareja, las cuales se desglosan a continuación:

4.1.1 El amor como concepto

Al hablar acerca de qué entienden las y los adolescentes sobre el concepto de amor, se abordan las emociones con las que se le asocia, así como el impacto e importancia que tiene la experiencia del amor en sus vidas cotidianas. El amor es representado por las y los adolescentes con palabras descriptivas como “alegría”, “felicidad”, “seguridad”, “cariño”, “confianza” y se asocian en su mayoría con emociones y experiencias placenteras. Textualmente, las chicas dijeron:

“te sientes bien, te encanta cómo es”, “te gusta y te sientes segura”, “te llenas de felicidad”, “lo quieres mucho y siempre quieres estar con él” (grupo de discusión, mujeres, secundaria Morelia)

Durante los grupos de discusión en Santa Fe de la Laguna se habla acerca del “uekperakua²”, mencionando que debe haber amor en entre las personas antes de

² Amor o quererse.

iniciar un noviazgo. De igual manera, debe haber “sesi arhijperakua³”, hablan de que una buena comunicación es necesaria dentro de las relaciones, a este respecto ahondan en la necesidad de comunicarse con respeto con la finalidad de lograr armonía en la pareja. Una participante comenta:

“tsipekua jinkoni xenchperani⁴” y expresa que el amor en una pareja es aceptarse como son, con defectos y buenas actitudes para lograr vivir en armonía o bienestar en la relación de noviazgo “sesi irekua⁵”. (Yaris, 13 años, 2º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

El amor también es descrito por las y los participantes como una parte muy importante en la vida de las personas en general. Mencionan algunos comentarios o frases que resaltan esta importancia y la necesidad de la búsqueda y preservación del amor.

“- ...es que si, el amor es como lo más bonito

- Bueno o sea, casi siempre, pero también hay cosas buenas y cosas malas.
- Bueno si, hay de todo, pero si, es bonito. Además, el amor todo lo puede, bueno eso dicen (risas)” (grupo de discusión, mujeres, secundaria Morelia)

Las mujeres hacen referencia en gran medida a la palabra “confianza”, acompañándola de la palabra “seguridad”. Con esto muestran una representación del amor basada en la sensación de seguridad, confianza y felicidad. La expectativa que tienen de sus parejas es la de proveer estas características, colocándose ellas también en una posición que les permita recibirlas.

Los varones, por otro lado, mencionan aspectos tanto placenteros como displacenteros del amor en las relaciones de pareja, tales como sufrimiento”, “tristeza”. Algunos ejemplos son:

³ Hablarse bien o bonito.

⁴ Mirarse o quererse con emoción y alegría.

⁵ Vivir bien.

“también hay pucheros o berrinches a veces”, “tristeza cuando se termina la relación”, “cuando no te pelan”, “siempre hay enojos en toda relación”. (Varones, secundaria Morelia)

“Nada más te quita el tiempo, al final todas son lo mismo y te engañan, eso dice la gente”. (Daxi, 13 años, 2º secundaria, Morelia)

A pesar de que para ellos parece ser importante mostrarse como “conocedores” en las relaciones amorosas, también es importante mantener cierto “desapego”, por lo cual es común hacer comentarios con cinismo al respecto. En ambos contextos los varones hablan menos acerca de la importancia del amor y no muestran una “búsqueda y necesidad” de la experiencia del amor como lo hacen las mujeres, asimismo, tampoco perciben la experiencia de forma tan idealizada como ellas.

Esta necesidad de búsqueda del amor y por lo tanto de conservarlo es observado en los estudios de Díaz-Loving (2008) en familias mexicanas dado que se atribuye a las mujeres mayor dependencia y la responsabilidad de mantener el ambiente emocional positivo en los hogares. Clara Coria (2005, como se cita en Esteban, 2011) describe la situación de la siguiente forma:

...cuando el varón es afectuoso y ama intensamente sin avergonzarse por ello, suele ser ubicado en la categoría de “ídolo”, mientras que en iguales condiciones las mujeres son vistas como cumpliendo con lo que naturalmente les corresponde. Como si el amor fuera un sentimiento natural en las mujeres y excepcional en los varones (p.66)

A pesar de que los participantes varones se expresan con desapego acerca del amor y las relaciones de pareja, uno de ellos habla de su relación de forma más afectuosa, cosa que hace por presión de sus compañeros.

“... pues sí está chido, ya llevamos como más o menos más de 3 meses juntos (recibe risas y ánimos de sus compañeros), es divertida y nos llevamos bien...” (Francisco, 14 años, 3º secundaria, Morelia)

Este tipo de conducta es mostrado como algo fuera de lo ordinario, sus compañeros le presionan y hacen burlas y comentarios como “es que él sí está enamorado”, si bien no parece ser de forma agresiva, aparece con mayor vulnerabilidad que el resto de sus compañeros. Las mujeres, al hablar de varones que expresan su afecto con mayor libertad se les considera como muy valiosos, dado que también se percibe como una característica extraordinaria en un varón. Por lo cual, como lo expresa Clara Coria (2005), parece que cuando un chico expresa de forma explícita su afecto y sensibilidad es más valorado por el grupo de las mujeres en general y se separa hasta cierto punto de las prácticas de sus compañeros varones.

4.1.2 La elección de pareja

Al hablar de qué características buscan en una persona para iniciar una relación de pareja, las mujeres comentan que lo que más les atrae es su “forma de ser” o sus “sentimientos”. Por otro lado, los varones hablan además de la importancia del aspecto físico: “que sea bonita”, “que esté buena (risas)”. Al igual que las mujeres, toman en cuenta los “sentimientos”, “su forma de ser”, “su actitud”.

“En sus actitudes porque sabes que te quieres quedar con una persona divertida” (José, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

Las características que buscan son las que se mencionan anteriormente con respecto a las expectativas del amor. Las mujeres, en su mayoría, buscan compañeros que les provean de cierta “seguridad” y “confianza”, mediante actitudes de “caballerosidad” y buscan un compañero con quien compartir sus experiencias y preocupaciones. Los hombres a su vez, buscan una pareja que sea divertida y que no sea “presumida o amargada”. Ellos hacen referencia a la importancia de que las chicas no sean centradas en sí mismas y tomen en cuenta las emociones de otras personas. A su vez se habla constantemente de que buscan parejas con quien puedan pasar ratos agradables, las emociones negativas y los conflictos en las relaciones les parecen desagradables y buscan evitarlos.

Como se señaló antes, los varones tienen menor apego en sus relaciones de pareja, es probable que por esta razón la búsqueda de soluciones de conflicto en las relaciones de pareja no sea de gran relevancia en esta etapa del desarrollo. Además de las características que se buscan en una pareja, se abordaron también aquellas que se buscan evitar. Uno de los temas relevantes que mencionan las mujeres es el consumo de sustancias. Las mujeres de Santa Fe comentaron buscar parejas que “no sean tan borrachos”, “que no fumen” y “que no sean drogadictos”. Todas estas acciones, especialmente la de ingerir alcohol comentan ser actividades que inician a temprana edad tanto en mujeres como hombres, pero que perciben mucho mayor prevalencia en hombres.

A su vez, relacionan el consumo de sustancias con las actitudes violentas, las cuales también dicen rechazar al elegir una pareja, mencionan “que no sean tan peleoneros”, “que no sean drogadictos o que tomen mucho porque aquí empiezan a tomar desde muy chicos y a veces se ponen violentos”. Al ahondar en el por qué la afirmación de “tan peleoneros”, las chicas se ríen y hablan de que todos los hombres son “peleoneros” y dicen “aquí se pelean por cualquier cosa”. Parece ser que la representación de lo masculino está relacionada con estas prácticas, especialmente con la última, dado que se busca a un varón que “no pelee tanto”, pues parece poco probable pensar en un varón que no lo haga.

Los hombres en Santa Fe buscan características como las ya mencionadas en una pareja y agregan que buscan en una pareja: “que se preocupen por los demás y no sólo piensen en ellas mismas”, “que no sea callejera”, “que sea divertida”, “que no sea muy loca”. Al pedirles mayor descripción, hablan de que los adjetivos de “callejera” o “loca”, se refieren a mujeres que “salen mucho a la calle, que siempre están afuera”, una mujer “muy loca” se refiere a quien “ha salido con varios hombres”. Al describir el adjetivo de “muy loca” en el grupo de discusión, un chico le comenta a otro que “esas son las mejores”, al preguntarles la razón afirman que “son divertidas”, y la mayoría se ríe y afirma estar de acuerdo.

Al indagar si buscan una relación de noviazgo con estas chicas “locas” algunos dicen que no y otros afirman que sí, pero “no para algo ya más”, refiriéndose que no las elegirían para un compromiso de mayor formalidad. A pesar de que les atrae la idea de salir con chicas caracterizadas como “locas”, también son consideradas como mujeres no aptas para un compromiso a largo plazo. Para los varones algunas mujeres son “locas o callejeras” y otras “se respetan a sí mismas”, una es opuesta a la otra pero ambas son deseadas para momentos distintos en la relación de pareja. De esta forma los varones dificultan a las mujeres el colocarse en una posición “activa” dado que se les coloca en una categoría inamovible. A este respecto, Ana De Miguel (2015), describe cómo los hombres han sido “activos” o “Sujeto” en casi todos los aspectos de sus vidas, entre ellos, la sexualidad. Los hombres establecieron instituciones que les permitían la comprensión y tolerancia social de libertad y promiscuidad sexual (matrimonio, concubinato, poligamia, prostitución). Frente a esta situación se colocó a las mujeres en dos categorías en función de estas instituciones: las mujeres “destinadas al matrimonio”, a quienes se les pide pudor y pasividad sexual; y las mujeres “públicas”, a quienes se exige satisfacer el deseo sexual de los hombres.

4.1.3 Expresiones del amor de pareja

Al hablar del amor como un concepto, se abordan creencias y expectativas de lo que esta experiencia significa; sin embargo, al hablar de cómo se experimenta una relación amorosa de acuerdo a experiencias propias o de sus pares, el concepto de amor del que se habla inicialmente entra en conflicto. En la vida cotidiana el amor de pareja es experimentado con mayor diversidad de emociones, y las expectativas y prioridades de las que se habla inicialmente cambian de acuerdo a circunstancias específicas. Los discursos que se encuentran sobre las prácticas del amor refieren a las expresiones de cariño más frecuentes, a las experiencias sexuales, y a la importancia de la experiencia amorosa tanto pública como privada.

Dado que las y los participantes fueron exclusivamente estudiantes activos de secundaria, una gran parte del día se encuentran dentro del ambiente escolar, por lo que ellos(as) mismos comentan que lo más común es que las relaciones de noviazgo surjan entre compañeros(as). Es común también tener relaciones de noviazgo con vecinos (as) o personas que viven en zonas aledañas a la propia, esto es especialmente frecuente en Santa Fe debido al menor tamaño de la población y del espacio geográfico. A pesar de que la proximidad parezca ser muy relevante, las prácticas en las relaciones de pareja se presentan más allá de los espacios físicos, como se describe más adelante.

En la ciudad de Morelia, las chicas hablan acerca de la importancia de los “detallitos”, en las relaciones de noviazgo como muestras de afecto. Al indagar un poco más sobre qué quieren decir al hablar de “detallitos” comentan lo siguiente:

“Detallitos que te hagan sentir bien, que te pase al otro lado de la calle...” (Luisa, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

“...si o como que te dé la silla, así como ser caballeroso” (Fernanda, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

“...como en las relaciones pues te dan cositas para hacerte sentir bien como un dulcecito o un regalito y eso te hace sentir especial” (Emma, 14 años, 3º secundaria, Morelia)

La palabra “detalles” o “regalos” se observa con gran frecuencia en la técnica de redes semánticas en Morelia y se retoma en los grupos de discusión como una parte importante de la expresión del amor de pareja. Se hace hincapié en que existen expectativas de recibir regalos materiales como: flores, dulces, etc. En Santa Fe esta palabra aparece de forma mucho menos frecuente, no parece ser tan relevante expectativa de recibir este tipo de regalos materiales. Se da mayor importancia a otros aspectos de la relación, como el participar en actividades como los bailes y festividades que se llevan a cabo dentro de la comunidad.

Además de los “detalles” materiales, se habla de actitudes y favores que se llevan a cabo como expresiones de afecto en las relaciones. En Morelia se observa que

es común que las mujeres durante el receso de clases les compren y lleven el refrigerio a sus parejas, mientras ellos juegan fútbol, lo cual es el entretenimiento más común en la secundaria. Ellos, a su vez, reciben el refrigerio que les lleva su pareja pausando un momento su participación activa en el juego, lo cual es una muestra de afecto hacia ellas, así como enviar un saludo o una señal cuando logran un gol para indicar que piensan en ellas. Las mujeres también participan en los juegos de fútbol, sin embargo, sus parejas no participan en llevarles el refrigerio.

Aunque no está permitido por el reglamento escolar, las y los adolescentes buscan espacios donde puedan expresarse el afecto de manera más “íntima”. Se comenta que cuando pueden, se toman de la mano, pero usualmente lo hacen con más confianza hasta salir de las instalaciones escolares. Los besos, abrazos y “fajes⁶”, los cuales hacen referencia a toqueteos sin llegar al acto sexual, es común que se practiquen en zonas específicas del espacio escolar. En algunas áreas de la zona de canchas o en salones para talleres que no siempre son ocupados. A pesar de ser una muestra de afecto en la que se busca espacios privados, mencionan también que “todo el mundo sabe”, que el resto de sus compañeros se enteran debido a que en ocasiones “se salan las clases” para buscar estos espacios privados.

Durante las observaciones, personal docente comenta que es muy común que los estudiantes lleven a cabo estas prácticas, las cuales consideran como moralmente indebidas, hacen comentarios como: “ya no saben cómo hacerse respetar (las mujeres)”, “ya no les importa que las toquen en público (las mujeres)”, “y ellos buscan cualquier oportunidad que tienen (los hombres)”. Mencionan también que, cuando son descubiertos, se les castiga. En general, las autoridades escolares están en desacuerdo con las relaciones de noviazgo en el ambiente escolar, o comentan estar de acuerdo en que “experimenten el noviazgo” pero “acorde a su

⁶ Práctica sexual que incluye besos y toqueteos sin llegar a una relación coital.

edad” haciendo referencia a que no están preparados para estas expresiones de su sexualidad.

Tanto en Morelia como en Santa Fe, se mencionan las relaciones de noviazgo como un “peligro”, al constituirse en un factor que incide en la deserción escolar, dado que algunos estudiantes desertan de su educación por situaciones como: embarazo no planeado, por contraer matrimonio o por “juntarse”, es decir, vivir en unión libre.

Los y las adolescentes de Santa Fe de la Laguna mencionan una mayor cantidad de interacciones con sus parejas fuera del ambiente escolar. Además, afirman que con muestras de afecto no sólo se expresa el amor dentro de la pareja, sino que se da a conocer al resto de las personas en su entorno que se encuentran en una relación de noviazgo o que “están de quedantes⁷” haciendo alusión a que están en el proceso de llegar a una relación de noviazgo.

La práctica más común de las parejas en Santa Fe es el “salir a la plaza”. Constantemente, hombres y mujeres hacen referencia a que este es el espacio fuera del ambiente escolar en el que las parejas de novios pasan tiempo juntos. Además, durante las festividades de la comunidad es común que participen en los bailes como pareja.

Los y las estudiantes comentan que en general no comparten los detalles de sus relaciones de noviazgo con adultos, dado que el hacerlo es percibido como una formalización de la relación para el matrimonio. Así que las relaciones de noviazgo que no han llegado a ese nivel de compromiso son públicas pero no se discute al respecto con la familia de forma oficial, comentan que sus padres y madres “sólo nos ignoran pero ya saben que andas con alguien”.

⁷ Las y los adolescentes caracterizan la palabra como una relación de pareja que está en proceso de formalizarse mediante un noviazgo.

En los discursos, resalta la poca comunicación que los y las adolescentes tienen con sus padres y madres acerca de sus relaciones de pareja. A pesar de esto, sí se habla de recomendaciones y comentarios que reciben por parte de ellos con respecto al amor y a las relaciones. Los comentarios que reciben suelen ser breves y no llevan a un diálogo más profundo. Gómez, (como se cita en Escoto et al., 2007) asevera que la etapa de la adolescencia en la que se encuentran los y las participantes se caracteriza por una mayor inclinación a las relaciones entre pares que a las relaciones familiares, lo cual se puede observar en sus discursos. Sin embargo, cabe resaltar que la opinión familiar acerca de una pareja puede tener una influencia importante a pesar de la falta de conversación constante acerca del tema. Díaz-Loving (2004), encuentra en sus estudios que las y los jóvenes mexicanos suelen estar influenciados de forma importante por sus padres y madres al elegir una pareja. Esto se observa con mayor frecuencia en los discursos recuperados en Santa Fe, dado que resulta importante el origen familiar de quien se elige como pareja. En Morelia se habla muy poco al respecto dado que no es común la convivencia de la familia de origen con un novio o novia. En muchas ocasiones la familia no se entera de las relaciones de noviazgo de los y las adolescentes.

Como se mencionó anteriormente, las prácticas cotidianas de las parejas de novios en la actualidad, rebasan los espacios físicos y se han incluido los digitales. Las redes sociales han adquirido una relevancia importante en la transformación de las relaciones humanas, por lo cual, se han visto afectadas las relaciones de noviazgo en la adolescencia.

Al hablar de las redes sociales, las y los adolescentes comentan la relevancia que estos espacios tienen dentro de una relación de noviazgo, dado que es importante, el hacer pública su relación a través de plataformas como Facebook, Instagram, Snapchat, etc. Lo perciben como una muestra de cariño y como algo esperado al formalizar una relación de noviazgo, independientemente de cuanto dure. Adicionalmente, surgen nuevas formas de expresar el amor de pareja a través de

publicación de fotos y comentarios constantes en las mismas, así como expresiones con emoticones de “me encanta”, “me gusta”, etc. Estas son algunas prácticas comunes en los espacios públicos de las redes sociales. Sin embargo, estas redes también contienen espacios de mayor privacidad para conversación y para envío de imágenes, emoticones, etc.

En el grupo de mujeres en la ciudad de Morelia se habla de que una muestra de amor y confianza que les han llegado a pedir sus parejas son las “fotos atrevidas” o “el pack”, como las nombran entre risas y miradas entre ellas. Se refieren a autofotografías o “selfies”, en la que ellas aparecen con poca ropa o totalmente desnudas.

Ninguna de ellas afirmó haber participado en esta práctica enviando fotos totalmente desnudas, pero dos de ellas afirmaron haber enviado “fotos atrevidas”. Al preguntarles si habían pedido a sus parejas varones fotos con contenido similar dudaron un momento, la respuesta no fue inmediata como al referirse a la petición de sus parejas hacia ellas. Afirmaron que ninguna de ellas las había solicitado, pero conocían otras chicas que sí, y ellas habían recibido algunas fotos de sus parejas como correspondencia de las suyas sin playera, pero no completamente desnudos.

Al hablar acerca de la seguridad, ninguna de ellas había escuchado hablar acerca de recomendaciones de seguridad al enviar fotografías con este tipo de contenido y afirman que lo hacen cuando sienten confianza. Ellas lo perciben como una muestra específicamente de confianza, dado que es la palabra que más utilizan. Es importante recordar que la palabra “confianza” aparece en segundo lugar en peso semántico para describir la palabra “amor” en la técnica de redes semánticas, por lo que claramente aparece como parte del núcleo central de la representación del amor. En Santa Fe se describieron algunas razones por las que deciden enviar fotografías “descubiertas”, afirman que puede ser para “hacerlo más interesante”, “para atraer”, “para que las busquen más (los hombres)”.

Los varones conversan con menos detalle acerca del uso de las redes sociales como espacio de interacción durante el noviazgo. De igual manera, comentan usar

redes sociales como Facebook y WhatsApp “casi todo el tiempo”, dado que siempre están al pendiente de nuevas notificaciones. Hacen algunos comentarios acerca de la importancia de hacer pública su relación en redes sociales, sin embargo, existe menor consenso al hablar al respecto. Algunos varones comentan que les parece importante hacer pública su relación en Facebook con la finalidad de que “todos sepan” que están en una relación y “respeten”, haciendo referencia a evitar que otros hombres “las busquen” (a sus novias). Por otro lado, uno de ellos comenta que cuando no se está seguro de la relación es conveniente no hacer pública la relación para “dejar abierto”, es decir, para permitir el acercamiento de otras chicas.

Los varones en Santa Fe afirman estar en desacuerdo con las prácticas de las “fotos descubiertas”. Comentan que las chicas que aceptan enviar este tipo de imágenes “no se respetan a sí mismas”, “se malinterpreta como son”, “hacen que piensen mal de ella”. Sin embargo, al preguntarles si alguna vez han solicitado a sus parejas o si conocen a otros varones que lo han hecho, entre risas afirman que sí. Debido al sentido ambivalente con el que describen esta práctica, no hacen referencia a que se lleve a cabo dentro del marco de una expresión amorosa, sino exclusivamente sexual.

A partir de los relatos descritos se encuentra que el amor es representado en su mayoría dentro del marco del amor romántico, caracterizado por la idealización, la expectativa de complementariedad y la necesidad de su preservación. Estos valores surgen a partir de los ideales del amor romántico. A partir de estos ideales, las mujeres no solo invertían gran cantidad de energía al amor y búsqueda de una pareja, sino que sus proyectos de vida terminaban en su mayoría subordinados a los de sus parejas. Si bien se encuentra que esta situación ha disminuido a través de las transformaciones sociales de las relaciones de género, aún existe una desigualdad importante en las relaciones amorosas (De Miguel, 2015).

De acuerdo con los discursos de las y los adolescentes, se pueden observar desigualdades en las relaciones debido a las representaciones que se encuentran del amor y de los roles de género. Se observa un mayor apego y búsqueda del amor por parte de las mujeres. Las adolescentes de Morelia hablan acerca del amor y de

las relaciones de pareja como una parte de sus proyectos de vida pero no la única; de hecho, sus relaciones de noviazgo actuales carecen de expectativas a largo plazo. Las adolescentes de Santa Fe, por su parte, dan un peso mayor a la necesidad de preservar el amor. Las expectativas dentro de la comunidad las presionan a tener relaciones de pareja formales a menor edad por lo que las relaciones constituyen una parte de mayor relevancia en sus proyectos de vida.

No obstante, algunas adolescentes expresaron el deseo de salir de su comunidad para continuar con sus estudios, cambiando de residencia al menos temporalmente de ser necesario. Este tipo de comentarios deja ver un cuestionamiento acerca de las demandas que se les hacen dentro de la comunidad.

A diferencia de las mujeres, los varones se expresan con mayor desapego de sus relaciones amorosas. El amor no parece ser representado como el principal proyecto de vida y sus expectativas con respecto a las relaciones de noviazgo actuales son de corta duración. En Santa Fe también se observa una mayor inclinación a la formalización de una relación de pareja y a la presión de formar una familia. Sin embargo, los varones obtienen más aceptación cuando se plantean el tener otras experiencias antes de formar una familia: migrar a E.U.A para trabajar, trabajar fuera de su comunidad, buscar un mayor grado de estudios, etc.

Se encuentran demandas de acuerdo al género y al tipo de relación amorosa que se establece. A los hombres se les pide la otorgar regalos en el noviazgo, a su vez se comenta que son quienes más frecuentemente dejan sus estudios parcial o totalmente para buscar trabajo remunerado en apoyo a sus familias. Dentro de sus grupos de pares se les pide experiencia en las relaciones de pareja y un elevado deseo sexual. A las mujeres se les pide ocuparse del ambiente emocional en una pareja, se les pide pudor y disponibilidad sexual de acuerdo al tipo de relación, y se les otorga la experiencia del amor como una de las más importantes en sus proyectos de vida.

Estas demandas se viven de formas particulares de acuerdo al contexto, sin embargo, aparecen en mayor o menor medida dentro de ambos. A su vez, se

encuentran reflexiones y estrategias de afrontamiento por parte de hombres y mujeres ante estas demandas. Las y los adolescentes narran experiencias en las que eligen salir de la norma de las expectativas que se tienen de acuerdo a su posición en una relación. Buscan tomar un papel activo y buscar alternativas para vivirse como hombres y mujeres dentro de su contexto. Sea usando cierto tipo de ropa, buscando espacios alternativos de desarrollo, expresando sus emociones con menor reserva, etc. Algunos (as) participantes han buscado construir caminos que les permitan explorar nuevas formas de relación y de proyectos de vida.

4.2 Categoría 2. Celos

Los resultados de la segunda palabra-estímulo se muestran en la Tabla 4.

Tabla 4. Resultados de la palabra-estímulo “celos” para la muestra total.

Núcleo de la Red	Peso semántico (Valor M)	Distancia Semántica (Valor FMG)
Desconfianza	205	100
Enojo	200	97.56
Tristeza	76	37.07
Amistades	73	35.61
Violencia	54	26.34
Inseguridad	50	24.39
Coraje	45	21.95
Amor	30	14.63
Infidelidad	30	14.63
Odio	28	13.66

En la Figura 3, se muestran los resultados obtenidos para la palabra-estímulo “celos”, de acuerdo al sexo.

La comparación entre los resultados obtenidos nos permite observar que existe un Índice de Consenso Grupal del 60%, dado que 6 de las palabras que constituyen el núcleo de la red coinciden entre hombre y mujeres.

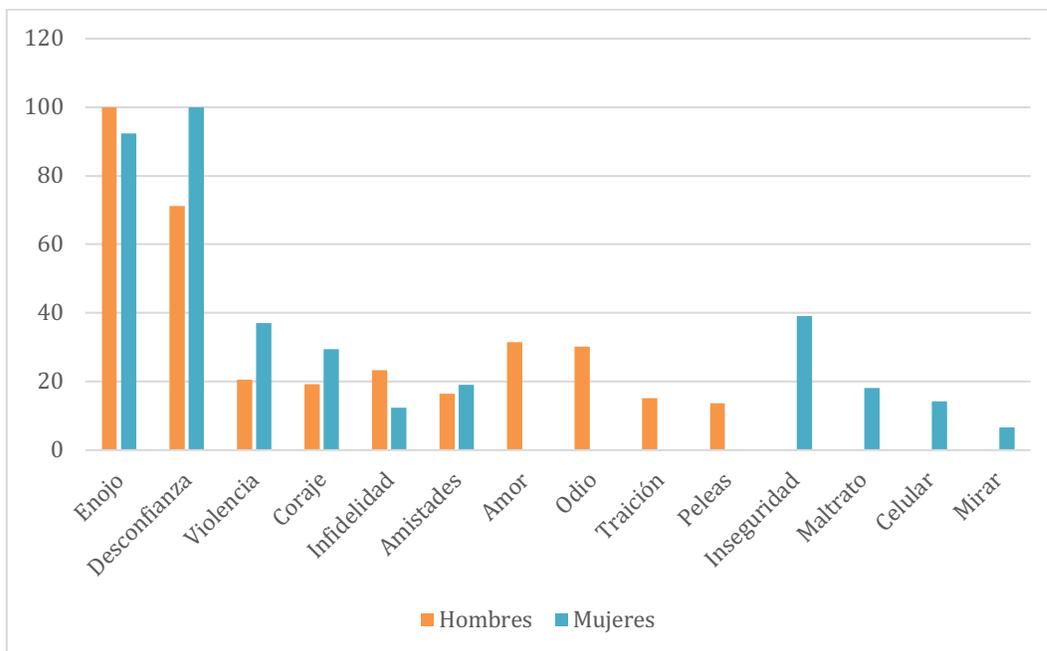


Figura 3. Distancia semántica de la palabra-estímulo CELOS dividida por sexo.

Las representaciones de la palabra “celos” aparecen encabezadas por los conceptos de “enojo” y “desconfianza”. Los hombres otorgan mayor peso a la palabra “enojo” y a lo largo de sus discursos aparece como la principal emoción que representa a los celos. Al hablar de desconfianza, se refuerza lo que se mencionó con respecto a la palabra “amor” anteriormente. Se hace referencia a la “desconfianza” como sospechas de infidelidad por parte de sus parejas.

Las mujeres hablan en primer lugar de “desconfianza”, sin embargo, aunque la describen de forma similar a los hombres, ellas abordan el recibir “desconfianza” por parte de sus parejas, lo cual aparece muy poco en los discursos de los hombres, quienes hablan sobre todo de ser quienes “desconfían” de sus parejas. Esto se refuerza con la aparición de la palabra “inseguridad” por parte de las mujeres, quienes se refieren a la “inseguridad” que sienten los hombres de la relación y de ellas como pareja.

Resaltan también las palabras que aparecen en diferencia de acuerdo al sexo. Los hombres se refieren a los celos como una expresión de “amor” y como que ocurre dentro de una relación donde hay amor. Además, se refieren a la experiencia como provocadora de “odio”, especialmente se refieren a sentir odio por quien provoca la experiencia de celos, puede ser su pareja pero también una tercera persona de quien se sospecha una infidelidad con ella.

Las palabras “infidelidad”, “traición”, “peleas”, refuerzan el hecho de que los hombres representan los celos como una experiencia que aparece cuando se sospecha de infidelidad. Las mujeres hacen referencia a que es más común que los hombres sientan celos de sus parejas que ellas. Y expresan palabras como: “inseguridad, maltrato, celular, mirar”. Se habla del “maltrato” como una práctica que surge debido a la experiencia de celos, la cual se refiere a conductas como peleas, prohibiciones, insultos, etc. Además abordan las palabras “celular” y “mirar”, dado que resalta que los celos se relacionan con la vigilancia que la pareja ejerce sobre ellas.

En la Figura 4, se muestran los resultados obtenidos para la palabra-estímulo “celos”, de estudiantes de Morelia y Santa Fe de la Laguna por separado. La comparación entre los resultados obtenidos nos permite observar que existe un Índice de Consenso Grupal del 70%, dado que 7 de las palabras que constituyen el núcleo de la red coinciden entre ambos grupos.

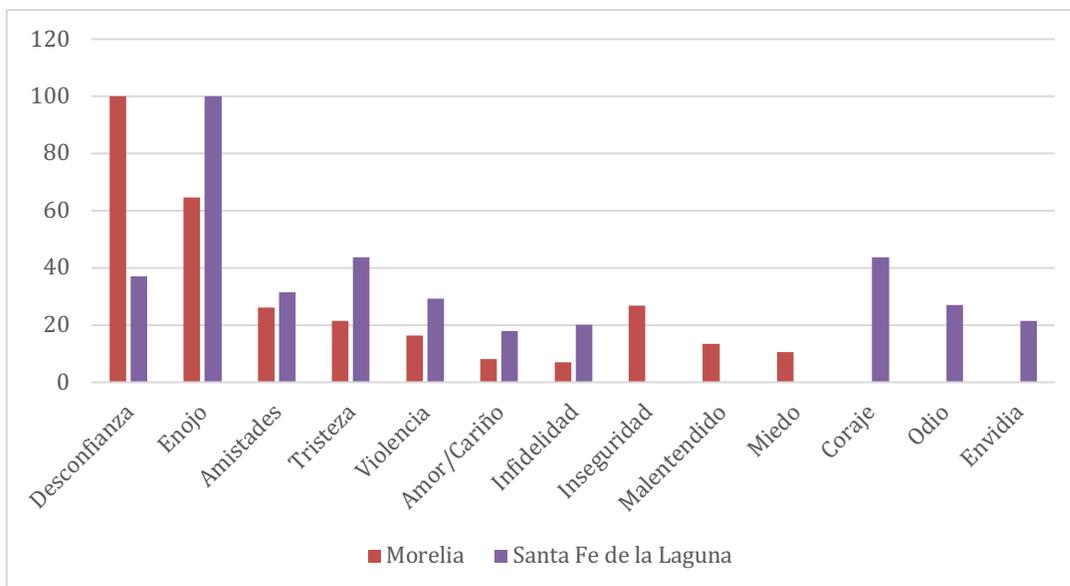


Figura 4. Distancia semántica de la palabra-estímulo “celos” divididos por contexto.

De acuerdo a los resultados obtenidos, los y las participantes de Morelia representan en primer lugar a los celos con “desconfianza”, Y aparecen palabras como “inseguridad y malentendido” expresando que los celos pueden estar basados en situaciones que no han sido aclaradas adecuadamente. En este contexto se reflexiona más acerca de las razones por la que surgen los celos.

En Santa Fe, se representa a los celos principalmente con la emoción de “enojo”, la cual se acompaña de las palabras “tristeza”, “coraje” y “odio” para describir la experiencia. Se describe con mayor frecuencia la experiencia propia de celos hacia sus parejas, la cual se relaciona con emociones muy intensas que pueden provocar prácticas agresivas. Aparece también la palabra “envidia” dentro de este contexto, la cual se describe más adelante en relación a situaciones de “chismes” dentro de la comunidad.

Al igual que se hizo con la palabra amor, se recuperaron los discursos de las y los participantes a través de las distintas técnicas de recolección de datos. A partir de la información recabada se generaron tres subcategorías para describir las

representaciones con respecto al concepto de “celos”: conceptualización de los celos, las causas de los celos y las reacciones ante los celos.

4.2.1. Conceptualización de los celos

Al abordar el tema de los celos en las relaciones de pareja, sin excepción se hicieron expresiones de suma familiaridad con el tema y de ser algo muy cotidiano al hablar de noviazgo.

Es constante también en los discursos, encontrar una fuerte relación entre los conceptos de amor y de celos. Los celos son representados como una expresión del amor en las relaciones de pareja, como se puede observar tanto en los discursos recuperados durante los grupos de discusión, como en la técnica de redes semánticas.

“...si, que te cele un poquito, si, porque sino luego no se siente importante uno.” (Any, 15 años, 3º secundaria, Morelia)

“Si, pero no tanto, como que no sean tóxicos, como que haya plática, comunicación, que no le guste que estés con alguien, pero que tampoco te lo prohíba, que se llegue a un acuerdo.” (Luisa, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

En estas participaciones se habla de que los celos pueden ser tóxicos y no-tóxicos pero indispensables en las relaciones de noviazgo. Al describirlos afirman que los celos tóxicos sobre todo incluyen prohibiciones y “dramas”, en los cuales participan tanto hombres como mujeres.

“A mi, cuando estábamos de novios, su ex estaba en su salón y me daba un buen de celos que hablaran y ella también, para molestarme lo abrazaba y así, yo la ignoraba pero a veces si me enojaba y le hablaba mal a mi novio, pero nunca le dije que no la viera.” (Any, 15 años, 3º secundaria, Morelia)

“Los celos así tóxicos es como que te prohíba amistades o que te diga como vestirte, que no te deja salir o que no te deje ser así como tú eres.” (Luisa, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

“Todo es siempre por las amiguitas. Nosotras hablamos con ellos para no ponernos histéricas pero a veces si, les dejamos de hablar un rato o les hacemos drama” (Fernanda, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

Los celos constituyen parte de la representación del amor, sea de forma negativa o positiva, aparecen frecuentemente en los discursos que describen el amor de pareja. Estas experiencias de celos, surgen a menudo debido a ciertas amistades con las que la pareja no está de acuerdo. El sustantivo “amiguitas y amiguitos” se utiliza en todos los grupos de discusión y aparece también en la técnica de redes semánticas tanto en Morelia como en Santa Fe de la Laguna; es una expresión peyorativa que utilizan para referirse a estas amistades que provocan celos en las parejas. Se comenta que es muy común hacer referencia a dichas amistades de esta manera.

4.2.2. Causas de los celos

Si bien, como se mencionaba anteriormente, las amistades constituyen una de las principales razones por las que surge la experiencia de celos en las relaciones de noviazgo, es importante mencionar que no cualquier amistad podría caer en esta categoría. Se mencionaron algunas situaciones específicas que suelen provocar celos en las relaciones de noviazgo:

“A veces si salen o si se acerca mucho un amigo pues entonces ya no está chido, (¿les dicen algo?) pues no pero se dan cuenta o a veces si es mucho si les dices que quién es él o qué quiere” (Usiel, 16 años, 3º secundaria, Morelia).

“Los celos surgen porque se enoja, no le parece que él hace, si a ella no le gusta o no le da confianza entonces se enoja” (Francisco, 14 años, 3º secundaria, Morelia)

“Sienten (celos) porque estás con otra mujer, salir con otra persona o por mandar mensajes.” (Daniel, 16 años, 3º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

Como se puede observar en los comentarios, existen interacciones entre amistades con las que las parejas no están de acuerdo debido a la “cercanía” o debido a la “falta de confianza”. A pesar de no estar de acuerdo con estas interacciones, la

mayoría de los hombres deciden no decir nada en primer lugar, y mencionan que sus parejas “se dan cuenta” de que la situación les molesta. Eligen no compartir su molestia con sus respectivas parejas pero lo dejan ver de otras formas: mostrando enojo o con indiferencia.

Velázquez (2003), hace referencia a la diferencia en el manejo emocional con respecto al género, encontrando que las mujeres poseen un mayor conocimiento acerca de sus emociones y mejores habilidades sociales para expresarlas asertivamente. Otros estudios (Marín-Sánchez, Teruel y Bueno, 2006) muestran que en edades más avanzadas existen menos diferencias entre el manejo emocional de hombres y mujeres. Es frecuente que las adolescentes se refieran a la falta de comunicación clara de parte de los hombres y a la necesidad de interpretar sus reacciones. A partir de estas interpretaciones adecuan su comportamiento o en ocasiones eligen ignorarlo con la finalidad de buscar una discusión. Las mujeres también hablan de mostrar su molestia con indiferencia, sin embargo, hablan de sentir la necesidad de hablar de lo que sienten.

También se hizo referencia a otro aspecto importante que provoca celos en las parejas: las interacciones en los espacios digitales, como mensajes de texto y plataformas como Facebook, Instagram, WhatsApp, Snapchat, etc.

Las mujeres afirman que una de las principales razones por las que sus parejas sienten celos es porque otro hombre “le pone *me encanta*” a una fotografía de ella, o más aún, cuando escriben algún comentario halagador como: “que linda”, “te ves muy bien” “qué bonita”, etc. Los hombres hacen comentarios similares, agregando el hecho de que el aparecer en una fotografía junto a otra persona del sexo opuesto que no es su pareja provoca celos tanto en los hombres como en las mujeres. Ellos, además de prestar atención en quién comenta o reacciona a las fotografías de sus parejas en redes sociales, también prestan atención a la actividad que sus parejas tienen en redes sociales, “a quién tiene de amiguitos, a quién le da like y eso”.

Las y los participantes hablan de la importancia de revisar constantemente la interacción en redes sociales de sus parejas, este tipo de vigilancia no es

representada por los adolescentes como una actitud violenta, sino como una muestra de atención y cuidado.

La mayoría de las participaciones hacen referencia a la conducta de uno de los integrantes de la pareja en las situaciones de celos. Sin embargo, también surgen situaciones en las que se involucra una tercera persona que introduce un “chisme” en la relación. Esta situación surge en Santa Fe de la Laguna y no aparece en los grupos de Morelia. Algunas chicas comentaron situaciones de celos provocadas por chismes dentro de su comunidad, los cuales, afirman ellas, no son ciertos.

“Se enojaron conmigo (su novio) porque salí con alguien más pero no era cierto, le contaron que yo estaba saliendo con otro pero no era cierto. Nunca me enteré quien hizo el chisme pero rompimos. Yo le dije que no era verdad pero no me creyó” (Violeta, 14 años, 2º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

“Yo andaba con uno pero casi no estaba aquí, le andaban diciendo que yo salía con otro, yo le dije que no era cierto y el se enojaba mucho y que quería terminar. El se salía con la suya siempre. Sus primos le contaban esas cosas aunque no era verdad” (Marilyn, 15 años, 3º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

“...se dan mucho los chismes aquí, a mi me dijeron que mi novia hablaba con otro, me dijo una amiga pero no sabe que yo tengo su cuenta (de Facebook) y yo ahí me pude dar cuenta que no es cierto” (Pablo, 14 años, 3º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

Al preguntarles por qué creen que surgen esos chismes o cuál sería la intención de quien los inicia responden:

“Porque te odian, o porque les gusta esa persona con la que estás y para que terminen.” (todas asienten expresando su acuerdo) (Violeta, 14 años, 2º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

“También lo hacen por envidia o por molestar, aquí pasa mucho los chismes” (Jaqueline, 13 años, 1º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

Se habla también de cuando ellas reciben acerca de sus parejas y expresan que en ocasiones no saben si creerlos o confiar en sus parejas.

“No es no creerles, pero somos inseguras, dudamos si será cierto o no sabes si confiar, no sabes si te esta engañando” (Violeta, 14 años, 2º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

En los grupos de Santa Fe de la Laguna se habla constantemente de la vigilancia por parte de otros miembros de la comunidad, afirman que “todo se sabe”, que

“todos te ven”, es probable que estas situaciones les provoquen constante conflicto acerca de qué es cierto y qué es falso.

4.2.3 Reacciones ante los celos

Al hablar de las reacciones más comunes ante las situaciones de celos, constantemente se hace referencia a “hacer drama”, tanto de parte de los hombres como de las mujeres. Al ahondar más en el tema, comentan que “hacer drama” se refiere a actitudes como: dejar de hablarse bien por un tiempo, hacer reclamos constantes, bloquearse en redes sociales, y chantajearse para “elegir” entre una amistad o continuar con la relación.

Las chicas afirman que los hombres son quienes recurren con mayor frecuencia a este tipo de “dramas”:

“...nos arman drama, los hombres son más dramáticos, te bloquean y te están chantajeando y pues ya mejor te alejas de tu amigo, luego también entre sus amigos ninguno te habla o todos te reclaman, porque así son, si un día terminas mal, todos te odian y ya de ahí es bien difícil salir, pierdes a muchos amigos.” (Any, 15 años, 3º secundaria, Morelia)

“Si, a veces te tratan de manejar y te dicen que no te juntes con tal.”(David, 13 años, 1º secundaria, Morelia)

“Como mi hermano a él le pasa que a veces quiere salir y ella su novia casi no lo deja salir, se enoja con él entonces a veces no le dice” (Usiel, 16 años, 3º secundaria, Morelia)

Además de reaccionar con estas actitudes ante los celos, también se habla de que tanto hombres como mujeres hacen peticiones a sus parejas como: dejar de hablar con alguna amistad, cambiar su forma de vestir, quitar fotografías de redes sociales, etc. Anteriormente se mencionó que las y los participantes consideran que peticiones como estas son parte de los “celos tóxicos”. Sin embargo, al hablar de experiencias personales específicas, los límites entre lo “tóxico y no-tóxico” dejan de ser claros y aparecen justificaciones que disminuyen la gravedad de una prohibición.

“...todo depende de cómo te lo digan, porque por ejemplo si te dicen que no te vistas así nada más porque así obvio les dices que no, pero a veces te dicen que no les gusta porque se sienten mal y te explican y pues ya lo piensas, a veces sólo te quieren protegerte.”
(Fernanda, 14 años, 2º secundaria, Morelia)

Se indaga si ellas han llegado a pedirles a sus parejas que no se vistan de cierta manera, todas se ríen y niegan haberlo hecho, les parece absurdo. De igual manera al indagar si ellas u otras chicas han pedido a sus parejas no salir o dejar de hablar con alguien, la mayoría afirma que ellas mismas no pero todas están de acuerdo en que otras chicas lo hacen. Principalmente les piden a sus parejas dejar de enviarse mensajes con otras “amiguitas” o dejar de hablar con ellas.

Además de las prohibiciones, los celos también suelen provocar reacciones de agresión física. Se mencionan este tipo de reacciones por parte de hombres y por parte de mujeres hacia sus parejas, pero también hacia aquellas amistades con las que se entra en conflicto.

“- Se enojan ellas, te golpean (risas generales), bueno nos dan una cachetada o un pellizco; o nos cortan.” (Daniel, 16 años, 3º secundaria; Mario, 15 años, 2º secundaria, Santa Fe de la Laguna)

Comentan también que algunas personas llegan a los golpes o jaloneos en situaciones de celos, aunque ninguno de ellos afirma haberlo hecho, han escuchado de otros compañeros involucrados en situaciones de “jaloneos”.

“No pues si, como si mi amiga estábamos varios juntos y pues ella estaba hablando mucho con uno y pues que llega su novio porque llega porque iba a verla y se enoja porque estábamos muchos hombres y la jaló para que se fuera con él.
(¿Qué reacción tuvo ella?) Pues nada, nada más él le agarró la mano y la jaló y ella ya mejor se siguió.
(¿Qué reacción tuvieron tus amigos y tú) pues todos le gritamos como eeeeeh! Pero pues ya ella nada más volteó y medio se rió y ya se fue con él.
(¿Saben qué pasó después?) No, ya ni idea, yo creo ya luego se arreglaron porque siguieron juntos pero ya no se yo no supe.” (Usiel, 16 años, 3º secundaria, Morelia)

Ante este tipo de situaciones el comentario general es de desacuerdo y que eso no debería suceder, sin embargo, en las experiencias que han presenciado eligen no involucrarse en conflictos de otras parejas de forma activa. La forma en la que muestran su desacuerdo es mostrando indiferencia hacia el involucrado o haciendo expresiones en grupo como la que se mencionaron en el comentario. Los varones en Santa Fe, hablan de participar de forma activa con mayor frecuencia si consideran que es una ofensa personal, en cuyo caso responden con amenazas o golpes.

Los espacios físicos de interacción como los que se describen frecuentemente ocurren dentro del espacio escolar o en actividades en las que se involucra la comunidad escolar. Sin embargo, dado que los celos trascienden estos espacios y la vigilancia no termina en los escenarios físicos, las plataformas digitales surgen nuevamente como una esfera en la que se experimentan los celos y se reacciona con distintas estrategias.

Ya se comentaba la necesidad de una vigilancia constante a la pareja a través de las redes sociales, resalta que a través de los discursos, los y las adolescentes también desarrollan estrategias de afrontamiento ante los celos de sus parejas.

Una de las estrategias que utilizan para evitar los celos (y el conflicto que conlleva) es el compartir mutuamente sus contraseñas de cuentas privadas, especialmente de Facebook. Comentan que es una práctica común y que muchas veces ellos las piden a sus novias y ellas las otorgan, pero también piden reciprocidad. Al preguntarles si están de acuerdo en compartir su información personal siempre y cuando haya reciprocidad, expresan opiniones ambivalentes. Los varones afirman que en parte están en desacuerdo porque les gusta conversar con otras mujeres, amigas o primas, pero en parte lo consideran adecuado porque de esta manera pueden ver “si ellas hacen cosas mal”.

Las mujeres afirman que frecuentemente aceptan otorgar las contraseñas a sus parejas o les permiten revisar su celular. Sin embargo, se habla de recurrir a algunas estrategias para evitar situaciones de celos: borran fotografías que crean que

pueden causar “malentendidos”, borran conversaciones, o registran con nombres femeninos contactos de varones con quienes desean seguir conversando, pues saben que las conversaciones no serán revisadas si aparece un nombre femenino.

Los varones comentan que muchos de ellos recurren a la estrategia de tener dos cuentas de Facebook, en una limitan sus interacciones con otras chicas tanto públicas como privadas y es la cuenta que comparten con sus parejas. En una segunda cuenta se permiten mayor interacción con otras chicas y se permiten “conocer personas nuevas”.

Además de utilizar cuentas de Facebook alternativas para evitar los celos de sus parejas, usan otras para probar la fidelidad de las mismas. Comentan que a través de estas cuentas falsas buscan “hacer sugerencias” a sus parejas con la finalidad de darse cuenta si ellas incurrirían en alguna infidelidad. Esto es algo que en Santa Fe, les piden a primos o amigos que hagan con el mismo objetivo, dado que la mayoría tiene familiares en el extranjero o en ciudades lejanas, les pueden pedir este tipo de favores con menor temor a ser descubiertos. Las mujeres también comentaron participar en este tipo de estrategia para probar la fidelidad de sus parejas, lo cual llevan a cabo con la ayuda de amigas, primas, etc.

Los hombres, apoyándose unos a otros, afirman que comúnmente hablan con otras chicas y se permiten experimentar cierto nivel de intimidad a través de las redes sociales a pesar de tener pareja, sin embargo, el que sus parejas incurran en las mismas acciones sería motivo de ruptura. Añadido a esto, el hecho de que una chica en una relación de noviazgo sea sorprendida conversando de esta manera con otros varones, no sólo le costaría que terminaran la relación, sino que se le describiera como “loca”.

Al escuchar los discursos acerca de los celos en las relaciones de pareja, se puede hacer referencia sobre todo a una relación de poder y de control. Los varones de Morelia se encuentran en el dilema de ceder o no a las demandas o prohibiciones que les hacen sus parejas como: no salir, o dejar de hablar con alguien. Si deciden ceder ante las exigencias, toman una posición de vulnerabilidad, la cual es

considerada como fuera de la norma. Cuando los hombres eligen asumir esta vulnerabilidad reciben comentarios y burlas de sus compañeros, pero no se les excluye del grupo.

Las mujeres en Morelia hablan de la necesidad de “conversar” con respecto a las situaciones de celos con la finalidad de llegar a acuerdos, es decir, buscan participar de forma activa en la toma de decisiones, pero también están abiertas a que los varones participen activamente. A pesar de posicionarse inicialmente en contra de las prohibiciones y del control por parte de los hombres, de acuerdo con los relatos de sus experiencias, en algunas ocasiones ceden a las demandas por ser consideradas expresiones de amor. Otro factor que influye en la toma de decisiones es la preocupación por la preservación de la relación, dado que llegan a mencionar como “temor o miedo” a que “las dejen” o “nos corten”, esto aparece con más frecuencia en Santa Fe.

Tanto en Morelia como en Santa Fe podemos observar mayores posibilidades de acción para hombres que para mujeres. Ambos representan a los celos como una parte importante de la experiencia del amor, sin embargo, se vive de formas distintas.

Los varones en Morelia tienen la posibilidad de actuar mostrando vulnerabilidad y ser bien vistos por las mujeres, a su vez, aunque no correspondidos tampoco son excluidos del grupo de los hombres. Por otro lado, si deciden tomar una postura de ejercicio de control sobre sus parejas existen “maneras de decir las cosas” que les permiten ser percibidos como amorosos y no como violentos. En Santa Fe, la posición de vulnerabilidad tiene menor aceptación dentro del grupo y rango de edad que participa. Esta posición parece ser incompatible con una posición masculina, la cual debe permanecer siempre “en control”.

Al abordar el tema de los celos, es notable que las y los adolescentes analizan las situaciones de forma aislada y en base a eso eligen las estrategias para responder ante cada una. Esto dificulta que se perciban las reacciones ante los celos como una situación que se repite o se agrava. Cuando los adolescentes encuentran

relación entre los celos y la violencia es a través de una reflexión de conceptos o a través de experiencias que les parecen lejanas. En la práctica cotidiana no parecen representar las reacciones que describen como violencia en el noviazgo. Las imágenes en la vida cotidiana que se describen son un ejemplo de objetivación de la representación de los celos como expresión del amor, como situaciones aisladas, como un conflicto de pareja (no considerado como social) y como una característica de personalidad (de su pareja).

Esto concuerda con los hallazgos de Ceballos y Jerves (2017), quienes encuentran que jóvenes expresan desacuerdo con el concepto de prácticas de control sobre la pareja, sin embargo, en sus experiencias narran estas situaciones como una parte cotidiana de los conflictos de pareja. Díaz-Loving (2004), señala que las mujeres jóvenes suelen percibir la violencia y el control como incompatibles o contrarios a la experiencia de amor, mientras que los hombres no necesariamente los perciben como opuestos. Esta representación se puede encontrar en los discursos descritos por las y los adolescentes, las mujeres perciben conceptualmente al amor en oposición con la violencia y el control. Esta puede ser una de las razones por las que se les dificulta identificar las experiencias de ejercicio de control como violentas en la vida cotidiana. El asumir que una situación entra dentro de la categoría de violencia les implicaría asumir la ausencia de amor en la relación.

Los varones encuentran menor conflicto entre los conceptos de amor y control, sin embargo, tampoco representan sus prácticas de control como violencia en el noviazgo.

4.3 Categoría 3. Violencia

Los resultados de la tercera palabra-estímulo se muestran en la Tabla 5.

Tabla 5. Resultados de la palabra-estímulo “violencia”, para la muestra total.

Núcleo de la Red	Peso semántico (Valor M)	Distancia Semántica (Valor FMG)
Golpes	260	100
Maltrato	136	52.31
Gritos	74	28.46
Pelear	72	27.69
Enojo	64	24.62
Celos	61	23.46
Insultos	42	16.15
Violación/acoso	36	13.85
Tristeza	29	11.15
Miedo	19	7.31

En la Figura 5, se muestran los resultados obtenidos para la palabra-estímulo “violencia”, de hombres y mujeres por separado. La comparación entre los resultados obtenidos nos permite observar que existe un Índice de Consenso Grupal del 60%, dado que 6 de las palabras que constituyen el núcleo de la red coinciden entre hombre y mujeres.

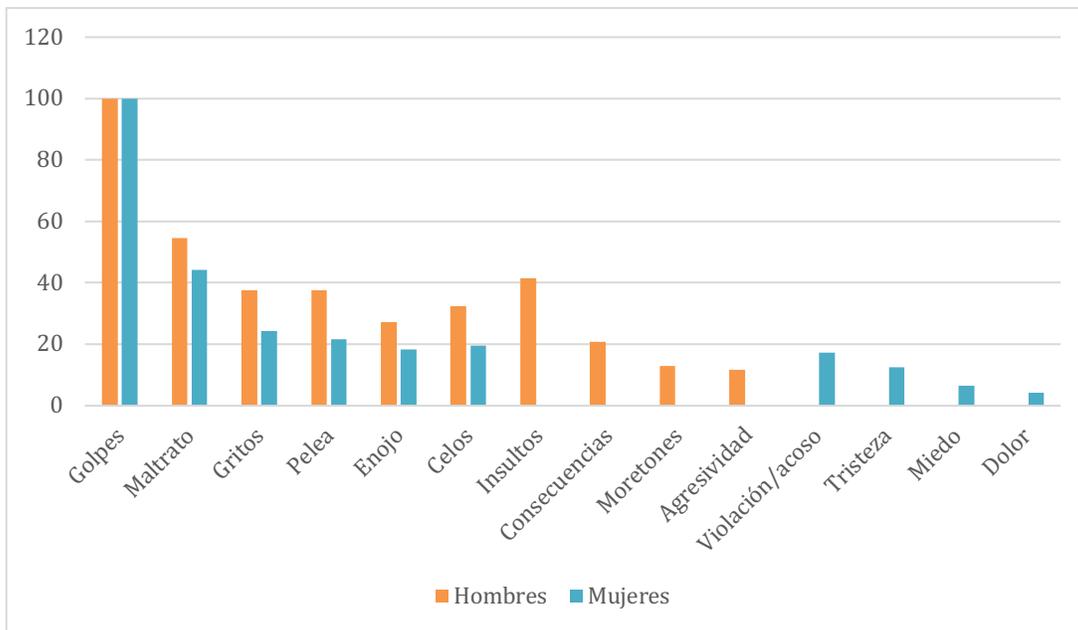


Figura 5. Distancia semántica de la palabra-estímulo VIOLENCIA divididos por sexo.

Como se observa en los resultados, tanto hombres como mujeres representan la violencia con la palabra “golpes”, esto se refuerza a través de los discursos de los y las participantes, dado que se aborda sobre todo la violencia física. Enseguida aparecen palabras que representan la violencia emocional como: maltrato, gritos, pelea, insultos.

Las palabras en las que no existe coincidencia dejan ver la relación que tienen hombres y mujeres con la violencia. Los hombres expresan ejemplos de violencia física y emocional, así como la emoción del “enojo” que se experimenta. Y se agrega la palabra “consecuencias”, dado que se mencionan consecuencias legales ante la violencia física.

Las mujeres aportan palabras que se relacionan con la experiencia de recibir violencia como: “tristeza, miedo y dolor”. Estas palabras no aparecen en el núcleo de la red de los hombres, lo cual puede indicar una menor relación con esta posición en las situaciones de violencia. Por último, es destacable que sólo las mujeres abordan la violencia sexual, dado que hablan de conductas no sólo de violación sino de acercamiento físicos forzados.

En la Figura 6, se muestran los resultados obtenidos para la palabra-estímulo “violencia”, de estudiantes de Morelia y Santa Fe de la Laguna por separado. La comparación entre los resultados obtenidos nos permite observar que existe un Índice de Consenso Grupal del 70%.

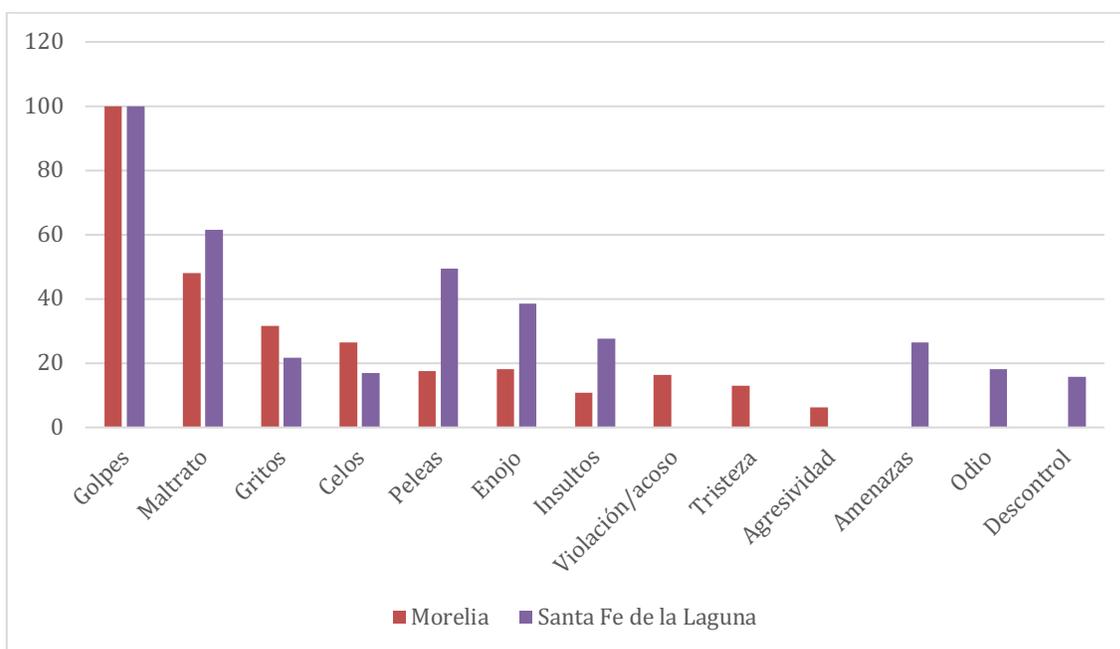


Figura 6. Distancia semántica de la palabra-estímulo “violencia” divididos por contexto.

La palabra violencia es representada en ambos contextos con la palabra “golpes”, esto prevalece a lo largo de todo el estudio, lo cual indica que la violencia física constituye una parte importante del núcleo de la representación de la violencia en el noviazgo. En la comparación por contexto resalta que en Santa Fe se representa a la violencia a través de ejemplos de violencia física y emocional, así como a través de emociones como “enojo, odio y descontrol”. Una vez más se observa el peso que se le da a la experiencia emocional, lo cual aparece en los grupos de discusión en referencia a la palabra “descontrol”. Esta palabra indica que una emoción ha sido tan intensa que ha provocado expresiones de violencia, de esta manera se resta responsabilidad a quien agrede dado que la emoción ha sido “incontrolable”. En Morelia aparece la violencia sexual (“violación/acoso”) dentro del núcleo de la red,

en Santa Fe no se obtiene como respuesta, sin embargo, se aborda en los grupos de discusión como parte de la representación de violencia.

Al analizar las respuestas obtenidas a partir de los discursos, se generaron dos subcategorías en las que se engloban los discursos de las y los participantes: creencias y experiencias de la violencia en el noviazgo, violencia sexual y espacios digitales.

4.3.1 Creencias y experiencias de violencia en el noviazgo

Al abordar el tema de la violencia en el noviazgo y qué se entiende por este concepto, los primeros comentarios fueron acerca de la violencia física. Al igual que en el instrumento de redes semánticas, las palabras más usadas en las conversaciones fueron “que si no le parece algo le pegue”, “agresiones”, “golpes o jalonearse”. En segundo lugar se habló de violencia psicológica o emocional: “que te haga sentir menos”, “que la insulte”, “que no la deje ser”.

A través de sus experiencias o las de personas cercanas, identificaron situaciones como ejemplos de violencia en el noviazgo:

Comentarios de las mujeres de Morelia y de Santa Fe:

“mi amiga, ella enamorada, un día estaba con su vecino y llegó el novio y lo golpeó al vecino por celos.”

“con mi novio, me pegaba fuerte aunque fuera de juego, pero a veces no me gustaba ya, aunque era un juego.”

“el novio de mi amiga le chocaba que se arreglara y se enojaba”

“una amiga una vez su novio le dijo que era una cualquiera y un juguete porque la vio hablando con otros hombres.”

“mi tío un día se enojó y le decía a ella que estaba bien fea y nadie la quería y que iba a matar a su hijo que tienen, a ella le afectó mucho; o sea ya se dejaron, pero le afectó mucho.”

“Mis papás se pelearon muy fuerte, me ha tocado verlos y me pongo muy triste, no sé qué hacer” (se refiere a agresiones físicas) (después de hacer este comentario no puede contener las lágrimas).

Comentarios de los varones de Morelia y Santa Fe:

“agredir físicamente, verbalmente más, en mi caso tengo un amigo, digámosle Firulais, y su novia lo trata bien mal, es una mala onda, le pega, le deja moretones”

“pues hay gente que llega a los golpes o puede ser también con palabras”

“a veces se llevan ya muy mal y se agreden entre ellos”.

En Santa Fe, las mujeres describieron experiencias propias en las cuales las parejas varones hacen comentarios que las “hacen sentir mal”, como expresiones negativas acerca de su aspecto físico o prohibiciones de salir a ciertos lugares o vestir de determinada manera. Estas experiencias se identifican como violencia emocional, sin embargo, dado que coincide con prácticas culturales cotidianas, disminuye la percepción de la intensidad de la violencia. Las chicas comentan que es común “aquí” (refiriéndose a su comunidad desde la diferencia), que los hombres prohíban a las mujeres “arreglarse mucho” cuando están en una relación, este tipo de prohibiciones prevalece frecuentemente hasta el matrimonio. Dos participantes relatan experiencias en las que les han pedido no vestirse con cierto tipo de ropa, especialmente al salir a fiestas o “a la plaza”. Una de ellas habla de haberse “cansado” de la situación por lo que decidió terminar la relación, entre otras cosas por este tipo de actitudes. Las chicas hablan de que a pesar de que es una práctica común en su comunidad no están del todo de acuerdo y algunas “se arriesgan” a usar cierto tipo de ropa que podría causar un problema con sus parejas.

Para las adolescentes es compleja la discusión acerca de este tipo de experiencias; ya que, si bien se identifican en la categoría de violencia emocional, también son prácticas culturales muy arraigadas. Al introducir el cuestionamiento y la reflexión al respecto, identifican el desagrado que les provocan las prohibiciones y los comentarios desagradables sobre sus cuerpos y sobre sí mismas que reciben. A partir de esto se observan intentos de subversión ante las normas sociales para la vestimenta de las mujeres.

Bourdieu (2000), afirma que la violencia simbólica actúa por vía de los sentimientos, lo cual dificulta la identificación de la dominación masculina y del ejercicio de la violencia. Sin embargo, Herrera y Agof (2017), advierten que esta perspectiva requiere introducir la percepción de las mujeres como activas y evitar posicionarlas

como víctimas pasivas y no-conscientes de la violencia. Las narrativas de las adolescentes dejan ver ambos fenómenos dentro de sus experiencias cotidianas. Si bien las situaciones que narran son representadas como características de la cultura en la que están inmersas, también identifican el desagrado y desacuerdo que sienten ante ellas. Añadido a esto, las chicas encuentran formas de permanecer activas al enfrentarse a situaciones de prohibición o de expectativas que les desagrada cumplir. Si bien no se plantean la posibilidad de erradicar o cambiar a mayor escala estas prácticas dentro de su entorno, se puede hablar de una capacidad de agencia desde la posición que tienen como mujeres P'urhépecha adolescentes.

Los varones experimentan y representan la violencia con diferencias importantes a la que expresan las mujeres. Identifican situaciones de violencia física, sin embargo, la representan como un fenómeno ajeno a sí mismos que ocurre en las relaciones de pareja donde existe cohabitación y la atribuyen a parejas de mayor edad. A su vez, describen haber experimentado situaciones de violencia por parte de las mujeres, como la constante vigilancia que ellas tienen de las actividades que realizan y las personas con quienes hablan. Ellos representan este tipo de situaciones como ejemplos de violencia emocional y constantemente se habla de la molestia que provocan en ellos estas prácticas. Al hablar de violencia física recibida por parte de las mujeres, mencionan haber recibido “cachetadas” y “pellizcos” especialmente debido situaciones de celos.

Los discursos de los hombres acerca de la violencia en el noviazgo se caracterizan por ser descritos de forma impersonal, atribuyendo estas prácticas en primera instancia a personas ajenas y sin describir detalles. Al indagar acerca de experiencias cercanas se refieren a situaciones de violencia recibida por parte de sus parejas como las que se mencionaron. No describen a detalle su reacción ante las experiencias que relatan, comentan no hacer nada al respecto. Acerca de la violencia emocional como la vigilancia y los reclamos que reciben por interactuar con otras mujeres comentan ignorarlos; otros buscar ocultarlos de sus parejas o ceder a algunos aspectos de las demandas que les hacen.

Los comentarios acerca de ceder ante las demandas de las mujeres surgen sólo en Morelia y en una minoría; en Santa Fe prevalece una menor expresión de afecto y de apego a una pareja. Si bien es complicado para los varones expresar sus emociones, como las molestias que les provocan ciertas de mandas de sus parejas, también buscan formas creativas de enfrentarse a esas situaciones.

4.3.2 Violencia sexual y espacios digitales

Como se ha abordado anteriormente, las y los adolescentes pasan una gran parte de su tiempo en redes sociales y se ha convertido en un espacio más de interacción para las relaciones de noviazgo y también para la expresión de su sexualidad.

Se ha hablado de que tanto hombres como mujeres utilizan estos espacios para tener conversaciones íntimas y para compartir fotografías de sí mismos(as) parcial o completamente desnudos(as). Si bien las mujeres son quienes tienen más posibilidades de enviar este tipo de material fotográfico, también participan los varones.

A pesar de que las conversaciones y fotografías mencionadas se comparten en un ambiente que presume cierto grado de privacidad y confianza, en ocasiones rebasa los límites de lo privado y se utiliza para prácticas se consideran violencia sexual dentro de la legalidad del estado de Michoacán (Ley Olimpia, 2019).

En la ciudad de Morelia, la conversación acerca de este tipo de imágenes es poca y aunque se habla de que es algo que existe, no se ahonda mucho al respecto. Las mujeres mencionan haberse enterado de casos en los que la expareja de alguna chica difunde entre sus amigos las imágenes que ella envió durante la relación. Lo mencionan como un acto de “venganza”. Dos de ellas comentan haber recibido este tipo de imágenes de otras chicas dado que se habían difundido “por todos lados”.

Al hablar de las consecuencias para quien aparece en las fotografías mencionan que sobre todo son burlas y comentarios acerca de sus cuerpos, además de que “ya no la toman en serio igual”. En caso de que la fotografía sea de un varón, se

habla también de burlas acerca de su cuerpo, de una forma más abierta que en el caso de las mujeres especialmente dado que rara vez aparecen desnudos.

Ni las mujeres ni los hombres comentaron estar informados(as) acerca de las medidas de seguridad recomendadas para enviar fotografías semi o completamente desnudas. A su vez, tampoco se habló de ningún conocimiento acerca de la Ley Olimpia (2019), la cual considera este tipo de prácticas como un delito. Ninguno(a) menciona saber qué hacer al respecto si estuvieran en una situación similar. Comentan la imposibilidad de compartirlo con las autoridades escolares y mucho menos con sus padres o madres de familia, dado que temen que tendrían más problemas y probablemente las burlas por parte de sus progenitores aumentarían en lugar de disminuir. Sus únicas respuestas ante qué hacer en estas situaciones son “no sé”, “ignorarlos”, “esperar a que pase”.

En los grupos de la comunidad de Santa Fe de la Laguna se comentaron más experiencias acerca de compartir este tipo de imágenes o conversaciones, dado que lo comentan como una situación hasta cierto punto común.

Los varones admiten que a menudo sucede que se terminan difundiendo las imágenes de las chicas. Al igual que en la ciudad de Morelia, se habla que la venganza es una de las razones para difundirlas, mencionan que las publican “para que todos sepan cómo es”. Al cuestionar a qué se refieren con “cómo es”, una vez más mencionan que significa que es “una loca”, “callejera”, “una cualquiera”.

A diferencia de las experiencias que se describen en Morelia sobre este tipo de “venganza”, donde se busca excluir a los adultos de este tipo de situaciones, en Santa Fe se menciona que se busca incluir a la mayor parte de la comunidad. Es decir, no sólo se difunden las fotografías entre los grupos de amigos, también las publican en Facebook y en ocasiones las envían directamente a los padres y madres de las chicas en cuestión.

“...a veces se publican en Facebook con una cuenta falsa para que no sepan quien fue, o les llegan a los papás. (¿con qué intención?) Para que ellos vean qué tipo de chica es”

La intención, según afirman, es humillarlas y también incluir tanto a padres y madres como al resto de la comunidad. Las consecuencias dentro de su familia, para las chicas cuyas imágenes fueron difundidas es que “ya no las dejan salir”, “les quitan el celular”, “a veces les pegan los papás”.

A través de estas experiencias, puede observar de forma más explícita la ambivalencia en la que se posiciona a las mujeres. Si bien se les juzga por incurrir en prácticas de expresión de su sexualidad como el envío de estas fotografías, también se les solicitan y ellas acceden con la intención de “mantener el interés”. La representación que los hombres expresan acerca de sus parejas mujeres es la del cumplimiento de sus necesidades y deseos. Las mujeres, por su parte, en general están dispuestas a buscar cumplir con las demandas que se les hacen, sin embargo, no dejan de aparecer algunos cuestionamientos a estas demandas. Algunos cuestionamientos sólo son reflexivos y otros son mediante la acción.

Cabe resaltar a partir de las experiencias y relatos de las y los adolescentes que la representación de la violencia en el noviazgo entra en conflictos constantes, especialmente al dejar de hablar de un concepto ideológico y dirigirlo hacia una experiencia propia en la vida cotidiana.

Se cuestionó a las y los adolescentes si consideraban que la difusión de imágenes que fueron compartidas con una expectativa de confianza y privacidad podría ser una manifestación de violencia en el noviazgo. Esta reflexión provocó dudas, en primero momento se expresa que sí, sin embargo, inmediatamente aparecen justificaciones que usualmente incluyen el culpar a quien accedió a compartir su intimidad de esta manera. Se argumenta que es responsabilidad de cada persona elegir con quién se comparten sus imágenes y por lo tanto se deben asumir las consecuencias de haber confiado en alguien que posteriormente no cumple con mantener la privacidad.

Rosalind Gill (2007), al estudiar las relaciones y estereotipos de género en los medios audiovisuales, encuentra que a través de los relatos del amor romántico

inicialmente se buscó mostrar la sexualidad de las mujeres. Sin embargo, a través de las propuestas de libertad sexual, se han encontrado nuevas formas de desigualdad entre hombres y mujeres. Gill encuentra que el cuerpo de las mujeres aparece como siempre disponible para ser juzgado a partir de su sexualidad. Los relatos de los y las adolescentes dejan ver que lo que más se difunde son los cuerpos de las mujeres, los cuales, además son juzgados con base en los estereotipos de belleza difundidos por el mercado a través de los medios audiovisuales. Las mujeres se encuentran con la disyuntiva de ser “interesantes”, “divertidas”, “sexy” o ser mujeres “que se dan a respetar”. Por otro lado, también experimentan presiones sociales para tanto para expresar su sexualidad como para no hacerlo. Tienen que decidir entre ser “divertidas” pero “locas” o “respetarse a sí mismas” y ser “aburridas o amargadas”. Los hombres se ven menos afectados por la difusión de imágenes, tanto por ser menos frecuente como por encontrarse con menor juicio de sus cuerpos.

Las representaciones sociales de la violencia en el noviazgo se encuentran entrelazadas con las que se tienen de los celos y del amor. Si se representan los celos como expresión del amor, y a su vez, se representa la violencia como expresión de los celos, las experiencias amorosas de las y los adolescentes están atravesadas por una constante ambivalencia.

En ambos espacios escolares las autoridades reportaron que se han organizado charlas y talleres con temática de prevención de violencia de género y violencia en el noviazgo. La información recibida en este tipo de charlas parece construir su representación de la violencia en el noviazgo desde una perspectiva de información científica. Sin embargo, debido a que en este tipo de eventos difícilmente ocurre un diálogo prolongado, no se logra el proceso de objetivación de la información en la vida cotidiana. De igual forma, el anclaje a otras representaciones de las relaciones de pareja se dificulta por la falta de diálogo y de ejemplos dentro del ambiente social y cultural en el que están inmersos.

Prevenir una situación de violencia en las relaciones de noviazgo va más allá de tomar en cuenta factores de riesgo de forma individualizada. Se requiere un análisis global de las interacciones sociales, las expectativas culturales, la identidad cultural, las representaciones de género y la identidad sexual. Por esta razón se presenta la necesidad de evitar la generalización de intervenciones con fines de prevención, así como considerar una duración más prolongada que permita generar espacios de diálogo y de estructuración de nuevas representaciones del amor y del noviazgo.

5. Conclusiones

El estudio de las representaciones sociales permite la apertura a los discursos que cotidianamente se escuchan en la vida diaria. En la presente investigación la voz de las y los adolescentes es la que permite construir un esbozo de las interacciones sociales que tienen día a día en general de forma poco reflexiva. Explorar los espacios en los que interactúan, conocer sus preocupaciones y sus intenciones nos permitió encontrar no sólo las fuertes demandas sociales a las que se enfrentan, sino también las estrategias mediante las cuales responden y las formas creativas en las que buscan construir nuevos caminos.

Uno de los objetivos centrales de la investigación fue *indagar acerca de las representaciones sociales que las y los adolescentes tienen del amor en sus relaciones de noviazgo*. A partir de las técnicas que se llevaron a cabo se puede hablar de un acercamiento al núcleo central de la representación del amor, además de los elementos periféricos que se diversifican de acuerdo a factores contextuales. Las representaciones que constituyen el núcleo central son asociadas a algunas palabras claves como: respeto, confianza, regalos, celos y felicidad.

Las y los adolescentes representan el amor en general de una forma idealizada al hablar de las expectativas que tienen de esta experiencia, entre ellas el experimentar la felicidad. Se destaca la importancia de confiar en la pareja, confiar lo suficiente para revelar parte de sí y también confiar en que la pareja respetará la exclusividad de la relación. La seguridad es un elemento abordado especialmente por las mujeres, quienes representan al amor como una experiencia que brinda seguridad: en sí mismas, ante sus congéneres y en la prevalencia de la relación. El respeto es otro de los elementos centrales que aparecen en la representación del amor, que en ocasiones se refiere al respeto de la pareja como una persona digna del mismo, en otras se habla del respeto a las “reglas” dentro de la relación, y en otras más se alude al respeto de las posiciones de poder en la relación.

Otro elemento dentro de la representación del amor de pareja, que desde el inicio del acercamiento con las y los adolescentes se identificó como fundamental fue el

de los celos. La relación del amor con los celos se fue esclareciendo mediante las descripciones y relatos de sus experiencias en el noviazgo. Aparece la identificación de los celos como una expresión de cuidado, preocupación y cariño. En Santa Fe aparece también la envidia como un factor que incide en las relaciones en compañía de los celos. Resaltó que la identificación de las expresiones de celos en situaciones aisladas y sin contexto se relaciona con el control, la violencia emocional y la vigilancia. Sin embargo, al hablar de relatos personales, no se caracterizaron de la misma forma al experimentarse como emociones atribuidas al amor o la pasión. Una situación similar se encontró al abordar la violencia en el noviazgo.

Los “regalos o detalles” fueron otro elemento importante dentro de la representación, sin embargo, al abordarlo se encontró mayor diversidad en los significados, especialmente de acuerdo al contexto. De acuerdo con Abric (2001), el núcleo central de la representación social organiza y unifica los elementos de la representación y es el que prevalece a lo largo del tiempo. Sin embargo, la representación social no es estática, sino que contiene elementos periféricos que se transforman junto con la cultura. Dentro del estudio, si bien se encontraron en su mayoría coincidencias dentro de los elementos del núcleo central, aparecieron variaciones con respecto al contexto que aparecen como elementos periféricos de la representación del amor de pareja.

Las características culturales de Santa Fe de la Laguna, priorizan lo colectivo sobre lo individual, lo cual, de acuerdo con Jensen (2008), promueve mayor apego a las normas y valores de la comunidad. Se encuentra que dentro de los discursos de las y los adolescentes en Santa Fe, es mucho más frecuente el hablar en colectivo, a menudo se usan expresiones como: “nosotros”, “aquí” (refiriéndose a su comunidad). Y se enfatiza la diferencia con respecto a las personas que no pertenecen a su comunidad. Entre este y otros elementos se encontraron diferencias culturales importantes que no se lograron esclarecer del todo. Fue compleja la comunicación debido a la barrera de la lengua, así como a las características propias de las y los participantes, quienes en su mayoría fueron más reservados(as) al hablar de sus experiencias personales. Asimismo, la identificación

y comunicación de las emociones fue de mayor complejidad, las y los participantes tuvieron dificultad para identificar sus emociones, por lo que se intentó abordar mediante los relatos de sus experiencias.

Las diferencias en la representación del amor de pareja también prevalecieron entre hombres y mujeres, dejando ver la desigualdad que existe en las relaciones de noviazgo. Esto se observa en las expectativas, las preocupaciones, las prácticas y las emociones experimentadas por las y los adolescentes.

Se encuentra que las mujeres en su mayoría buscan en una relación de noviazgo un espacio de acompañamiento emocional, de búsqueda de identidad, de reconocimiento por parte de su grupo y de afirmación de su atractivo sexual. En Santa Fe, además, surge como una expectativa a largo plazo, un noviazgo en esta edad puede considerarse como una posibilidad de establecerse como pareja formal a través del matrimonio o la unión libre.

Los hombres parecen buscar en una relación de noviazgo la afirmación de su masculinidad, acompañamiento emocional que no obtienen de sus amigos, la expresión del deseo sexual, así como la afirmación dentro de su grupo de pares como “conocedor”, en las relaciones de pareja.

Estas representaciones del amor de pareja coinciden con las encontradas en los estudios de Díaz-Loving (2017), quien encuentra que entre las premisas socio-culturales de adolescentes cuya escolaridad es secundaria se encuentra mayor desigualdad en las relaciones de noviazgo y apego a los ideales del amor romántico. De acuerdo a las etapas que el autor propone en la relación de pareja, las relaciones de noviazgo que se describieron se encuentran hasta la etapa de pasión-romance, la cual se caracteriza por expresiones amorosas a través de detalles, expresiones físicas de afecto y una constante búsqueda de estar con la pareja. Al mismo tiempo, en los hallazgos también se encuentran actitudes de control similares a las que describen Ceballos y Jerves (2017) quienes encontraron violencia psicológica en parejas adolescentes a través de la vigilancia y el chantaje emocional.

La importancia de los celos en la representación del amor de pareja aporta una serie de justificaciones para las actitudes de chantaje, vigilancia, control etc. Las adolescentes destacaron la importancia de los celos como una expresión de cuidado y preocupación por parte de sus parejas, mientras que en los varones es relevante para la confirmación de la confianza y el respeto. Lagarde (2005) aborda la socialización diferenciada para hombres y mujeres como un factor que contribuye a la desigualdad en las relaciones y a la violencia. A lo largo del estudio resalta una perspectiva diferente entre hombres y mujeres acerca del amor y las relaciones de noviazgo. El apego, las expresiones de amor y las expectativas de la pareja se encontraron con diferencias importantes que destacan la relevancia de las demandas y estereotipos de género en las y los adolescentes.

Un segundo objetivo dentro de la investigación fue *identificar las representaciones sociales de la violencia en el noviazgo*. Al abordarla, la experiencia de celos se consolida como parte de la representación del amor a través de múltiples discursos de los y las participantes. Además, surgen dentro del núcleo de la representación de la violencia, lo cual permite una conexión entre el amor y la violencia. Estas relaciones entre amor-celos y celos-violencia permitieron guiar el diálogo que permitiera esclarecer cómo se representa la violencia en la vida cotidiana.

La violencia en el noviazgo en los discursos de las y los adolescentes, aparece representada como un concepto abstracto a través de la información que han recibido mediante charlas, talleres e información científica. Dentro de las prácticas cotidianas, por otro lado, esta pierde su relevancia bajo la perspectiva idealizada del amor y los celos.

Resalta que las prácticas de control, vigilancia y violencia se representan en la vida cotidiana como eventos aislados e individuales, lo cual dificulta que se haga una reflexión de la violencia como una práctica cultural. A su vez, no se logran identificar espacios seguros de denuncia de la violencia en el noviazgo, dado que cuando se aborda el tema surge el temor de la victimización, el juicio social (debido a la práctica de culpar a quien ha sido víctima de violencia) y la exclusión del ambiente social.

La representación de la violencia en el noviazgo como concepto aparece en los libros, en los adultos y en lo ajeno. Se destaca la percepción de falta de comprensión por parte de los adultos acerca de las preocupaciones de las y los adolescentes, quienes prefieren el acompañamiento y consejo de sus pares. Por esta razón el abordaje de la violencia fue compleja, algunos relatos de experiencias se detuvieron debido a que las y los estudiantes buscaron mostrar conocimiento de información sobre el tema, la cual les ha sido repetida constantemente.

Dentro del núcleo de la representación de la violencia, aparecen elementos como: golpes, maltrato, gritos, peleas. Se encuentra que la representación de la violencia en el noviazgo es principalmente acerca de la violencia física y en segundo lugar, la violencia psicológica. Se aborda la violencia sexual sólo por parte de las mujeres, quienes de acuerdo con diversos estudios (De Miguel, 2015; Celis-Sauce y Rojas-Solís, 2015) son más susceptibles de experimentarla.

Al indagar en la representación social de la violencia en el noviazgo, en concordancia con estudios anteriores (Ceballos y Jerves, 2017; Díaz-Loving, 2017) aparece que las mujeres identifican con mayor facilidad las actitudes de control y de chantaje que ellas ejercen en sus relaciones. Los varones tienden a relatar con mayor frecuencia la violencia recibida que la ejercida.

Con respecto al contexto, aparecen también diferencias importantes en la representación de la violencia en el noviazgo. En Santa Fe de la Laguna se describe al descontrol emocional como una de las principales causas de la violencia en el noviazgo, sin embargo, este sólo es atribuido a los hombres. Participantes de ambos sexos hablaron de la falta de control de emociones en los hombres como una característica natural de lo masculino, lo cual disminuye la responsabilidad que se les otorga sobre su conducta. Añadido a esto, surge una menor descripción de las emociones tanto por parte de hombres como de mujeres, y una mayor importancia hacia lo que es considerado socialmente correcto o incorrecto sobre las emociones que sienten al respecto.

Un acercamiento más claro a la violencia profundizando en elementos como emociones, relaciones familiares, amistades, interacciones digitales, entre otras, requiere un diálogo más extenso y un ambiente que se les ofrezca mayor seguridad en la confidencialidad. Sin embargo, cabe destacar que el dispositivo grupal permitió un diálogo que generó reflexiones y acompañamiento en el relato de experiencias, lo cual facilitó el abordaje de la investigación. A su vez les permitió que algunas de las y los participantes descubrieran experiencias similares en compañeros (as) de diferente edad, lo cual abrió la posibilidad de una fuente de apoyo dentro del espacio escolar.

Es importante mencionar que a pesar de las situaciones de desigualdad que se encontraron en las relaciones de pareja de las y los adolescentes, aparecen también ejemplos de búsqueda de alternativas de acción. Las mujeres, de acuerdo con diversos autores (Díaz-Loving, 2010; Lagarde, 2005; De Miguel, 2015) son quienes en su mayoría busca la permanencia dentro de una relación de pareja, lo cual les implica más frecuentemente el ceder ante las demandas de sus parejas. Dentro de la investigación se encuentran algunas mujeres que han elegido “tomar riesgos” con respecto a las demandas de sus parejas y a las expectativas que se les hacen con respecto al género. Algunas mencionaron elegir su forma de vestir independientemente de la opinión de sus parejas y su ambiente cultural, algunas han buscado los espacios digitales para expresar (por decisión propia) su sexualidad al dificultarse hacerlo en espacios físicos debido al juicio social, han exigido reciprocidad y negociación en la toma de decisión de los límites en la relación (relación con amistades, interacciones en redes sociales, etc.) como el compartir contraseñas personales.

Por otro lado, como menciona Mejía-Hernández (2015), la masculinidad en los adolescentes mexicanos se asocia al despliegue de fuerza física y violencia, y la búsqueda de vivirse como hombre está relacionada con las normas aceptadas por sus pares. Dentro del estudio, ellos se observan con menor inclinación a generar un cambio en las dinámicas de relaciones de noviazgo, es probable que el privilegio que les otorga sea mayor que las limitaciones o incomodidades.

Aún así, se encontraron discursos en Morelia, en los que se habla de una apertura al diálogo con sus parejas para la toma de decisiones con respecto a su relación, algunos se permiten la expresión emocional del amor de formas más explícitas y prestándose a experimentar vulnerabilidad, se habla de quienes eligen no participar en el envío de imágenes con contenido sexual a pesar de llevar un juicio de parte de sus pares y ser caracterizados como femeninos u homosexuales de forma peyorativa.

Estas acciones de parte de hombres y mujeres no son reflexionadas por ellos como formas de buscar un cambio estructural en la desigualdad dentro de las relaciones de pareja, dado que en la vida práctica no se reconoce fácilmente esta desigualdad. Sin embargo, bajo un análisis crítico se pueden considerar como ejercicios de agencia y dinámicas de relación alternativas, así como el reconocimiento de las limitaciones subjetivas que imponen las demandas culturales de género.

A partir de esta investigación se puede observar hasta cierto punto qué tan efectiva es la intervención que reciben las y los adolescentes con respecto a las relaciones de noviazgo, la sexualidad y la prevención de la violencia de género. Ellas y ellos no están asimilando la mayor parte de esta información dentro de sus representaciones del amor y la violencia, sino que se percibe como información científica propia de los espacios académicos. Dentro de la vida cotidiana y las prácticas que les rodean, es necesario un diálogo que permita una escucha activa de sus preocupaciones cotidianas y también de sus deseos dentro de las relaciones amorosas.

Es notable, además, que las nuevas formas de interacción a partir de los espacios digitales se han convertido en parte de sus vidas cotidianas y la falta de fronteras geográficas les permite también experimentar prácticas diversas que de otra manera estarían fuera de su alcance. Estas interacciones parecen haber sido asimiladas dentro de su vida cotidiana e integradas a sus prácticas y construcción de identidad. Belli (2010), encuentra que las interacciones digitales permiten la apertura a una expresión emocional y discursiva más auténtica debido a la disminución del temor al juicio social. Por esta razón cabe la posibilidad de que a

partir de estos espacios en los que se facilita el compartir sus deseos y pensamientos, también sea posible crear espacios de diálogo y acompañamiento.

A partir de los hallazgos dentro de la investigación se puede hablar de la necesidad de búsqueda de espacios de diálogo y escucha, sean físicos o digitales, en los que las y los adolescentes puedan expresarse mediante sus propios términos. Es necesario el reconocimiento del carácter cultural que las interacciones que desarrollan tienen en su vida cotidiana. El conocimiento de sus representaciones y las prácticas que llevan a cabo día a día permitirá el desarrollo de nuevas propuestas en la creación de sujetos activos y autónomos (as) en la toma de decisiones sobre sus relaciones, sus cuerpos y su identidad.

6. Referencias

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Filosofía y Cultura Contemporánea.
- Aguirre, A. (2008). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria Marcombo.
- Alegría del Ángel, M., y Rodríguez Barraza, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v29i118.16008>
- Alberoni, F. (1990). *Enamoramiento y amor. Nacimiento y desarrollo de una impetuosa y creativa fuerza revolucionaria*. México: Gedisa.
- Àlvarez-Gayou, J.L.(2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Ciudad de México: Paidós Mexicana S.A.
- Araya, S. (2002). *Las Representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Ariza, G. (2013). Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín en el siglo XXI. *Revista CES Psicología*, 6(1), 132-158.
<<http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2577/1825>>.
- Bascón, M., Saavedra, J. y Arias, S. (2013). Conflictos y violencia de género en la adolescencia. Análisis de estrategias discursivas y recursos para la coeducación. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 289-307.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/41585/23674>.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Eonómica.
- Belli, Simone, & Harré, Rom, & Íñiguez, Lupicinio (2010). Emociones y discurso: Una mirada a la narrativa científica de la construcción social del amor. *Prisma Social*,(4),1-45.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3537/353744577010>

Berger L. P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bourdieu, P. (2015). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss*. New York: Basic Books.

Bringas-Molleda, C., Cortés-Ayala, L., Antuña-Bellerín, M., Flores-Galaz, M., López-Cepero, J. y Rodríguez-Díaz, F. (2015). Análisis diferencial de la percepción de jóvenes sobre maltrato en el noviazgo. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 13(2), 737-748. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20160114010236/AnalisisDiferencial.pdf>

Brown, B. (2014). "You're going out with who?": Peer group influences on adolescent romantic relationships. In W. Furman, B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (Cambridge studies in social and emotional development, pp. 291-329). Cambridge: Cambridge University Press.

https://www.researchgate.net/publication/232499006_You're_going_out_with_who_Peer_group_influences_on_adolescent_romantic_relationships

Butler, J. (1988). Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory. *Theatre Journal*, 40(4), 519-531.

https://www.amherst.edu/system/files/media/1650/butler_performative_acts.pdf

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Castorina, J. y Barreiro, A. (2010). El proceso de individuación de la representaciones sociales: historia y reformulación del problema. *Revista Interdisciplinaria*, 27(1), 63-75. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18014748005>.

Cevallos, A.C. y Jerves, E.M. (2017). Las relaciones de pareja en los adolescentes de Cuenca: su relación con el machismo/marianismo. *Interpersonal*, 11(2), 126-140. <https://psycharchives.org/handle/20.500.12034/1764>

Celis-Sauce, A. y Rojas-Solís, J. (2015). Adolescentes mexicanos como víctimas

- y perpetradores de violencia en el noviazgo. *Reidocrea*, 4(9), 60-65.
<https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/15>
- Chourio, N. (2012). Teoría de las representaciones sociales: Discusión epistemológica y metodológica. *Revista estudios culturales*, 5(10), 197-212.
- Close, S. M. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 18, 2-9.
<https://doi.org/10.1111/j.1744-6171.2005.00003.x>
- Collins, W. A. (2003). More than myth: the developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of research on adolescence*, 13(1), 1-24.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1532-7795.1301001>
- Delgado, J., Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual: El mito de la libre elección*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Díaz-Aguado, M. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*, 23(84), 35-44.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77808404>
- Díaz-Loving, R. (2004). Configuration and integration of psychosocial components in mexican couple relations. *Interdisciplinaria*, 21(1), 53-70.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18021103>
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. Ciudad de México: Miguel Angel Porrúa.
- Díaz-Loving, R. (2017). *Las garras de la cultura: Investigaciones en torno a las normas y creencias del mexicano*. Ciudad de México: Manual Moderno.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Durkheim, E. (2006). *Sociología y filosofía*. Granada: Editorial Comares.
- Escoto, Y., González, M., Muñoz, A. y Salomon, Y.(2007). Violencia en el noviazgo adolescente. *Revista Internacional de Psicología*, 8(2), 1-34.
<https://doi.org/10.33670/18181023.v8i02.46>

- Esteban, M.L. (2011). *Crítica del pensamiento amoroso*. Barcelona: Ediciones Bellaterra S.L.
- Fernández, L. (2008). ¿Violencia invisible o del éxtasis al dolor?. *Estudios feministas Florianópolis*, 16(1), 122-144.
<http://www.scielo.br/pdf/ref/v16n1/a15v16n1.pdf>.
- Freyermuth-Enciso, M.G. (2014). La mortalidad materna y los nudos en la prestación de los servicios de salud en Chiapas: Un análisis desde la interculturalidad. *LiminaR*, 12(2), 30-45.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272014000200003&lng=es&tlng=es.
- Galicia, I.X., Sánchez, V. y Robles, F.J. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el caribe*, 30(2), 211-235.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21328601002>.
- García, A. (2014). El amor como problema sociológico. *Acta sociológica*, (66), 35-60.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186602815000055>.
- Gil, R. (2007). *Gender and the media*. United Kingdom: Polity Press.
- Gómez, P. B. (2008). *Representaciones y ciencias sociales: una perspectiva epistemológica y metodológica*. Buenos Aires: Espacio Editorial y Centro de estudios avanzados en niñez y juventud.
- González-Ortega, I., Echeburúa, E. y De Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2), 207-225.
<https://pdfs.semanticscholar.org/9117/89cf90736376f0ed1c50cb8873e5b77afcc0.pdf>.
- Hinojosa, G. (2008). El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 18(1), 133-154.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=654/65411190007>.
- Ibañez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- Instituto Nacional de las Mujeres. (2009). *Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*. Ciudad de México.
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2007). *Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo 2007*, Ciudad de México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Resultados de la encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares (ENDIREH)*. Ciudad de México.
- Jensen, J.A.(2008). *Adolescencia y adultez emergente: un enfoque cultural*. México: Pearson Educación de México.
- Jodelet, D.(1986). La representación social, fenómenos, concepto y teoría. En *Psicología social II, pensamiento y vida social*. Buenos Aires: Paidós.
- Jodelet, D.(2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 32-63. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v3n5/v3n5a2.pdf>
- Kornblit, A. L. (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia*. Madrid: J.C. Producción.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leal, A. (2007). Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor. Un estudio con adolescentes. *Posgrado y Sociedad*, 7(2), 50-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3662521>
- Lee, M., Reese-Weber, M. & Kahn, J. (2014). Exposure to family violence and attachment styles as predictors of dating violence perpetration among men and women: a mediational model. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(1), 20-43. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24097907>.
- Marín, M., Teruel., P y Bueno, C.(2006). La regulación de las emociones y de los sentimientos en alumnos de magisterio. *Ansiedad y estrés*, 12(2), 379-391.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2244317>

- Mejía-Hernández, J. (2015). Del "payaso" al chavo "bien portado": algunas "formas de ser adolescente" entre varones de secundaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(67), 1081-1104. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400004&lng=es&tlng=pt.
- Montoya, A.M., Cruz, B.K. y Leottau, P.E.(2013). "Porque te quiero..." una mirada a la violencia basada en género en las relaciones de noviazgo en la ciudad de Cartagena de Indias. *Ratio Juris*, 8(16), 181-200. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2738/273857650006/html/index.html>.
- Morales, J., Gaviria, E., Moya, M. y Cuadrado, I.(2007). *Psicología social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Moscovici, S.(1986). *Psicología social II, pensamiento y vida social*. Buenos Aires: Paidós.
- Oliva, A. y Parra, A. (2004). *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. En E. Arranz (Ed.), *Familia y desarrollo psicológico* (pp.96-123). Madrid: Pearson Educación.
- Padilla, N. y Díaz-Loving, R. (2012). El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 9-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1339/133924623002>
- Perrera, M.(2003). *A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*, Ciudad Caudales: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Rateau, P. y Lo Monaco, G.(2013). La teoría de las representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4235/423539419003>
- Renzulli, A. M. (2013). ¿Qué significa amar además de amar? Un estudio sobre las representaciones sociales del amor y los vínculos afectivos. *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Jornadas llevadas a cabo en Buenos Aires,

Argentina.

- Rey Anacona, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 227-241
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=799/79926209>
- Rodríguez, T. y García, M. (2007). *Representaciones sociales, teoría e investigación*. Guadalajara: Editorial CUCSH-UDG.
- Salinas, J.L. y Espinosa, V. (2016). El significado de la violencia física y sexual en jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(1), 23-49.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/54891>
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Pasión romántica: más allá de la intuición, una ciencia del amor*. Ciudad de México: Miguél Ángel Porrúa.
- Sánchez, V. y Ortega, F.J. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de psicología*, 2(1), 97-109.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2710/271020194011>.
- Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro derecho*, 28, 60-83.
- Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor: Intimidad, amor, compromiso*. Argentina: Paidós S.A.
- Hernández-Sampieri, Carlos Fernández Collado, P. B. L. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Vargas, E. y Barrera, F.(2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista colombiana de psicología*, (11), 115-134.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1203>
- Vargas-Núñez, B., Pozos, J.L., López, M.S., Díaz-Loving, R. y Rivera, S.(2011). Estilos de poder, apreciación de la relación y de sí misma: variables que median en la mujer, estar o no en una relación de violencia. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(1), 39-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=284/28421134006>

Vasilachis, I.(2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Velázquez, S. (2003). *Violencias cotidianas, violencias de género. Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires: Paidós.

Vicente Olmo, A. (2015). *Representaciones y prácticas del amor entre la juventud española* (Disertación doctoral). Recuperada de la base de datos E-Prints Complutense. (Núm. 33926).

7. Anexos

Anexo 1: Guía para la observación participante

Observación Participante: Escuela Secundaria Técnica 145 y Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7		
Objetivo: Identificar las formas de relación entre hombres y mujeres dentro del ambiente escolar	Espacios de interacción	<ul style="list-style-type: none"> - Lugares de interacción dentro del espacio escolar. - Interacciones fuera del espacio escolar. - Tipos de interacción más comunes.
	Elección de pareja	<ul style="list-style-type: none"> - Con qué características se busca una pareja. - Qué comentarios se hacen entre pares acerca de lo que es atractivo en una pareja. - Dónde se busca una pareja comúnmente.
	Prácticas comunes en las relaciones de pareja	<ul style="list-style-type: none"> - Cómo se expresa el amor de pareja en el espacio escolar. - Cómo se reconoce cuando dos personas son una pareja. - Cómo se interactúa con parejas y amistades.
Objetivo: Identificar la manera en que se expresan acerca de las relaciones de pareja	Celos en las relaciones de pareja	<ul style="list-style-type: none"> - Qué situaciones provocan celos en las parejas. - Cómo se reacciona ante los celos. - Qué comentarios se hacen acerca de los celos entre compañeros(as).
Objetivo: Identificar los principales conflictos dentro del ambiente escolar	Conflictos en las relaciones entre los y las adolescentes.	<ul style="list-style-type: none"> - Qué conflictos se observan entre las y los adolescentes. - Qué conflictos son los que surgen en las relaciones de pareja. - Cómo se manejan los conflictos.

Anexo 2: Instrumento: Redes semánticas naturales

Consentimiento Informado:

El presente cuestionario es parte de una investigación académica del programa de Maestría en Psicología de la UMSNH. Los datos que proporcione serán totalmente confidenciales y no habrá identificación por nombre, por ello, la publicación de resultados será de forma general (no se presentarán resultados individuales). La participación en el presente no conlleva ningún riesgo y en cualquier momento tiene el derecho de retirar su consentimiento.

Habiendo entendido lo anterior claramente, otorgo mi consentimiento para utilizar los datos aquí presentados en la investigación académica.

Nombre y firma

DATOS GENERALES

Sexo:	H	M
Edad:		
Grado escolar:		
Lugar de nacimiento:		
Localidad donde vives:		
Personas que viven contigo en la misma casa:		
Nombre de tu escuela:		

Estas o has estado en una relación de noviazgo:

SI NO

Cuál ha sido la duración más larga de tus relaciones de noviazgo:

Instrucciones:

A continuación se presentan 3 palabras relacionadas con el tema de “**amor de pareja**”. Te pedimos que leas cuidadosamente cada una y menciones al menos 5 palabras que mejor definan el concepto. Las palabras pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos o pronombres, pero no pueden ser frases. Al terminar, revisa las palabras que escribiste y ordénalas según su importancia, la palabra más importante será la número 1 y así sucesivamente.

AMOR

Ordena las palabras de acuerdo a su importancia:

1. _____ 4. _____
2. _____ 5. _____
3. _____

A continuación explica brevemente la razón por la que elegiste cada palabra:

Palabras	Explicación
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

CELOS

Ordena las palabras de acuerdo a su importancia:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

A continuación explica brevemente la razón por la que elegiste cada palabra:

Palabras	Explicación
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

VIOLENCIA

Ordena las palabras de acuerdo a su importancia:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

A continuación explica brevemente la razón por la que elegiste cada palabra:

Palabras	Explicación
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	

Anexo 3: Guía para el grupo de discusión

Guía para el grupo de discusión			
Objetivo: Conocer las representaciones de los y las adolescentes acerca de las relaciones de pareja	Relaciones de pareja	Experiencias en las relaciones de pareja.	1. ¿Alguna vez han estado en una relación de pareja? ¿Cómo la describirían?
		Aspectos cognitivos sobre el amor de pareja	2. ¿Qué es el amor de pareja?
			3. ¿Qué han escuchado decir a sus padres y madres acerca de las relaciones de pareja?
		4. ¿Qué han escuchado decir a otros adultos acerca de las relaciones de pareja?	
	Aspectos emocionales sobre el amor de pareja	5. ¿Cómo se siente el amor de pareja?	
	Elección de pareja	Aspectos cognitivos sobre la elección de pareja	6. ¿Por qué creen que las personas inician un noviazgo?
			7. ¿Cómo creen que los hombres eligen una pareja?
			8. ¿cómo creen que las mujeres eligen una pareja?
	Expresiones de amor	Aspectos conductuales sobre el amor de pareja	9. ¿Cómo se expresa el amor en una pareja?
			10. ¿Qué hace una pareja de novios normalmente? ¿Qué hacen juntos?
		11. ¿Existen reglas en las relaciones de noviazgo? ¿Qué tipo de reglas?	
		Aspectos emocionales sobre el amor de pareja	12. ¿Cómo se sienten las personas estando en una relación de noviazgo?
			Aspectos cognitivos de los celos en las relaciones de pareja.

Objetivo: Conocer las representaciones de los y las adolescentes acerca de los celos en las relaciones de pareja	Celos en las relaciones de pareja	Experiencias sobre celos en las relaciones de pareja	14. ¿Alguna vez han experimentado celos en sus relaciones de pareja?
Objetivo: Conocer las representaciones de los y las adolescentes acerca de conflictos en las relaciones de pareja	Conflictos en las relaciones de pareja.	Aspectos cognitivos sobre conflictos en las relaciones de pareja	15. ¿Cuáles creen que sean las principales dificultades que se presentan en las relaciones de pareja?
		Aspectos conductuales sobre los conflictos en las relaciones de pareja	16. ¿Qué tipo de conflictos han observado en los noviazgos?
			17. ¿Cómo manejan los hombres los conflictos?
			18. ¿Cómo manejan las mujeres los conflictos?
Objetivo: Conocer las representaciones de los y las adolescentes acerca de violencia en las relaciones de pareja	Violencia en las relaciones de pareja	Creencias sobre violencia en las relaciones de pareja	19. ¿Qué entienden por violencia en las relaciones de noviazgo?
		Aspectos conductuales sobre la violencia en las relaciones de pareja.	20. ¿Cómo se ve la violencia?
			21. ¿Qué es violencia y qué no es violencia?
			22. ¿Qué tipo de violencia ejercen las mujeres?
			23. ¿Qué tipo de violencia ejercen los hombres?
Aspectos emocionales sobre la violencia en las relaciones de pareja.	24. ¿Cómo se siente la violencia?		

Anexo 4: Observación Participante: Escuela Secundaria Técnica 145 y Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7

Observación Participante: Escuela Secundaria Técnica 145 y Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7		
Objetivo: Identificar las formas de relación entre hombres y mujeres dentro del ambiente escolar	Espacios de interacción	<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica 145</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los y las adolescentes interactúan en todo el espacio escolar de maneras distintas. Dentro del salón de clases suelen sentarse cerca de sus amistadas, sean hombres o mujeres y en general buscan estrategias para modificar la configuración tradicional del salón. De acuerdo con la clase y el maestro (a) es la permisividad para estas modificaciones. - En el tiempo de receso, los y las adolescentes suelen apresurarse a seleccionar su asiento de la siguiente clase antes de realizar alguna otra actividad. - En la zona de compra de refrigerio se observa en su mayoría mujeres haciendo las filas para comprar alimentos o bebidas. - Una práctica característica en las relaciones de pareja es que la mujer es quien se forma y “saca” el refrigerio de su pareja y de los amigos de su pareja mientras ellos juegan fútbol. Al realizar esta actividad, se acompaña de sus amigas para esperar en la fila. - Las canchas de fútbol son el espacio de recreación favorito de los y las adolescentes. Tanto mujeres como hombres juegan fútbol, sin embargo, en su mayoría son hombres. - Al terminar de hacer las compras en la cafetería, las mujeres asisten a una pequeña zona techada en las orillas de la cancha de fútbol a comer su refrigerio y conversar entre ellas, mientras observan a sus parejas (si la tienen) jugar. Los varones acuden a ellas a recoger su refrigerio, el cual consumen mientras juegan.
		<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las y los adolescentes interactúan en el espacio escolar dentro de los salones y en la zona de patio general. Los salones se caracterizan por tener pocos estudiantes (alrededor de 18) por lo que los salones con menos integrantes se colocan en semicírculo. - El espacio fuera de los salones es irregular, lo cual dificulta la práctica de deporte, sin embargo, algunos estudiantes juegan fútbol en esta zona. El resto busca lugares en los cuales tomar su refrigerio en grupo. - Los y las estudiantes que están en una relación de noviazgo buscan tomar juntos su refrigerio, algunos permanecen sólo en pareja, otros se acompañan de otros amigos(as) - Las muestras físicas de afecto son pocas dentro del espacio escolar, sin embargo, se comenta que en el salón originalmente destinado como laboratorio suelen encontrarse las parejas en busca de espacios privados. Este laboratorio no está en uso dado que no se ha completado y el equipo no está instalado correctamente, así que se utiliza como bodega de material y para alguna reunión extraordinaria. - Muchos(as) de los estudiantes tienen parejas fuera del espacio escolar, por lo cual esperan al término de las actividades para reunirse. También es común que las chicas tengan una pareja en otros lugares del estado o que ha migrado a Estados Unidos. - El personal docente comenta que la secundaria presenta un alto grado de ausentismo debido a las actividades de la comunidad en las que participan las familias completas. Durante estas actividades las y los estudiantes se ausentan para preparar las festividades o para laborar en actividades de comercio.

	Elección de pareja	<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica 145</p> <ul style="list-style-type: none"> - En las conversaciones entre los y las adolescentes, se pueden escuchar algunas razones por las que alguno(a) es atractivo (a). - Quienes hacen una mayor cantidad de comentarios acerca del aspecto físico como un atractivo son los varones. Entre ellos realizan diversos comentarios haciendo alusión a los cuerpos de las chicas. - Las adolescentes suelen hacer referencia al aspecto físico de los chicos especialmente en referencia a sus rostros, estatura y habilidad deportiva. - Los varones comentan a las chicas que caminan solas (o con amigas) a su casa o al transporte público como más disponibles para iniciar coqueteo o buscar una relación más íntima. Otras chicas y chicos (en su mayoría mujeres), son recogidas por padres de familia o familiares. Los varones se refieren a estas chicas como más “cuidadas”, “infantiles” o “difíciles”. <p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los docentes comentan que usualmente los y las estudiantes buscan parejas dentro de su comunidad o en zonas aledañas, sin embargo, no siempre viven en la misma zona debido a las actividades de comercio en las que participan. - Las autoridades escolares hablan de la preocupación debido a los altos niveles de deserción escolar debido a formalización de relaciones de pareja y a embarazos no planeados. - Otra preocupación reciente de dirección y del psicólogo escolar es debido a que las estudiantes inician relaciones de noviazgo a través de internet, sin conocer físicamente a sus parejas. Algunas de estas relaciones han terminado en unión libre, se habla de que las chicas “escapan” con ellos y les preocupan situaciones de violencia y secuestro.
	Prácticas comunes en las relaciones de pareja	<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica 145</p> <ul style="list-style-type: none"> - La compra del refrigerio por parte de las mujeres hacia los varones es una práctica común en las relaciones de pareja. - No se observa comúnmente que chicos y chicas se tomen de la mano dentro del espacio escolar, sin embargo, es probable que sea mal visto por los y las docentes y les provoque una llamada de atención. - Los y las docentes comentan que las parejas suelen buscar espacios escondidos para “besuquearse” y “manosearse”. Mencionan que las chicas “ya no saben cómo hacerse respetar” y que “ya no les importa que las toquen en público”. - Los espacios techados de la zona de canchas de fútbol son un espacio común donde las parejas buscan un espacio para estar juntas y tener expresiones físicas de afecto. En ocasiones los varones prefieren jugar fútbol en los recesos pero estos espacios también son utilizados para esconderse de docentes y prefectos y así “salarse” alguna clase para estar juntos. - Quienes están en una relación de pareja suelen esperarse uno al otro(a) al término del horario escolar para caminar a sus hogares o al transporte público juntos, aunque en ocasiones dentro del grupo de amigos (as). <p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7</p> <ul style="list-style-type: none"> - Una práctica común en parejas de novios que estudian en la misma secundaria es el acompañarse a sus casas al término de la jornada escolar y asistir juntos a la plaza del pueblo. - Se observa también en la zona de venta de alimentos que algunos varones ofrecen pagar el refrigerio a las chicas. - Se observan parejas de novios que no son muy expresivos dentro del espacio escolar, por lo que no se identifica que son pareja a menos que se comente, reservan sus interacciones para otros espacios. - La mayoría de los y las estudiantes tienen celular a la mano y a menudo se les ve interactuando a través de redes sociales y compartiendo comentarios o videos en grupo.

Objetivo: Identificar la manera en que se expresan acerca de las relaciones de pareja	Celos en las relaciones de pareja	<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica 145</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los celos en las relaciones de pareja son un tema común dentro de las conversaciones y comentarios en el ambiente escolar. - Es común escuchar comentarios que hacen alusión a celos, los varones y las mujeres se comentan entre sí cuando ven a la pareja de un amigo(a) conversando con otra persona con la finalidad de que la/lo “cuide”. - Cuando ocurre esta situación en la que la pareja conversa o pasa tiempo con algún otro compañero(a), los amigos (as), avisan que esa persona le “quiere bajar” a su novio(a). - Cuando existen conflictos que terminan en peleas, sean verbales o físicas, los docentes tienen entre sus primeras suposiciones que es debido a celos. - Los varones suelen hablar del atractivo físico de otras chicas con sus amigos a pesar de estar en una relación de pareja, en caso de que se acerque la pareja, usualmente todos guardan silencio y se avisan entre ellos. Esta situación no fue observada entre las chicas, sin embargo, ellas suelen tener conversaciones de forma más discreta.
		<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se observa que los estudiantes varones son susceptibles a iniciar peleas, dado que durante la observación se iniciaron en 2 ocasiones y durante los grupos de discusión ocurrió una vez más. - Distintas razones se mencionan que pueden iniciar una riña: en la primera ocasión que se observó, los chicos que observaban comentaban que inició debido a que uno de ellos le recriminaba al otro el acercarse a su novia. - Otras situaciones en las que surgen los celos es debido al envío de mensajes. Se observó que algunos estudiantes envían mensajes a alguna chica aunque se encuentren dentro del mismo espacio escolar, esta práctica se observó que los adolescentes hacen en grupo, comentando la situación con sus compañeros.
Objetivo: Identificar los principales conflictos dentro del ambiente escolar	Conflictos en las relaciones entre los y las adolescentes.	<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica Intercultural no.7</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los y las docentes comentan constantemente que con frecuencia existen conflictos entre los y las adolescentes en el espacio escolar, incluyendo el salón de clases. - Una de las principales razones que mencionan para dichos conflictos tanto entre varones como entre mujeres son los celos. - Los y las jóvenes comentan que existen muchas razones por las cuales un conflicto se convierte en una pelea que incluye golpes y amenazas. Estas razones van desde el “quedarse viendo entre ellos”, “hablar con la novia(o) del otro(a)”, “molestar en el salón de clases”, “desacuerdos en los partidos de fútbol”.
		<p style="text-align: center;">Escuela Secundaria Técnica 145</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es constante la presencia de conflicto entre estudiantes varones. El personal docente menciona que los conflictos entre las chicas suelen ser mediante insultos y chismes unas a otras. En ocasiones llegan a empujones y jalones, pero rara vez sucede una situación de mayor intensidad entre mujeres. - Se observó otro inicio de pelea entre dos compañeros, se comentó que simplemente se habían provocado mientras jugaban fútbol. - Al terminar un grupo de discusión, dos estudiantes comenzaron a empujarse, al indagar, se comenta que uno de ellos hizo un comentario llamando a su compañero “gay” de forma peyorativa.

